

PARTICIPACIÓN CULTURAL EN EL CARNAVAL DE BARRANQUILLA, INCLUSIÓN Y DESARROLLO SOCIAL

Autor

Eder Francisco Cabrera Peña

Director

M. Jair Vega Casanova

Universidad del Norte

División de Humanidades y Ciencias Sociales

Maestría en Desarrollo Social

Octubre 25, 2017 – Barranquilla, Colombia

RESUMEN

PARTICIPACIÓN CULTURAL EN EL CARNAVAL DE BARRANQUILLA, INCLUSIÓN Y DESARROLLO SOCIAL

Por Eder Francisco Cabrera Peña

72.345.467 de Barranquilla

ederscape@gmail.com

Título: Magister en Desarrollo Social

Director: M. Jair Vega Casanova

Maestría en Desarrollo Social

Universidad del Norte, Barranquilla, 2017

Palabras Claves: Carnaval, Cultura, Inclusión, Participación

El trabajo de investigación expuesto contiene un análisis del Carnaval de Barranquilla, con el propósito de establecer si las características de las actuales formas de participación cultural de la población en dicha fiesta expresan inclusión social. El estudio ha empleado una metodología cuantitativa, que utiliza la técnica de la encuesta para recolectar datos. Además, se plantearon cuatro objetivos específicos, que responden a 7 variables que guían a la investigación hacia el problema planteado. Se adoptó como universo del estudio a todos los habitantes de la ciudad de Barranquilla entre los 18 a 65 años de edad, mujeres y hombres de todos los estratos sociales del cual se obtuvieron 384 muestras.

Para cumplir los objetivos, se dividió el trabajo en cuatro capítulos que realizan un análisis de los resultados. El primer capítulo se denomina “formas de participación de la población de Barranquilla en actividades culturales durante el desarrollo del carnaval”. Seguido de “circunstancias que permiten o impiden la participación de la población de Barranquilla en el carnaval”. El tercer capítulo

“factores que alteran o impiden el gasto y/o consumo que dedican los asistentes y participantes en el carnaval”. Y el capítulo final “motivaciones y experiencias de participación de los asistentes y participantes durante el desarrollo del carnaval de Barranquilla”. Finalmente, el estudio concluye que las actuales formas de participación cultural de la población en el Carnaval de Barranquilla expresan exclusión.

Key Words: Carnival, Culture, Inclusion, Participation

Abstrac: The research work presents an analysis of the Carnival of Barranquilla, with the purpose to establishing if the characteristics of the present forms of the cultural participation in this carnival express social inclusion. The study has employed a quantitative methodology and uses the survey technique to collect data. In addition, four specific objectives were proposed, responding to 7 variables that guide to the investigation to resolve the problem. The researched public were all inhabitants of the city of Barranquilla, between 18-65 years of age, women and men of all social strata, from whom 384 samples were obtained.

To meet the objectives, the work was divided into four chapters that perform an analysis of the results. The first chapter is called “formas de participación de la población de barranquilla en actividades culturales durante el desarrollo del carnaval”. Followed by “circunstancias que permiten o impiden la participación de la población de Barranquilla en el carnaval”. The third chapter “factores que alteran o impiden el gasto y/o consumo que dedican los asistentes y participantes en el carnaval”. And the final chapter "motivations and experiences of participation of the participants and participants during the development of the Barranquilla carnival". Finally, the study concludes that the present forms of cultural participation of the population in the Barranquilla Carnival express exclusion.

Dedicatoria

A mi hermana KICP, la mujer que en todo momento creyó en mí... Esa mujer que es la extensión y fiel reflejo en la tierra de mi ángel guardián.

TABLA DE CONTENIDO

<u>0</u>	<u>INTRODUCCIÓN</u>	<u>8</u>
<u>1</u>	<u>JUSTIFICACIÓN</u>	<u>12</u>
<u>2</u>	<u>MARCO TEÓRICO: (APROXIMACIÓN TEÓRICA Y CONCEPTUAL)</u>	<u>22</u>
2.1	DESARROLLO: EL CRECIENTE DESPLAZAMIENTO DE LO ECONÓMICO HACIA LO SOCIOCULTURAL	23
2.2	TODO AQUELLO QUE ENTENDEMOS POR CULTURA.	33
2.3	CÓDIGOS DE COMUNICACIONES GENERALES Y COMPARTIDOS EN LA PARTICIPACIÓN CULTURAL (ACTIVA-PASIVA)	39
2.4	INCLUSIÓN EN EL CARNAVAL DE BARRANQUILLA.	50
2.5	METAMORFOSIS DEL TÉRMINO CARNAVAL.	58
<u>3</u>	<u>ESTADO DEL ARTE: LLEGANDO AL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</u>	<u>63</u>
3.1	EL CARNAVAL DE BARRANQUILLA: SUS RAÍCES Y CONTEXTO.	64
3.2	EL CARNAVAL: DIFERENTES REALIDADES EN EL RECONOCIMIENTO Y LA IGUALDAD.	67
3.3	EL CARNAVAL: METAMORFOSIS DEL IMAGINARIO.	76
3.4	EL CARNAVAL COMO ESPACIO DE MOVILIZACIÓN SOCIAL	93
3.5	SUMARIO DEL CARNAVAL	102
<u>4</u>	<u>OBJETIVOS</u>	<u>105</u>
4.1	OBJETIVO GENERAL	105
4.2	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	105
<u>5</u>	<u>HIPÓTESIS</u>	<u>105</u>
<u>6</u>	<u>DEFINICIÓN DE VARIABLES Y OPERACIONALIZACIÓN</u>	<u>106</u>
<u>7</u>	<u>DISEÑO METODOLÓGICO</u>	<u>127</u>
7.1	MÉTODO	128
7.2	POBLACIÓN Y MUESTRA	130
7.3	TÉCNICA E INSTRUMENTO	133
7.4	PLAN DE ANÁLISIS	138
7.5	PROCEDIMIENTO	139
7.6	LIMITACIONES	144
<u>8</u>	<u>ANÁLISIS Y RESULTADOS</u>	<u>147</u>
8.1	FORMAS DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN DE BARRANQUILLA EN ACTIVIDADES CULTURALES DURANTE EL DESARROLLO DEL CARNAVAL	147
8.1.1	CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA	148

8.1.2 FORMAS DE PARTICIPACIÓN EN EL CARNAVAL DE BARRANQUILLA	150
8.1.3 SÍNTESIS DE LAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN EN EL CARNAVAL DE BARRANQUILLA	157
8.2 CIRCUNSTANCIAS QUE PERMITEN O IMPIDEN LA PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN DE BARRANQUILLA EN EL CARNAVAL	158
8.2.1 CIRCUNSTANCIAS QUE PERMITEN O IMPIDEN LA PARTICIPACIÓN	159
8.2.2 SÍNTESIS CIRCUNSTANCIAS QUE PERMITEN O IMPIDEN LA PARTICIPACIÓN	165
8.3 FACTORES QUE ALTERAN O IMPIDEN EL GASTO Y/O CONSUMO QUE DEDICAN LOS ASISTENTES Y PARTICIPANTES EN EL CARNAVAL	167
8.3.1 FACTORES QUE ALTERAN O IMPIDEN EL GASTO Y/O CONSUMO	168
8.3.2 SÍNTESIS FACTORES QUE ALTERAN O IMPIDEN EL GASTO Y/O CONSUMO	173
8.4 MOTIVACIONES Y EXPERIENCIAS DE PARTICIPACIÓN DE LOS ASISTENTES Y PARTICIPANTES DURANTE EL DESARROLLO DEL CARNAVAL DE BARRANQUILLA.	174
8.4.1 MOTIVACIONES Y EXPERIENCIAS DE PARTICIPACIÓN	175
8.5 DISCUSIÓN	183
<u>9 CONCLUSIONES</u>	<u>191</u>
<u>10 RECOMENDACIONES</u>	<u>196</u>
<u>11 BIBLIOGRAFÍA</u>	<u>200</u>
<u>12 ANEXOS</u>	<u>207</u>
12.1 ANEXO # 1: ENCUESTA PARTICIPACIÓN CULTURAL – CARNAVAL DE BARRANQUILLA	207
12.2 ANEXO 2: RESULTADOS GENERALES ENCUESTA	216

TABLA DE ILUSTRACIONES

Tabla no. 1 Cuadro Resumen Reconocimiento e Igualdad_____	(74)
Tabla no. 2 Cuadro Resumen Imaginario Social_____	(89)
Tabla no. 3 Cuadro Resumen Movilización Social_____	(100)
Tabla no. 4 Resumen Variables Respecto al Instrumento de Medición_____	(110)
Tabla no. 5 Explicación de Encuestas_____	(132)
Tabla no. 6 Frecuencias y Porcentajes de las Edades, Sexo y Estratos en el que Residen los Sujetos_____	(149)
Tabla no. 7 Frecuencias y Porcentajes del Nivel de Educación y de Ingresos de los Sujetos_____	(150)
Tabla no. 8 Síntesis de las Formas de Participación en el Carnaval de Barranquilla_____	(157)
Tabla no. 9 Síntesis Circunstancias que Permiten o Impiden la Participación _____	(166)
Tabla no. 10 Síntesis Factores que Alteran o Impiden el Gasto y/o Consumo____	(173)
Tabla no. 11 Síntesis Motivaciones y Experiencias de Participación_____	(182)
Gráfica no. 1 Factores que Limitan la Participación Cultural. Una Mirada desde la Economía de la Cultura_____	(41)

0 Introducción

El Carnaval de Barranquilla es una de las manifestaciones culturales más representativas de Colombia, cuyo reconocimiento trasciende cada día nuevas fronteras, haciendo que sea identificada y exaltada por casi todo el planeta. Esta fiesta anual se ve permeada por el sentir costeño que se ha erigido en una ciudad que desde su nacimiento se ha caracterizado por ser integradora de diferentes culturas, por generar desarrollo y progreso para la zona y el país, por su clima, por su alegría, pero sobre todo por su incesable lucha por preservar sus tradiciones e identidad.

Por estos indicios y por el deseo de poder contribuir no solo a la preservación y buen desarrollo de las carnestolendas, sino a la imagen y progreso de la ciudad de Barranquilla, es que esta investigación toma como objeto de estudio al Carnaval de la Arenosa, como un fenómeno socio cultural que más que expresar el deseo de divertirse o rumbar, lleva consigo un sin número de expresiones que hacen parte de una tradición de muchos años y que sin duda se han convertido en el principal rasgo de identidad del barranquillero. Tanto así que es atesorado como una de sus más grandes riquezas.

El carácter humano de esta festividad sustentando en la cultura, la estructura socioeconómica y desarrollo de la ciudad, la patrimonialización de la fiesta, el ascenso de la industria cultural y la interconectividad del mundo, son fenómenos

que afectan y obligan a redefinir constantemente la forma en que se observa y analiza al carnaval de Barranquilla, ya que está no puede quedarse en exploraciones que solo indaguen sobre su historia, elementos que lo componen y factores culturales de la misma. Es por ello que el interés analítico de esta investigación “Participación Cultural en el Carnaval de Barranquilla, Inclusión y Desarrollo Social”, es seguir abriendo paso a esas intenciones de mejorar las carnestolendas, teniendo en cuenta a todos y cada uno de los elementos de su entorno que le afectan y porque no, analizarlo de forma inversa.

Esta exploración tiene como objetivo principal el establecer si las características de las actuales formas de participación cultural de la población en el Carnaval de Barranquilla expresan inclusión social. Para ello se tomó como herramienta de recolección de datos una encuesta, cuyo diseño se desarrolló según la metodología que propone el Manual del Marco de Estadísticas Culturales de la Unesco 2009 N°2, titulado “Cómo Medir la Participación Cultural”. Utilizando una muestra de 384 personas, segmentadas por el porcentaje de hombres y mujeres que viven en la ciudad, por rangos de edades que van desde los 18 hasta 65 años y por los datos demográficos por localidades y estratos de Barranquilla, proporcionados por la Secretaría de Planeación de la Gobernación del Atlántico.

Este trabajo investigativo está compuesto por un planteamiento del problema en donde se delimita al carnaval de Barranquilla como objeto de estudio, teniendo en cuenta los elementos que le integran, su espacio geográfico, tiempo, público,

problemáticas que le aquejan y conceptos a usar para poder responder la pregunta problema planteada. Seguidamente se encuentra el estado del arte en donde se halla un inventario de las diferentes investigaciones que se han hecho de las carnestolendas, clasificadas por su patrón en el enfoque de estudio y por la correlación existente entre estas y las palabras claves usadas como filtro de búsqueda.

Continúa la estructura de la investigación con una aproximación teórica y conceptual que expone referentes conceptuales y teóricos que permiten entender la conexión entre el desarrollo social y los fenómenos socioculturales y económicos que genera el Carnaval de Barranquilla, teniendo como herramienta y/o vínculo de cohesión a la cultura y a lo que se entiende por carnaval. Posteriormente se exhiben los objetivos, organizados en uno general y 4 específicos que ayudarán a corroborar la hipótesis planteada para este estudio.

Le sigue el diseño metodológico, estructurado desde el enfoque cuantitativo, en donde se utiliza a la encuesta como instrumento de recolección de datos. Dicha encuesta se estructuró en 29 preguntas; en las que cada una de ellas responde a un propósito, variable, indicador y público objetivo. A su vez los propósitos están planteados a partir de los 4 objetivos específicos y responden a 7 variables con sus respectivos indicadores. Posteriormente se presenta el análisis de resultados, distribuido en 4 capítulos que contienen una breve reseña del tema a tratar, la

descripción de resultados y unas tablas de síntesis. Para finalizar con las conclusiones del estudio y recomendaciones.

La investigación arroja datos interesantes, como a su vez confirma algunos ya conocidos y derrumba otros que se creían conocer. Por otro lado, no dejan de ser llamativas las variadas percepciones que tienen los habitantes de la ciudad de Barranquilla sobre su carnaval; una fiesta que con el pasar de los años se ha convertido en el mayor referente cultural y forma de representación e identificación del barranquillero. Finalmente, este estudio es apenas un pequeño grano de arena del desierto de fenómenos e iniciativas que han surgido en los últimos años por mejorar las carnestolendas, desde investigaciones y análisis que le tienen como principal temática.

1 Justificación

Con el transcurrir de los años el Carnaval de Barranquilla se ha convertido en un tema que toma mayor relevancia, sustentando en la organización de variados eventos y del tráfico de información que genera durante todo el año en los medios de comunicación y redes sociales, no sólo en su ciudad sede sino en toda Colombia. Dicho nivel de relevancia también se ve reflejado en el campo investigativo en donde hay que destacar el aumento de estudios que tienen como objeto de análisis esta festividad.

Lo notorio de este creciente interés investigativo por el Carnaval de Barranquilla es que ya no sólo se encuentran estudios enfocados en dar a conocer su historia, características, elementos que le integran y factores culturales de la misma sino que desde la distinción entregada por la UNESCO hacia el carnaval, se evidencian investigaciones que se han enfocado en indagar cómo el carnaval ha sido intervenido por agentes y gestores que usan la patrimonialización de la fiesta para obtener beneficios a través del mercado de bienes culturales o industria cultural, afectando la esencia de integración, el imaginario del ciudadano y los fenómenos socioculturales que se desprende de esta expresión cultural.

El soporte investigativo que hasta la fecha tiene el Carnaval de Barranquilla se podría clasificar en dos corrientes: los no estructurales y los estructurales. De los no estructurales se identifica que se caracterizan por ser sobre todo de corte antropológico y analizan de forma separada los aspectos físicos, elementos

tradicionales y las manifestaciones culturales de la población durante el Carnaval de Barranquilla. Por su lado los estructurales no sólo adoptan a la antropología, sino que se complementan con otros campos y disciplinas para así poder entender los fenómenos y circunstancias sociales que se desprenden de la triada carnaval-ciudad-ciudadano antes y durante el desarrollo de la fiesta.

Dentro de los no estructurales encontramos estudios que analizan temas como las variantes léxicas, el talante celebrativo y de festejo propio de la vivencia religiosa y los instrumentos de comunicación del carnaval. A su vez se habla del espacio anómico de la fiesta, la ritualidad propia y el discurso unificado de la noción de las danzas y tradiciones representativas, la revisión y recopilación de archivos multimedia y no multimedia hechos durante todo el carnaval y la apertura de espacios para la reflexión, sistematización y promulgación de la fiesta dentro de los programas educativos en los colegios departamentales.

En cuanto a los estructurales se identifican por albergar estudios que buscan salvaguardar y proteger la esencia y elementos propios de la fiesta que se han perdido desde su patrimonialización. También se hallan críticas fuertes a la estructura y organización que el ente oficial del Carnaval de Barranquilla ha venido implementando desde dicha mención y por último se evidencia un enfrentamiento entre los elementos tradicionales y la modernización, sustentado por la confluencia entre el factor económico y los actuales fenómenos socioculturales, que sacan a la luz términos como la industrialización cultural

Por otro lado, esta festividad por su constante evolución, no deja de estar inmersa en el desarrollo y políticas de la ciudad, como en el sentir y vida del ciudadano barranquillero. Por lo anterior es que este estudio, aunque se enmarca en la corriente estructural, se diferencia de las demás investigaciones ya que intenta identificar y entender si de la relación entre el desarrollo social de la ciudad y los fenómenos socioculturales y económicos que ésta genera, teniendo como herramienta y/o vínculo de cohesión a la cultura, las actuales formas de participación cultural determinan al Carnaval de Barranquilla como una fiesta incluyente o no.

Ahora, estipular el planteamiento del problema a examinar no puede ser posible si no se entiende en primera instancia las dinámicas de la zona geográfica que le dio vida. De la ciudad de Barranquilla se dice que es una ciudad que no fue fundada, que no fue pensada, sino que germinó de la necesidad de sus vecinos y de la fortuna de contar con acceso al afluente hídrico más importante del país, el río Magdalena. Según el recuento histórico la ciudad se formó en el año 1629, pero desde 1620 y 1625 algunos pobladores ya recorrían con sus animales las laderas más cercanas al gran río Magdalena. Paulatinamente estos pobladores adecuaron el terreno, erigiendo la primera célula social que años más tardes se convertiría en una gran ciudad (Acosta Echeverría, 1996).

Unos años más tardes esta pequeña célula social empezó a recibir y adoptar aborígenes de Bolívar que llegaron con sus costumbres, sus danzas, sus trenzas y

con sus festejos tradicionales en las que se mofaban de los españoles y con los cuales fueron creando y organizando lo que es hoy el Carnaval de Barranquilla, que se remonta hacia 1876 (Friedemann, 1984). Desde este punto histórico ya se evidenciaba la coexistencia de múltiples culturas que sumadas erguían una nueva forma de expresión y sentir, y las primeras manifestaciones artísticas que buscaban exaltar y preservar las propias tradiciones.

La ubicación geográfica donde se estableció Barranquilla hizo que el contexto del carnaval este permeado por ese sabor caribe que infunde el costeño. El escritor y periodista Alfonso Fuenmayor, en uno de sus artículos de Génesis de Barranquilla (2005), expone que el carnaval es una expresión natural y del espíritu del costeño, en donde la fiesta exhibe valores simbólicos y códigos pertenecientes a variadas subculturas del caribe colombiano, forjadas por el mestizaje triétnico que dio origen a la población de esta región del país.

Después de un fuerte proceso de consolidación y continua evolución, hoy en día el Carnaval de Barranquilla se desarrolla anualmente y cuenta con una fase que se conoce como pre-carnaval. Esta fase que se desarrolla durante un mes antes a las fechas oficiales de la fiesta, o para algunos desde el 1 de enero, se destaca por ser una época en donde los grupos de danzas se toman las calles para ensayar sus coreografías, se realizan eventos y desfiles en donde la reina se toma diferentes barrios y cuenta con una participación mayoritaria de ciudadanos locales

Lo característico del pre-carnaval es que aún conserva algunos elementos tradicionales y propios de la esencia de las carnestolendas que no se ven durante los 4 días oficiales de la fiesta, ya que no hay ningún tipo de restricción para las danzas en la utilización del espacio público para sus ensayos, por el contrario la gente los avala, disfruta y se congrega alrededor de ellos. Por otro lado, la mayoría de los eventos que realiza el ente oficial encargado de la organización del carnaval son gratuitos, los desfiles aún deben ser vistos desde las aceras de la calle o desde sillas y por último la participación de habitantes no locales es muy poca. No obstante cada año que pasa se van perdiendo o evolucionando estos elementos.

Ya en los días en que se desarrolla el Carnaval la ciudad cambia totalmente su dinámica pues tanto la representación gubernamental como los ciudadanos están en función de la fiesta. Uno de los aspectos más destacados durante estos días es que el carnaval alberga una gran diversidad de eventos; algunos organizados por el ente oficial que lo regula y otros no oficiales que se derivan de manifestaciones de protestas a falta de condiciones equitativas en la participación, como en la organización (Cabrera, Quintero, & Vega). Lo anterior ha generado un crecimiento desmedido de eventos y desfiles durante el carnaval.

Este fenómeno se explica en que si bien el carnaval se originó y constituyó por la centralización y confluencia de diversas fiestas, actualmente se da un proceso excluyente y sesgado por el factor económico; pues se evidencia una

descentralización. Es decir, hoy día se celebran carnavales paralelos en diversos municipios e incluso en diferentes sectores de la ciudad que cuentan con un alto índice de participación; teniendo cada uno de ellos su especificidad de temática, de género, de público, espacio y precio; haciendo que los eventos o desfiles se clasifiquen por ser el de los ricos, pobres, el de los homosexuales, el del pueblo, etc (Cabrera, Quintero, & Vega, 2007).

Otro fenómeno que se evidencia durante el desarrollo de la fiesta contrasta en la forma en que los asistentes participan en los diferentes desfiles o eventos durante la fase de pre-carnaval. En las carnestolendas se observa una marcada desigualdad de condiciones para todos por la falta de un escenario que albergue cómodamente a las personas sin importar su condición económica, ya que se caracterizan por ser entre más cómodas, más costosas (Lizcano Angarita & González Cueto, 2009). Aunque la esencia del carnaval es la integración, en el interior de ella hay discriminaciones y divisiones regidas por las diferentes formas de participación, pues quien no tiene dinero, no puede asistir por completo a los eventos, sólo a algunos y si lo hace se expone a incomodidades.

Por otro lado existen fenómenos que se evidencian tanto en la fase del pre-carnaval como durante el carnaval, haciendo la salvedad que es en el desarrollo de ésta en donde más se agudizan, pues no hay que olvidar que tanto la ciudad como sus habitantes se preparan durante todo un año para hacer alarde al slogan de la fiesta: “Quien lo vives, es quien lo goza”, movilizand o grandes cantidades de

personas que confluyen desde otras ciudades de Colombia o desde otros países del mundo.

Un primer fenómeno establece que la mayoría de los participantes invierten mucho dinero actuando en los desfiles y eventos, sin importar que no se cuente con subsidios o los valores sean muy altos, provocando que la participación sea condicionada principalmente por el factor económico (De Oro, 2010). No obstante, es paradójico que los actores que están compuestos por habitantes de poca capacidad adquisitiva y que son los más excluidos, son aquellos que con mayor frecuencia participan en la fiesta ya que ésta se convierte en una forma de rebusque económico, les concede reconocimiento social que en otras épocas del año no obtienen y aportan en la preservación de la tradición (Cabrera, Quintero, & Vega, 2007).

Un segundo fenómeno dicta que tanto para los participantes como para los asistentes del carnaval, consideran a la fiesta como muy costosa y subrayan que la ciudad debería mejorar su cultura ciudadana y la infraestructura de la ciudad para que ello se refleje en el desarrollo pacífico y organizado de la carnestolendas (Cabrera, Quintero, & Vega, 2007). En últimas, aunque las personas reclaman que tanto el carnaval como la ciudad deben presentar cambios estructurales, año tras año siguen participando de las festividades soportando todo lo que eso les conlleva.

Los anteriores fenómenos que se alojan en las dos fases explicadas, parecieran que son afectadas transversalmente por elementos como el factor económico, el desarrollo de la ciudad, la cultura del costeño y la confluencia multicultural que se ven reflejados en las formas de participación cultural que acogen conductas y/o acciones no incluyentes entre los mismos individuos, entendiendo a la participación cultural como el acto intencional cuya meta es incrementar el acervo informativo y cultural del participante, guardando una estrecha relación con la variedad de áreas de determinada política nacional de un estado (UNESCO, 2006);

Dicha tesis se sustenta desde la industrialización cultural y la patrimonialización de la fiesta como procesos que han convertido a la cultura en un negocio rentable que segrega socialmente a través de escenarios de exclusión que se sostienen en el mercado cultural. Ahora dicho problema no es exclusivo del Carnaval de Barranquilla, investigaciones como: “Mercado, consumo y patrimonialización cultural (2010)”, “Lo público y lo privado como regímenes de representación en el carnaval de negros y blancos en Pasto” (2012) y “Juventud, fiesta y mercado: un estudio acerca del carnaval de Ouro Preto - Minas Gerais (2010)” confluyen por tener el mismo análisis de estudio, pero en diferentes carnavales.

Para efectos de este estudio y teniendo en cuenta que los avances de una sociedad están determinados por la capacidad de inclusión de todos sus habitantes, manifestados desde las diversas formas de participación que brotan de

los fenómenos sociales en expresiones propias de su cultura, se pudiese decir que el desarrollo social se refiere a la capacidad de una sociedad para solucionar pacífica y organizadamente sus conflictos, satisfaciendo y abordando amigablemente las preocupaciones y necesidades comunes cuando los intereses personales difieren, para así aportar al progreso de determinada zona (Stiglitz, 2000).

Ahora este concepto de desarrollo social más la conjugación de todos los elementos anteriormente explicados pudieran sustentar entonces la afirmación que las actuales formas de participación cultural de la población de Barranquilla, durante el carnaval, expresan exclusión y en esa medida el desarrollo social de la ciudad.

Así mismo, a partir de la respuesta que se encuentre de la pregunta ¿En qué medida las características de las actuales formas de participación cultural de la población de Barranquilla expresan inclusión en su Carnaval? esta investigación busca avalar y profundizar aún más en los resultados encontrados por los estudios de la corriente estructural para a futuro plantear propuestas que permitan mejorar la organización del evento, generar mayor inclusión entre los participantes, optimizar la infraestructura de la ciudad y sobretodo devolverle a dicha fiesta su esencia popular que la acompañó durante muchos años de sus existencia.

Finalmente la idea principal de esta exploración se enmarca dentro del enfoque que brinda el campo de estudio de la Comunicación Social, desde donde se tiene como objetivo general el establecer si las características de las actuales formas de participación cultural de la población en el Carnaval de Barranquilla expresan inclusión social, entendiendo a la inclusión como un “modo de poder vivir juntos a partir de lo que nos hace iguales y de lo que nos hace diferentes, sustentado en la igualdad de la dignidad humana y en la responsabilidad de lograr un bien común que obliga a que nadie pueda quedarse por fuera” (Guédez, 2005, p. 115).

2 Marco Teórico: (Aproximación teórica y conceptual)

Abordar el tema de análisis y el objeto de estudio planteado requiere la reflexión de algunos referentes conceptuales y teóricos que permiten entender la conexión entre el desarrollo social y los fenómenos socioculturales y económicos que genera el Carnaval de Barranquilla, teniendo como herramienta y/o vínculo de cohesión a la cultura, para así poder determinar si esta manifestación cultural es incluyente a través de sus tipos de participación.

En ese orden de ideas se hace un recorrido a través del concepto de desarrollo, desde su visión económica hasta una en donde los fenómenos que produce lo social delimitan su evolución y se conectan con la cultura. Consecuentemente se debe entender que para el concepto de cultura existen muchas acepciones que abren el espectro de análisis e investigación sobre el tema. Es así como se enmarca a la cultura en formas y/o herramientas que dan vida y permean a la participación y noción que se tiene del Carnaval de Barranquilla, por parte de las personas que asisten a sus múltiples eventos.

Ahora bien, desde la sociología y en relación directa con el desarrollo social, la cultura y la participación; es que se reflexiona sobre la concepción de participación cultural que se evidencia en las carnestolendas de los barranquilleros, partiendo de la premisa de que el carnaval es una manifestación cultural que moviliza grandes cantidades de personas y por ende genera un sin números de fenómenos

sociales que a través de los años evolucionan y son reflejo de lo que es la sociedad colombiana.

Posteriormente se exhibe un análisis de la relación entre desarrollo y cultura que permitirá explorar la importancia de la diversidad como elemento fundamental en la construcción de un concepto de inclusión, que para efectos de este estudio, posibilite entender si las características de participación que actualmente despliega el Carnaval de Barranquilla, pueden establecer que esta expresión cultural sea incluyente o excluyente para todos sus participantes.

Por último, se abordan conceptos que desde una perspectiva antropológica permiten entender mejor al término carnaval por sí solo, para así poder llegar a clarificar su conexión con la ciudad de Barranquilla y concebir cómo esta festividad llega a ser identificada como la expresión cultural más importante y reconocida por los colombianos y por el mundo entero.

2.1 Desarrollo: el creciente desplazamiento de lo económico hacia lo sociocultural

La evolución del hombre siempre ha estado condicionada por su intención de desarrollo, no siempre pensada desde un bien común sino en un beneficio personal. A medida que el hombre fue progresando y transformando su

pensamiento entendió al concepto de la sociedad y fue así como lo fue integrando al de desarrollo, dando así la unificación de dos acepciones en una sola.

El desarrollo es un concepto que carece de una única definición. En sus orígenes su acepción se estructuró en el análisis de procesos de aumento del porcentaje de bienes y servicios, clasificándolo así en la disciplina de lo económico y teniendo como base la filosofía de que a mayor producción, mayor renta y que entre más renta existiera se tenía un mayor bienestar económico y social. La noción que se tenía del desarrollo se relacionaba con el crecimiento económico no sólo de las personas, sino de los países. Keith Griffin en su ensayo “Desarrollo humano: origen, evolución e impacto”, dice que el crecimiento se convertía no sólo en el medio para alcanzar el desarrollo, sino en el fin del desarrollo mismo (Pérez Ventura , 2015).

Por los años setenta se evidencia la segunda fase de la evolución del concepto del desarrollo, en donde el ser humano dirige su visión hacia el enfoque de lo social y empieza a tener en cuenta al concepto de capital humano, generando que el desarrollo pase de ser entendido y analizado como un aumento económico a un proceso de crecimiento de las capacidades de las personas, gracias a autores como Amartya Sen, T.W. Schultz, entre otros.

Estos autores sustentaron su visión del desarrollo en cómo el gasto en capital humano produce rendimientos económicos mayores que la inversión en capital

físico (Pérez Ventura , 2015). En esta fase Arturo Escobar plantea que aún se evidenciaba una construcción discursiva de algunos interesados en hacer la gestión del subdesarrollo (definen la agenda a seguir, establecen las carencias de los países no desarrollados y reciben contratos y empleos designados para lograr este propósito) (Escobar, 1998).

Una última fase de la evolución del desarrollo nos muestra que por la década de 1980, una gran mayoría de la comunidad intelectual y académica consiguió erigir con fuerza la importancia de la dimensión social y humana sobre la económica y así realizar un profundo cambio en las concepciones anteriores. En esta fase el desarrollo, visto desde el enfoque de lo humano, discute la relación directa entre el aumento de los ingresos y la ampliación de las operaciones que se ofrecen a las personas, ya que la preocupación más importante es que se establezcan relaciones positivas entre el crecimiento económico y las opciones de los ciudadanos (Pérez Ventura , 2015).

En esta fase también se evidencia que la noción del desarrollo antes de contemplar su vinculación con lo social, pasa por una estrecha relación con la dimensión de lo humano. Este desarrollo humano surge como antítesis al enfoque del progreso basado en el crecimiento del PIB, que sin dudas se instauró como el pilar fundamental y énfasis del desarrollo económico en los países y por ende en las sociedades.

Esta idea del desarrollo con dimensiones de lo humano, se basa en la teoría sobre las capacidades y la manera efectiva en que éstas se realizan y fue desarrollado por el economista Mahbub Ul Haq, quien se apoyó en el trabajo de Amartya Sen (capacidades humanas), para analizar si el actual sistema económico concibe a las personas las opciones de ser (contar con una buena alimentación, protección, salud) y hacer (trabajo, educación, voto, participación en la vida en comunidad) aquello que desean en su vida. Como se evidencia el desarrollo humano contempló aquellas formas de participación e integración del individuo en la sociedad (UNDP, 2015).

Aunque el tema de la percepción del desarrollo humano es muy amplio de analizar, para efectos de este estudio es necesario contemplar que el crecimiento económico es un importante medio para el desarrollo, pero no un fin en sí mismo. Y que lo humano tiene dimensiones sociales que se condicionan por lo cultural. Es así como el análisis del desarrollo debe estar estructurado en los individuos, las oportunidades, las posibilidades y las libertades de elección.

A pesar de que la forma de estudiar y entender al desarrollo ha evolucionado y se evidencia un creciente desplazamiento de lo económico hacia lo social, aun no es suficiente, pues en la actualidad esta acepción sigue permeada por la dimensión económica que ha regido las conductas y parámetros de vida del hombre en los dos últimos siglos. Lo que se evidencia en sí es que aunque el contenido es el

mismo, la forma ha cambiado, pues actualmente se habla del desarrollo humano o social como forma de presentar al desarrollo económico.

En relación con las tres fases y bajo un enfoque económico, el desarrollo es un desplazamiento ascendente y/o descendente de una sociedad a través de un continuum entre las sociedades avanzadas y las atrasadas. Lo que determina a qué tipo de sociedad se pertenece es el conjunto de bienes y prácticas que tienen que ver con la tecnología, la productividad y la forma de supervivencia. Denotando así que este concepto no es un ideal abstracto y universal, sino una noción construida por intereses específicos (Uribe Mallarino, 2004).

Por otro lado desde un enfoque más social, contemplando la dimensión de lo humano y como base para ésta investigación, se expresa que el desarrollo debe definirse por la transformación de la sociedad; que a su vez se debe caracterizar por un cambio que va desde las tradicionales formas de pensar sobre los métodos tradicionales de producción, a formas de pensar modernas que reconozcan a los individuos como sociedad. Es decir desarrollo que transforme a las sociedades en su conjunto, con acciones incluyentes de participación que afecten de manera directa temas como la educación, la mortalidad infantil, aumento de la productividad, entre otras (Stiglitz, 2000).

Para poder entender el papel que juega la participación en el desarrollo, Stiglitz se refiere a este término como “aquellos procesos de transparencia y apertura que

dan voz tanto en escenarios públicos como corporativos” (2000, p. 3). Cabe aclarar que la participación no es únicamente la acción de votar, a esto se le debe sumar un enfoque de participación cultural y de procesos abiertos que comprendan un dialogo incluyente y participativo, como un activo compromiso de los ciudadanos en decidir y aceptar que sus voces pueden generar decisiones que les afecten.

Esta concepción de desarrollo con transformación social debe garantizar un estado de bienestar con accesos a un volumen alto de inversión social en un país, permitiendo que sus ciudadanos obtengan cobertura en servicios sociales, que sus expresiones culturales no sean restringidas, que adquiera el desarrollo de sus habitantes y que a su vez contribuyan eficazmente a la economía y actividad del estado. Es decir que se debe divisar una concepción que genere bienestar, que no agreda a la sostenibilidad del planeta, que tenga como base el cumplimiento de los derechos y deberes de los ciudadanos, que su inspiración sea el contrato social innato que se da entre el estado y el ciudadano y se apoye en efectivas instituciones que garanticen un buen gobierno y el reconocimiento y participación de todos su ciudadanos, sin importar su status (Uribe Mallarino, 2004).

Por su lado el término bienestar también sufre de diferentes visiones que delimitan su sentido, no obstante se destaca la noción que dicta que esta es una condición básica del estado que favorece al bienestar social es la forma en que pone en

marcha el principio de solidaridad, implicando acciones de política fiscal, medidas redistributivas y provisión de servicios sociales.

Aunque los orígenes del estado de bienestar se remontan a políticas sociales gestadas en Inglaterra, Francia y Alemania a partir de la segunda mitad del siglo XIX, Asa Briggs, en 1961, argumentó que el estado de servicios sociales debe regirse por analogías estructurales de la sociedad en la que el poder político se aproveche para transformar con medios legislativos y administrativos el intercambio de las fuerzas del mercado, garantizando a los miembros de la sociedad una renta mínima independiente del valor de su trabajo en el mercado y de su patrimonio, reduciendo la inseguridad social de todos los ciudadanos para hacer frente a difíciles coyunturas y garantizando a todos las mejores prestaciones posibles en relación a un propósito determinado de servicios (Rafart, 2011).

Es así como se puede entender a la noción de bienestar como aquellos efectos del desarrollo sobre el individuo, las familias y la sociedad; su éxito radicaría en lograr que estos derechos y deberes, que incluyen los derechos civiles (incluidos los derechos humanos), políticos, sociales y sobretudo los culturales, sean una realidad para todos los ciudadanos (Uribe Mallarino, 2004, p. 19).

Ya en relación concreta con la acepción del desarrollo basado en la transformación social, en la visión que destaca la dimensión de lo humano, en las reales formas de participación y reconocimiento por parte del ciudadano, en la

innegable presencia de la influencia económica, en las expresiones culturales propias y en los principios de solidaridad que fundamentan el estado de bienestar, podemos decir que el desarrollo social se refiere a la capacidad de una sociedad para solucionar pacíficamente sus conflictos, satisfacer y abordar amigablemente las preocupaciones comunes cuando los intereses personales difieren (Stiglitz, 2000).

La base que sustente la anterior premisa debe implicar una mayor confianza y responsabilidad ya que sería insensato negar que el desarrollo social al fin de cuentas deba fomentar el progreso económico. Eso sí, lo que no puede suceder es que en éste proceso se retroceda y el capital humano se menoscabe antes de que la misma sociedad sea capaz de establecer formas de capital social menos personalizadas y asociadas a los países industrializados más avanzados (Stiglitz, 2000).

El desarrollo social en sí, es el resultado del incremento de los índices colectivos de bienestar, que significa que los grupos humanos vivan más, tengan mayor goce de bienes de consumo, expresen y vivan sus tradiciones y sufran menos las penalidades impuestas por los embates de la naturaleza, la enfermedad y los riesgos a los cuales estamos expuestos (Uribe Mallarino, 2004).

Dada la importancia de lo social en el concepto del desarrollo y entendiendo como estos dos términos se cohesionan en una sola acepción, se puede llegar a

establecer entonces el vínculo que existe entre el capital social y la cultura. Lo primero que hay que decir es que la actividad producida por lo cultural, desde la economía, ha sido percibida como un campo secundario que no genera avances en el crecimiento económico, por ende no es adecuada para el fomento del desarrollo. A su vez esta visión económica dicta que la cultura no genera retornos sobre la inversión, no es vista como una función económica, su medición es difícil y costosa, se caracteriza por una cierta tendencia al auto encierro, y no busca activamente conexiones con los programas económicos y sociales (Kliksberg, 2002).

Por otro lado, se expone que la cultura es un factor decisivo de cohesión social, ya que en ella los individuos se reconocen mutuamente, crecen globalmente, generan y desarrollan la autoestima colectiva. Es decir que se preservan los valores culturales para el fomento del desarrollo, por cuanto sirven como una herramienta cohesiva en una época en que muchas otras se están perdiendo (Stiglitz, 1998).

Así mismo la cultura y sus manifestaciones condicionan lo que se entiende por desarrollo, pues las tradiciones y formas de ver la vida no son siempre las mismas en todos los individuos, estas varían según su localización geográfica. Por eso los ciudadanos, sin importar el país, son la pieza más relevante del capital social, por ser portadores de múltiples posibilidades de contribución a las acciones del desarrollo, generando crisis en el pensamiento económico convencional por la búsqueda de una ideología más comprensiva del desarrollo y un pensamiento que

incorpore en plena legitimidad las dimensiones culturales del individuo mismo en el proceso de evolución y progreso (Kliksberg, 2002).

Es de gran relevancia entonces lograr analizar por qué se debe impulsar a la cultura como plataforma del desarrollo económico y social de una pequeña región, país o el mundo (en este caso Barranquilla), ya que la disminución de las actividades del estado ha provocado que la sociedad traslade la función de cohesión social, supervivencia y crecimiento hacia los valores de la cultura. Es por ello que es elemental concentrar a todos los actores sociales y transformar democráticamente al sector cultural en función de un equitativo desarrollo (Pérez Ordaz, 2006).

‘Por último la cultura puede ser vista como un perfecto instrumento de desarrollo económico y social, pero avanzar en este campo obliga enriquecer históricamente a una sociedad y a sus individuos. Adicionalmente se debe acompañar de tres nociones que integran a la cultura con el desarrollo: la promoción de la cultura popular, la identificación de la correlación entre cultura e integración social, y el entender que si los valores dominantes se concentran en el individualismo, puede esperarse conductas que debilitarán seriamente el tejido social y conducirán a todo orden de impactos regresivos, afectando de manera directa y proporcional al desarrollo social de una comunidad (Kliksberg, 2002).

2.2 Todo aquello que entendemos por cultura.

Consecuente con el objeto de estudio que atañe a esta investigación se debe seleccionar, de todo aquello a lo que llamamos o entendemos por cultura, una pequeña porción que nos permita entender a este concepto como una cualidad y/o herramienta que da vida y permea a la participación y noción que se tiene del Carnaval de Barranquilla. A su vez, su análisis debe permitir entender la conexión y relación entre el desarrollo social y los fenómenos socioculturales y económicos que genera la festividad de los barranquilleros, teniendo como herramienta y/o vínculo de cohesión a la misma cultura.

La cultura es una acepción que a través de la historia ha tenido, tiene y tendrá innumerables perspectivas a la hora de entenderla, más sin embargo una primera forma de abordarla la expone como aquella producción que genera el hombre como un ente singular y su esencia. La segunda forma se da posterior a la anterior en donde el ente pasa a ser un sujeto que interactúa con su entorno geográfico y acumula experiencias adquiridas. Y por último encontramos el conjunto de experiencias adquiridas en las dos formas anteriores, pero condicionadas por la interacción del sujeto con otros semejantes, por las regulaciones que la sociedad ha establecido y por la producción de nuevas experiencias.

Cuando hablamos de cultura, la mente trae consigo temas como las artes, las letras, las lenguas, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los valores y sus respectivos sistemas, las tradiciones, las creencias y

algunas otras nociones más que el hombre ha tenido la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Reuniendo dichas características la cultura nos hace más humanos, nos convierte en seres racionales, críticos y éticamente comprometidos. Así, de forma general, podemos decir que la cultura es la interrelación entre los rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social, pero que nacen desde la singularidad. (UNESCO, 2016).

A través de la cultura el hombre tiene la capacidad de expresarse, comunicarse, tomar razón de sí mismo, poder identificarse como un proyecto inacabado, poner en constante duda todas sus propias producciones, buscar infatigablemente nuevas significaciones, investigar y analizar las viejas significaciones y erigir obras que lo trasciendan y perpetúen en el tiempo (Cabrera, Quintero, & Vega, Carnaval de Barranquilla como escenario de movilización social, reconocimiento, igualdad e imaginarios sociales., 2007).

Ahora, un análisis de todo aquello que entendemos por cultura, debe sustentarse desde el propio contenido de la experiencia que forja el vivir en sociedad (ente singular – individuo colectivo), como un ingrediente primordial de la propia sustancia social, de la que el diseño constituye una metáfora oportuna. Cuando el contenido de la experiencia social no sólo contempla al individuo sino que alberga colectivos y estos son respetados por el otro; la cultura produce un valor intrínseco, no sólo en lo que respecta al crecimiento económico, sino como un

medio para tener una vida intelectual, afectiva, moral y espiritual más enriquecedora (Chaney, 1994).

Es así como todo lo que rodea al hombre se considera cultura, debido a que es imposible abstraerla de las relaciones de poder, economía y las estrategias del cambio social. Palabras más palabras menos, la cultura es “como un círculo hermenéutico en el cual se nace y no se puede salir. Requiere ser visto por dentro y es el mismo hombre quien la produce. Se habita la cultura como una araña que al mismo tiempo habita su telaraña. La teje” (Rodríguez, Obregon, & Vega, 2002, p. 14)

Desde hace algunos años atrás, todas las prácticas sociales y la suma de sus interrelaciones, señalan que la cultura se está incorporando fuertemente en el diario vivir del hombre, a través de la publicidad, el marketing y las exigencias del inconstante estilo de vida, en el tejido social y mercantil (Hall & du Gay, 2011). El fenómeno de aprehensión de los contenidos ideológicos en una cultura no es simplemente absorber lo que existe en los sistemas de valores y/o en las representaciones que la involucran, debido a que no se puede concebir a la cultura como simplemente la descripción de la suma de los hábitos y costumbres de una sociedad (Mattelart & Neveu, 2000).

Por su lado, el fenómeno de aprehensión de los contenidos ideológicos que se edifican en el individuo, producidos por todo aquello que lo rodea, nos da entender

que la cultura es “un conjunto de manifestaciones (las costumbres, el folclor, las tradiciones) consideradas como productos y objetos a preservar, desligados de los procesos que le dieron vida, los procesos sociales y la gramática que generen sentidos y significación al interior de ellos, ya que los códigos configuran identidades y hacen posible los reconocimientos” (Cabrera, Quintero, & Vega, Carnaval de Barranquilla como escenario de movilización social, reconocimiento, igualdad e imaginarios sociales., 2007, p. 37).

En la actualidad los desplazamientos de los límites disciplinarios, la evolución y progreso del mundo en territorios institucionales (de corte académico, gubernamentales, tecnológicos, privados y religiosos) y las nuevas formas de interrelaciones sociales y comunicativas entre los individuos; han generado que la cultura evolucione paso a paso y ha fundamentado una noción de este concepto más instrumental y funcional, debido a la necesidad de regulación social del nuevo orden mundial, con imperativos de gestión simbólica de los ciudadanos y consumidores por parte de los estados y las grandes unidades económicas. Lo anterior genera que el análisis entre significados haga extremadamente ambiguo cualquier enfoque de la cultura (Mattelart & Neveu, 2000).

Es transcendental reconocer que los valores y fenómenos culturales de una sociedad determinan el estilo de desarrollo económico, político, social y personal de una ciudad, región o país (Pérez Ordaz, 2006). Las últimas tendencias de crisis del pensamiento de las sociedades están promoviendo nuevas formas de

participación que se reflejan en las acciones de la convivencia diaria, en la adopción de aquellas decisiones que afectan el interés público y en la participación tanto social como ciudadana (Tomassini, 2000). “La visión y sentimiento de que nos construimos a nosotros mismos y que construimos nuestro mundo a través de nuestra interacción con él, hace retroceder antiguas jerarquías, clientelismos y exclusiones, y favorece la participación” (Tomassini, p. 9).

En el contexto del Carnaval de Barranquilla se puede encontrar o evidenciar ejemplos de las anteriores tesis, ya que algunas de las manifestaciones de participación que se expresan en un evento, se repiten año tras año y las gramáticas que caracterizan a dicha manifestación pueden permanecer en el tiempo, junto con sus saberes colectivos. No obstante, se puede dar también que con el tiempo se transformen algunas gramáticas y saberes colectivos, dando paso a la formación de nuevos códigos; todo producto de la evolución del campo de los imaginarios que organizan y regulan nuestra vida cotidiana, lo cual explica que la cultura va ligada a las experiencias (Pintos, 1995).

Así mismo, el Carnaval de Barranquilla se presenta como una manifestación cultural que produce e interrelaciona temáticas económicas, políticas, religiosas y sociales, que en esencia son el signo cultural de un pueblo, concebido en comunidad. Esto se sustenta cuando el legado social que un sujeto obtiene de su grupo es la cultura, pues allí se hace merecedor de una manera de pensar, sentir y creer. A su vez, esto se da como resultado del consenso de una concepción

afirmada y de una exposición de reglas sistemáticas, que al cumplirlas haría del hombre un nativo o un hombre de tradición (Geertz, 2009).

En el Carnaval de Barranquilla, bajo el entendimiento de Ward Goodenough, la cultura es la esencia de un pueblo, que alude a lo público y pertenece innatamente a lo popular, a lo callejero, a todos y a nadie y en donde su significado y sentido se da por aquellos que creen en él. Para esta fiesta la cultura se sitúa en el entendimiento (razón), en el vínculo afectivo (corazón) y en sus creencias como una abstracción de la conducta física (Khan, 1971).

Por último, la cultura como un organismo vivo no debería porque perder la oportunidad de brindar accesos a las personas para que éstas mismas sean capaces de elegir si participan o no, de cómo participan y de contar con una entidad regulatoria que les garantice sus derechos y deberes ante cualquier circunstancia. Esto debe estructurarse desde nuevas políticas públicas, especialmente políticas culturales, que contribuyan a la construcción de un entorno en el que se respeten los derechos al acceso y a la participación en la vida cultural (Laaksonen, 2010).

La importancia de la cultura para esta investigación radica en que ésta es una herramienta y/o vínculo de cohesión que en el Carnaval de Barranquilla se da a través de manifestaciones artísticas y sociales, que con continuos procesos de transformación, no dejan de ser una fuente productora de fenómenos socio-

culturales que afectan y permean a la acepción que se tiene de la ciudad. Ésta a su vez nos permite contar con instrumentos, que aunque aún no se contemplan o se les da el valor que merecen, condicionan e intervienen en el progreso económico de la ciudad y deben ser analizadas desde la perspectiva del desarrollo social, explicada con anterioridad.

2.3 Códigos de comunicaciones generales y compartidos en la Participación Cultural (Activa-Pasiva)

De la premisa de que el Carnaval de Barranquilla es una manifestación cultural que moviliza grandes cantidades de personas, generando diversos fenómenos sociales que a través de los años evolucionan y son reflejo de lo que es la sociedad colombiana, nace el interés de investigar cómo es la participación cultural que se evidencia en las carnestolendas de los barranquilleros y cómo se fundamenta y condiciona.

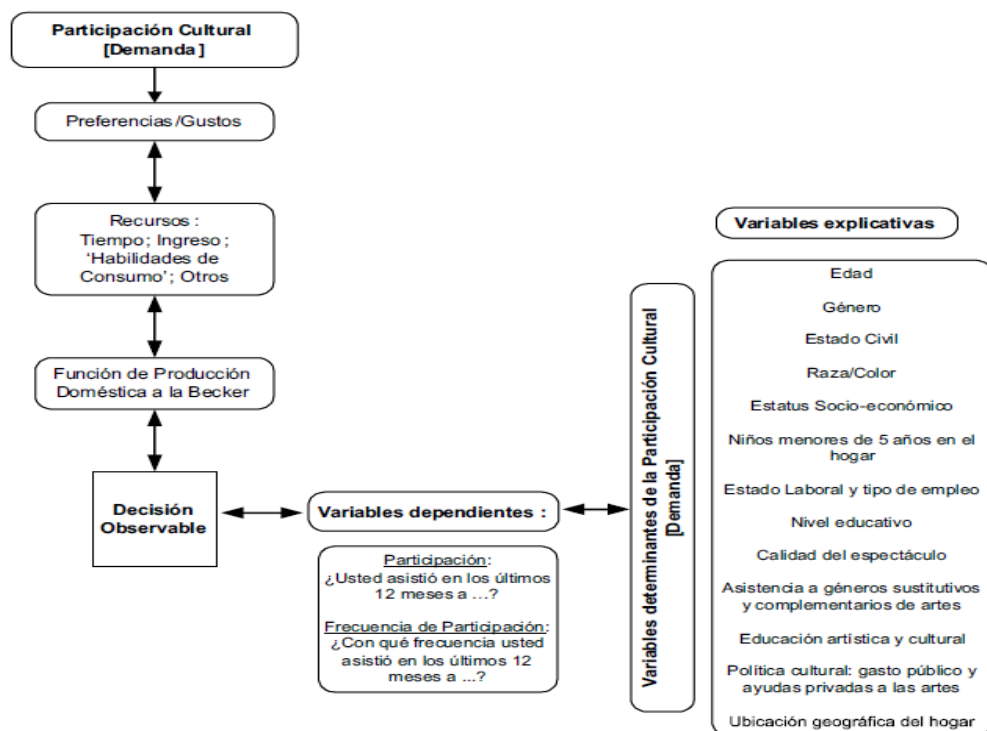
Una acepción muy general de la participación cultural, nos dicta que ésta es un acto intencional cuya meta es incrementar el acervo informativo y cultural del participante y guarda una estrecha relación con la variedad de áreas de determinada política nacional de un estado (UNESCO, 2006).

A finales del siglo XX, la participación cultural era entendida como algo relacionado a las artes y se le trataba, por la mayoría de países desarrollados y en

vía de desarrollo, como un recuento o estadística de las visitas a los museos, galerías, etc. No obstante, aunque hoy día las artes todavía ofrecen una base consistente para medir la participación cultural, su visión se ha ampliado para incluir un sinnúmero de actividades informales, económicas y tradicionales (UNESCO, 2009).

Existen algunos estudios de participación cultural que tienen como fin el analizar las características y motivaciones de aquellos que no asisten, como objetivo de la política pública (Aguado & Palma). Por su lado, otros estudios de evidencia no-econométrica buscan reflejar el conocer mejor las características de los asistentes. Y por último, se hallan los estudios de evidencia econométrica que concentran sus esfuerzos en comprobar la causalidad y en cuantificar el efecto de las variables que influyen en la decisión de consumir los bienes culturales (Ateca-Amestoy & Rodríguez, Research, Elsevier).

Una forma de entender a los estudios de evidencia econométrica, se encuentra en el estudio los “Factores que limitan la participación cultural. Una mirada desde la economía de la cultura” (2015, p. 7), quiénes lo grafican de la siguiente manera:



Gráfica No. 1

Integrado a los objetivos que tienen los enfoques anteriormente citados, es necesario mencionar que se está erigiendo una tendencia por investigar sobre los efectos de la cultura, a través de la participación, en el bienestar del hombre y su vínculo con la sociedad; generando una creciente producción de estudios que demuestran la importancia de la participación en actividades culturales. El problema es que la relación entre cultura y bienestar pareciera lógica, pero su evidencia empírica es difícil de obtener y muchos estudios que analizan la calidad de vida, son criticados por caer en una postura basada en la psicología positivista no demostrada (Diener, 2009).

En parte lo que origina el problema descrito, es la complejidad que genera el consenso sobre las definiciones y prácticas de participación, de cuándo una persona pasa de ser miembro de la audiencia y empieza a ser un participante, es decir de lo pasivo a lo activo. Y es que cuando se está en la fase de lo activo, la participación suele darse a través de corporaciones u organizaciones pequeñas que suelen no estar ni reconocidas y mucho menos financiadas por el gobierno como instituciones garantes, aptas y sostenibles.

En cuanto a la participación, este estudio se adhiere a las palabras de Fintan O'Toole (2006), quién expone: "La participación es un todo. Existe un sentido basado en el instinto participativo, que también existe en un continuo. Así que del mismo modo que uno está siendo implícitamente definido como humano incompleto si no tiene la capacidad de participar en la vida cultural, también es definido implícitamente como un no ciudadano si no tiene esa capacidad" (UNESCO, 2009, p. 10).

La participación, cuya palabra encierra en sí misma el significado de acción y efecto de tomar parte de algo (Real Academia Española), distingue diferentes modalidades que centran su base entre ser activo o pasivo. Una primera modalidad expone que su visión puede estar proporcionada desde la asistencia (pasiva) como desde la participación (activa). Otra modalidad dicta una distinción doble entre participación creativa y receptiva: la participación creativa se asocia con hacer, crear, organizar, iniciar, producir y facilitar actividades artísticas

(sugiere un compromiso activo) y la participación receptiva supone recibir, usar, comprar u observar un acontecimiento o producto cultural o de esparcimiento (sugiere un compromiso pasivo) (Australian Expert Group in Industry Studies of the University of Western Sydney).

Una última modalidad de participación que se adopta por su pertinencia con el objeto de estudio de esta investigación, se halla en el informe de 2011 de la Red SEE (SISTEMA ESTADÍSTICO EUROPEO) (UNESCO, pág. 18), quienes estructuran a la participación a través de cuatro formas:

- Participación de información: Se basa en examinar, recolectar y divulgar información sobre cultura.
- Participación de comunicación y comunidad: Se estructura en el interactuar con otros sobre temas culturales y su participación en redes culturales
- Participación de disfrute y expresión: Se origina cuando se disfruta de representaciones artísticas y/o de representaciones de expresión cultural. Se evidencia también cuando se practican las artes como esparcimiento y se crean contenidos en línea.
- Participación de transacción: comprar arte y adquirir o reservar entradas para diversos espectáculos.

Acorde a la acepción de participación y sus modalidades, un aspecto que también se debe tener en cuenta en el tema que nos atañe en este apartado, es el concepto de la brecha de participación, establecido por Jack Baumol y William

Bowen, quienes indican que en un reducido segmento de la población total se halla la participación cultural, es decir que esta está presente en la población urbana con altos niveles de educación y de renta que ocupan empleos generalmente de profesionales y ejecutivos (1996).

La brecha de participación es concebida como un conjunto de particularidades individuales y del ambiente social (hogar, colegio, trabajo, ciudad, país, etc) con respecto a la transmisión intergeneracional de las habilidades de consumo cultural. La diversa y dispareja acumulación de capital de consumo cultural, afecta la eficiencia relativa con la que se produce la experiencia cultural (Aguado & Palma, 2015). Por su parte la experiencia cultural da la posibilidad a las personas del desarrollo de nuevas destrezas, implicando el incremento de su gama de productos de consumo y en donde lo más trascendental es el componente creativo e innovador (Ferilli & Sacco, 2012).

Del resultado de descifrar e interpretar los estímulos auditivos, visuales o simbólicos; a través de sonidos, imágenes y signos, por parte de los participantes, es que se originan las experiencias culturales. Ahora, si en las experiencias culturales se tienen en cuenta la anterior característica y se le articula la relación entre participación/consumo de una actividad, se podría predecir que la respuesta de las personas a cambios en las variables del mercado, no deben ser observadas desde la utilidad de cada individuo, sino que las nuevas tendencias obligan a que

también se tenga en cuenta el componente tecnológico reflejado en la función de producción doméstica, laboral y social (Becker, 1965).

Por su parte, la relación entre participación y consumo de los servicios y bienes culturales se encuentra en riesgo por diferentes aspectos estructurados que se interconectan entre sí, tales como: el coste de oportunidad del tiempo, las habilidades de consumo para descifrar el mensaje simbólico, el modelo de consumo que beneficia al mercado y al desarrollo de la tecnología, y el precio que la sociedad le da a las diversas formas o tradiciones artísticas o culturales propias de cada pueblo del mundo. Esta interconexión de factores estructurales hace que la participación cultural tenga limitantes, entendiendo a lo estructural en la medida en que los efectos sobre la valoración social y económica de la participación cultural, son representados por una cara externa del entorno que inter analiza cada persona y hace que su nivel de participación cultural sea muy bajo (Aguado & Palma).

Una forma de agrupar a los factores estructurales que limitan a la participación cultural es a través de los aspectos institucionales y los tecnológicos que condicionan a la valoración social y los económicos de ésta. Ampliar y no dejar delimitar a la participación cultural requiere de una interrelación con la política económica de un estado a través de variables (gasto público, subsidios, impuestos) y obliga a generar políticas de educación que se relacionen con la preservación, innovación y regulación de todas las manifestaciones culturales. Lo

anterior indica que la participación cultural se establece en forma conjunta, tanto por las variables típicas de los modelos de expectativas racionales, como por un entramado de factores estructurales (Aguado & Palma, 2015).

Hoy día, el modelo de expectativa “racional” que más condiciona a la participación cultural se halla en el enfoque de la economía, ya que éste modelo: fomenta la atención en los beneficios económicos y de empleo asociados a la cultura como una estadística estándar de mercado que no tiene en cuenta al consumidor o participante, deja a un lado la calidad de la experiencia porque cuando se analiza no se da de forma realista, no permite la inclusión de modelos donde la naturaleza de la experiencia necesita evaluarse de maneras distintas y genera clasificaciones o términos que no son válidos y/o apropiados (UNESCO). Amartya Sen (2007) explica esto cuando se refiere a los factores culturales como medios y como fines, de las muy distintas perspectivas desde contextos de sistemas sociales y religiosos diferentes, y de la necesidad de traspasar la taxonomía de conexiones que difieren hacia críticas de tesis y suposiciones particulares.

La presencia de la cultura en el diario vivir del ser humano encierra acciones e inquietudes necesarias y básicas como la educación, el nivel de ingreso, la ubicación geográfica, la lengua y hasta la forma de transportarse en el mundo; de la que los gobiernos deben garantizar, legalizar, supervisar y tomar medidas para que se dé un derecho de participación en lo social y cultural de forma libre. Es por ello que se debe entender entonces que cuando se habla de la participación

cultural no se puede restringir el tema solamente al consumo de bienes y/o servicios propios de la llamada cultura de élite o de estratos altos, sino que la participación cultural debe ser analizada y vista como parte de la vida cotidiana y como un aporte fuerte a la calidad de vida de una comunidad específica (UNESCO, 2006).

Tanto es así que la participación cultural, sin importar que sea receptiva o creativa tiende a mejorar la calidad de vida del ser humano, modifica su percepción de buena salud personal y aumenta la riqueza de las experiencias (Cuypers, 2011). Así mismo, existen muchos valores cognitivos que están ligados con la participación cultural, entre ellos: los estéticos, espirituales, físicos, políticos, emocionales y los socioculturales; que según Brown (2004) refuerzan a la formación de la identidad en un conjunto global de valores conectados a la participación cultural, incluyendo además una noción agrandada del propio yo (quién soy, cómo encajo), una mayor confianza en sí mismo, una impresión de logro o éxito y un aumento del autoestima, auto-valoración y la dignidad.

Entonces, teniendo en cuenta lo anteriormente expresado y para efectos de esta investigación, ¿cómo se podría medir la participación cultural? Lo primero que hay que entender y contemplar es que la participación cultural se caracteriza por ser un acto consciente y esto se sustenta cuando el LEG (Leadership Group on Culture Statistics) en su reporte del 2000 dicta que "existe participación en actividades culturales cuando en cualquier contexto y a través de cualquier canal, con un código de comunicación general compartido, hay emisores y receptores

que prestan mucha atención a la forma y al contenido de los mensajes para aumentar su propio bagaje informativo y cultural" (Eurostat, 2000, p. 11).

Lo segundo a considerar para la medición de la participación cultural se haya en el informe de 2011 de la Red SEE, quiénes basado en el modelo ICET, plantean cuatro formas de participación cultural que deben cumplir como requisito esencial el acto de consciencia del sujeto. Las formas de participación cultural son (UNESCO, 2009):

- Informar: su objetivo es buscar, recolectar y difundir información sobre cultura.
- Comunicar: Se da por la interacción con otros sobre temas culturales y la participación en redes culturales.
- Disfrutar y expresar: Se estructura en el disfrute de exposiciones, representaciones artísticas y otras formas de expresión cultural, el practicar las artes como esparcimiento y crear contenidos en línea.
- Pactar: Es comprar arte y comprar o reservar boletos para espectáculos.

El tercer ítem a contemplar es el reconocimiento de la encuesta como instrumento validado y empleado por todos los estudios nacionales e internacionales que miden la participación cultural. Este instrumento de medición, para efectos de la participación cultural, debe tener de forma obligada en su diseño de cuestionario la diferenciación entre la participación pasiva del público y la representación activa.

Como cuarto y último elemento a tener en cuenta para la medición de la participación cultural están las variables que el manual del marco de estadísticas culturales de la UNESCO estipula para detectar los niveles de involucramiento en las expresiones culturales (UNESCO, 2009). Para efectos de esta investigación hablamos de:

1. Índice de participación y frecuencia en actividades culturales
2. Obstáculo de la participación
3. Modalidad de asistencia
4. Aumento de participación
5. Gasto cultural
6. Obstáculo del gasto cultural
7. Estímulos de asistencia y representaciones de experiencias

Una vez definida las variables, indicadores y el instrumento de medición de la participación cultural es importante recalcar que en el contexto del Carnaval de Barranquilla, se deben fundar nuevas y eficientes políticas culturales que propendan por una verdadera participación cultural, concentradas en el individuo y cuyo objetivo sea ampliar su capital de consumo cultural. Esto en la práctica afecta, de manera directa, al entorno donde convive dicho individuo, incidiendo en el nivel de valoración social y económico del consumo de bienes y servicios culturales que afectan a la economía y por ende el desarrollo social de la ciudad (Aguado & Palma, 2015).

En el Carnaval de Barranquilla, la participación cultural debe albergar a todas las personas que poseen un sentimiento de identidad fundado en un conjunto de creencias, valores y prácticas que deberían expresar sin sentirse discriminados y que puedan transmitir, libremente, como capital cultural a las generaciones futuras (Statistics New Zealand, 2009). Se debe propender por convertir a la colectividad barranquillera en una sociedad cada vez más cohesionada socialmente, ya que todos los individuos tienen un sentimiento de pertenencia, inclusión, movilización, igualdad, reconocimiento y legitimidad.

2.4 Inclusión en el Carnaval de Barranquilla.

De los diferentes factores que componen a la globalización pareciese que el factor económico es el que modifica con mayor fuerza, y sobre todo estructura la hoja de ruta de éste proceso de intercomunicación entre países. Y es que tanto el elemento tecnológico, político y cultural (aun siendo fundamentales en este proceso global) no tienen la capacidad de condicionar tan radicalmente a una sociedad, ya que estos también giran alrededor del factor económico.

Bajo la anterior premisa y para efectos de este estudio es importante explorar la relación entre desarrollo y cultura, con el fin de establecer cómo todos los elementos socioculturales y socioeconómicos que genera la industrialización del Carnaval de Barranquilla, pueden provocar la no integración entre los participantes de la fiesta y a la vez ser un generador de segregación social y cultural que a través de los años ha promovido una no inclusión y/o aceptación de la diversidad.

En el capítulo “Desarrollo: el creciente desplazamiento de lo económico hacia lo sociocultural”, de la presente investigación, se explica cómo el proceso de mejoramiento del hombre como ser humano, sus condiciones de vida y su integración con el entorno donde vive ya no sólo se ven desde una óptica económica, sino desde una más humanista. A lo anterior es fundamental complementarlo exponiendo que un entendimiento de la inclusión y diversidad no puede desligarse de la relación entre cultura y desarrollo porque actualmente la cultura es usada como recurso mercantil en el objetivo principal del desarrollo, generando problemas de exclusión.

Actualmente no debería ser imposible distinguir de la cultura su noción de anti-económica, anti masiva y anti elitista como generadora de relación entre ésta y el desarrollo. Y es que la cultura hoy día se origina y expande con grandes vínculos al mundo material o económico, dando como gran interrogante el que ella misma pueda dar soluciones con recursos que se generen en el sector cultural. Desde esta dualidad es que nace el vínculo entre cultura y desarrollo en donde la primera se ha convertido en una dimensión económica de la segunda y en un recurso utilitario (Lacarrieu, 2009).

Algunos elementos de la cultura como: el turismo cultural, el patrimonio rentable, las artes al servicio de beneficios económicos, la privatización de los espacios públicos y la integración con nuevas personas se han convertido en indicadores de progreso, en agentes de cambio en los índices económicos de desarrollo y en

componentes activos del mercado cultural, generando una exclusión económica que produce ficticias igualdades estandarizadas.

La anterior tesis la antropóloga Monica Lacarrieu (2009 , p. 110), la refuerza cuando expone que la relación entre cultura y desarrollo “emerge como campo constitutivo de la vida social y de las relaciones intersubjetivas que inevitablemente parece llevar a condiciones igualitarias para todos los sujetos y grupos sociales, contribuyendo a indagar si todos estamos en situación de desarrollarnos, hasta dónde elegiríamos desarrollarnos y en qué sentido se pretende que nos desarrollemos”.

En dichas indagaciones que tienen que ver con el desarrollo, la cultura podría permitir que grupos sociales excluidos o sin aparentes oportunidades sugieran a sus expresiones culturales como factibles en el mercado cultural y así también contribuir de alguna forma en el desarrollo, que aunque con fines o visos económicos, buscan al final una unificación de la mayor cantidad de expresiones culturales y así llegar a una concordancia a través de la cultura inmaterial.

Una forma negativa o positiva de evidenciar en la actualidad lo anteriormente explicado, se da por medio de la transculturización en la que se da la pérdida de la identidad cultural e idiosincrasia de algunas poblaciones mediante la producción industrial cultural, la noción tecnológica y el consumo rezagado y fraccionado de los bienes, que en últimas se convierten en una invasión de la identidad o en una evolución de nuevas ideologías y elementos culturales (Huaylupo Alcázar, 2005).

Por otro lado, las existentes expresiones culturales y el reconocimiento de los múltiples modos de vidas alternativos y tradicionales que se hallan en la sociedad son en gran medida los que fundan al desarrollo cultural; quién en su proceso de revalorización (redistribución de la cultura considerando grupos o minorías que con frecuencia fueron invisibilizados) necesita de una observación directa de la diversidad cultural, procurando que algunas supervivencias culturales subsistan, que no se extingan, que se les rastree y sobretodo se les admire sus sentires y símbolos (Hannerz, 1998).

Y es aquí en donde la relación desarrollo y cultura es intervenida por el concepto de diversidad como elemento clave y conector para a futuro poder entender a la inclusión dentro del Carnaval de Barranquilla. Se entiende entonces a la diversidad como la multiplicidad de manifestaciones que se dan por el reconocimiento del o de los otros disímiles a mí, como fragmento significativo de una misma entidad colectiva que nos incluye (Guédez, 2005).

La diversidad se “inscribe en lo biológico, étnico, cultural, intelectual, vocacional, emocional, en fin, en los elementos que conforman la naturaleza humana” (Guédez, 2005, p. 113) y se fundamenta en la tolerancia y aprobación del otro en tanto exista una relación de complementariedad, integración, corresponsabilidad y reciprocidad; o en caso tal de no existir dicha relación la promulgación del derecho a ser distinto con libertad de elección y como parte de una pluralidad.

Ahora, al interior de la diversidad existen criterios de pertenencia cultural que pueden llegar a ser problemáticos porque algunas personas poseen identidades múltiples, provocando que en las sociedades modernas existan diversos roles sociales que se atañen a un único individuo (Lloréns Amico, 2011). No obstante, las nuevas formas de coexistencia pacíficas, garantes de los derechos culturales y con contribución hacia la integración, cohesión e inclusión social a través de la participación activa y libre, hacen que la cultura sea una dimensión infalible en un proceso hacia el desarrollo sostenible de diversos conjuntos sociales (Lacarrieu, 2009).

La validación de las diferencias y el argumento de que cada quien tiene su propia historia y actúa a partir ella, convierten a la diversidad en un elemento fundamental para poder llegar a entender y conceptualizar a la inclusión, asumiendo que “la diversidad es diversidad en tanto que admite la inclusión y, de manera semejante, la inclusión es inclusión en tanto que acepta un compendio estructurado a partir de la diversidad. Sin embargo, en todos los casos, debe admitirse que estos factores deben distinguirse sin separarse y unirse sin confundirse” (Guédez, 2005, p. 112).

Esto significa que la diversidad es un conjunto de múltiples y variadas identidades culturales que al interactuar entre ellas crean una dimensión sustentada en la ciudadanía. Lo que la inclusión busca es que cada identidad cultural sea reconocida y validada al momento de interactuar en la dimensión social, sin que se

le implanten elementos que condicionen o restrinjan sus formas de expresión y simbología. De hecho, la noción teórica del término inclusión surge en los años 90 intentando sustituir al concepto de integración y en los últimos años disciplinas como la psicología, la pedagogía y la psicopedagogía se han ocupado en referenciarla como la forma en que se deber dar respuesta a la diversidad (Sánchez-Teruel & Robles-Bello, 2013).

Desde la perspectiva del desarrollo humano y teniendo en cuenta el concepto de diversidad; la inclusión se podría entender como el desarrollo de capacidades para el ejercicio de libertades (Sen, 1999), fundamentado en la conciencia del otro y apoyado en procesos de reconocimiento de los derechos de todos los seres humanos, en las validaciones del ser como parte de una identidad, en las necesidades sociales, en el deseo de satisfacer dichas necesidades y en el acceso y la pertenencia a un grupo social (Barragán de Anda, de Aguinaga Vázquez., & Ávila González, 2010).

La inclusión se da cuando se garantiza a cada ser humano el derecho a desplazarse libremente entre las variadas esferas y el elegir de acuerdo a sus intereses. Si lo anterior se cumple estaríamos en una integración del individuo a la sociedad a través de procesos de establecimiento de afiliaciones, legalidades grupales entrecruzadas y libres asociaciones. Ahora, dentro de esta afirmación es indispensable la existencia de un ente o garante que vigile y proteja los derechos particulares y las capacidades de grupo y de mercado, para así evitar cualquier

representación de exclusión (J. Luengo, 2005). Para el Carnaval de Barranquilla dichos garantes están representados por el estado (Alcaldía) y por Carnaval de Barranquilla S.A.

Dentro del proceso de delimitación y análisis del concepto de inclusión se planteó a la diversidad como su componente esencial. No obstante, existe otro elemento que se debe contemplar, ya que la inclusión no puede ser entendida o explicada sin su opuesto. Es así como la inclusión y exclusión son dinámicas que van entrelazadas por ser procesos de riesgos personales y colectivos que también se relacionan al territorio y en donde cada individuo, comunidad y relaciones sociales existentes son elementos esenciales (Azüero Rodríguez, 2009).

Existen dos características de la exclusión que le determinan como un mecanismo de segregación material y simbólica, desde o sustentado en la cultura. La primera característica dicta que el campo cultural que le constituye es quien controla y contribuye en la supresión social de determinados sectores y la segunda característica es aquella que entiende a la dimensión que se genera por afuera del campo problemático de lo socio económico como cultura (Lacarrieu, 2009). Es decir que para pensar en la inclusión desde la cultura es necesario reconocer a los procesos que confinan a algunos sectores a la exclusión, tomando como partida a la exclusión cultural como consecuencia de factores socio-económicos que impiden una inclusión socio-cultural.

La exclusión cultural es entendida “como el acceso diferenciado de sectores sociales a los beneficios del bienestar social y material cuando las causas no son estructurales. Las causas de estratificación cultural se pueden dividir en especificidad subjetiva y en el acceso a bienes simbólicos” (Delgado, 2007, p. 50). Cuando se habla de especificidad subjetiva se refiere a componentes como el género, la edad, la pertenencia a un grupo minoritario y los antecedentes étnicos y/o de raza. Por otro lado, los bienes simbólicos son las infraestructuras o entes que divulgan información, valores, y conocimientos con capacidad de entendimiento.

Así mismo se encuentra que la inclusión en sociedades estratificadas se basa en un principio de diferenciación en el que para formar parte de una sociedad es importante el estrato a que se pertenezca. Dicha dinámica sólo da la posibilidad de pertenecer a un único subsistema y no a varios, ya que la identificación del yo es adquirida por medio de la atribución que da el status social (Azuerro Rodríguez, 2009). Esto genera que la inclusión tenga consecuencias adversas en sus mecanismos de reconocimiento de la diversidad, en los procesos de pertenencia a grupos sociales y en la interacción regulada por la instancia en un lugar.

Una forma de abordar dichas consecuencias adversas de la inclusión se presenta cuando se trabaja en la construcción de la interacción y en el mejoramiento de las relaciones y las participaciones entre los seres humanos, pues así se originan elementos de orden social que inciden en los comportamientos económicos y en

los mecanismos de gobernabilidad (Azüero Rodríguez, 2009). El objetivo principal en sí es crear cambios continuos y constantes que permitan implementar procesos reales de inclusión, desde las prácticas sociales y con una acción colectiva articulada entre las entidades gubernamentales, las corporaciones y/o asociaciones de minorías y el ciudadano.

Teniendo en cuenta el análisis hecho durante todo el capítulo de la relación entre desarrollo, cultura, diversidad y exclusión; se puede decir que para efectos de esta investigación la inclusión es “un modo de poder vivir juntos a partir de lo que nos hace iguales y de lo que nos hace diferentes, sustentado en la igualdad de la dignidad humana y en la responsabilidad de lograr un bien común que obliga a que nadie pueda quedarse por fuera” (Guédez, 2005, p. 115). Bajo esta premisa se invita a tolerar, pensar y en general a redescubrir el yo, el tú, el nosotros y el ellos para generar una ampliación de la condición humana a través de la intención de ser cada vez mejores seres humanos.

2.5 Metamorfosis del término Carnaval.

Si algo ha caracterizado a los referentes conceptuales que hemos analizado en este estudio, es que todos han pasado por un proceso de cambio en su acepción y/o visión. Pues el término carnaval no es ajeno a esta tendencia y su origen se da como una propuesta lingüística por parte de la iglesia católica, que en los primeros años de la Edad Media, tenía una derivación del latín vulgar “carne-levare” (abandonar la carne), cuya percepción evocaba aquel rito social que se empleaba de manera obligatoria en todo el pueblo durante los viernes de la cuaresma,

(Cabrera, Quintero, & Vega, Carnaval de Barranquilla como escenario de movilización social, reconocimiento, igualdad e imaginarios sociales., 2007).

Unos años más tarde en Italia, el termino carnaval sufre a nivel etimológico un cambio gracias a que ya no era prohibido el consumo de carne, sino que se podía acceder a ella en el ámbito popular. Por eso se originó el término “carnevale” que enunciaba, durante el período de festividad o carnaval, que se podía consumir alimentos ricos en grasa (entre ellos estaba la carne) simbolizando el renacimiento de la vitalidad (Aldunate, 2013).

Por otra parte, el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2016) expresa que cuando se habla de carnaval se hace alusión al período anterior a la abstinencia sexual y al ayuno propio de la Cuaresma. Esta tesis se evidenció cuando en Rusia, por los años de 1583, los carniceros llevaron en procesión 440 libras de salchichas en el carnaval y cuando en Francia se producía más concepciones que cualquier otro período del año (Elena, 2016).

Consecuentemente el carnaval sufre más metamorfosis y algunas de sus actividades empezaron a ser reconocidas, abiertamente, como propias a la población blanca de la clase alta de la época. Así mismo, otras manifestaciones de naturaleza popular empezaron a ser patrocinadas por otras clases de personas que existían en las colonias españolas del Caribe. Y por último, ciertos eventos producían recompensas, haciendo que la participación en el carnaval se pudiera

medir como un sentido de pertenencia e identidad, como el disfrute por el público, como por el de participantes o por el reconocimiento del público como un grupo diferente (Cabrera, Quintero, & Vega, Carnaval de Barranquilla como escenario de movilización social, reconocimiento, igualdad e imaginarios sociales., 2007).

En cuanto a la definición del carnaval, desde un enfoque antropológico, se le puede definir como un evento que combina comportamientos festivos que son formulados y reforzados por las tradiciones y explicados por un sinnúmero infinito de justificaciones. Ahora, el valor del carnaval se sustenta en su constitución como un evento colectivo, como una salida para las tensiones sociales o individuales, como un sistema de regresiones rituales, como un proceso de resistencia a las clases dominantes imperantes y como un procedimiento de ritualización social y cultural (Brailowsky, 1993).

Pasando ahora a un enfoque con tendencia a lo social, se observa que la esencia humana genera un fuerte dinamismo que termina caracterizando al carnaval. Para este enfoque el carnaval es un evento social, basado en las características intrínsecas del hombre (Caro Baroja, 1986).

En este enfoque se da como primera medida el desarrollo de la fiesta dentro de la ideología cristiana medieval que enfrenta al bien y al mal en un tiempo que integra tanto la vida pública como la personal. Posteriormente, el carnaval varía por el impacto de la conducta sectarista burgués que a través de clubes sociales

restringidos, arrebató la popular creatividad pública para conducirla hacia un espacio privado y controlado. Y finalmente se encuentra la desintegración moderna del carnaval en oposición al aparato del estado que burocratiza las festividades y los tolera en forma de eventos nacionales, como los deportes y la política nacional (Cabrera, Quintero, & Vega, Carnaval de Barranquilla como escenario de movilización social, reconocimiento, igualdad e imaginarios sociales., 2007).

Actualmente por carnaval se entiende a toda celebración de carácter lúdico donde predominan los juegos, la música, la comida, el alcohol, los bailes y la diversión en general. En diferentes partes del mundo existen manifestaciones culturales que van acompañadas o por el nombre de la ciudad en donde se realiza o por el nombre de algún símbolo que identifique a esa determinada zona geográfica. Pero sin importar el nombre que lleve, el carnaval es entendido como un motivo de grandiosas celebraciones y fiestas, en donde algunos lugares se destacan más que otros por sus grandes producciones y atractivo para sus habitantes y/o turistas que buscan ver tradiciones locales (Aldunate, 2013).

Esta fiesta de carácter público se exhibe a través de desfiles, disfraces y fiestas que principalmente tienen su máxima expresión en las calles. No necesariamente el carnaval hace referencia a una festividad determinada de una zona geográfica, como se mencionó anteriormente, sino que también alude a una fecha específica

que se celebra posterior a la navidad hasta el martes de carnaval (antes del inicio de la cuaresma católica).

Entre los carnavales más icónicos del mundo podemos encontrar el carnaval de Río de Janeiro en Brasil, el de Barranquilla en Colombia, el de Venecia en Italia, o el de Nueva Orleáns en los Estados Unidos. Cada una de estas diferentes manifestaciones culturales posee costumbres y estilos que forman parte de las propias tradiciones y son reflejo claro de las personalidades de cada cultura y/o sociedad (creencias, cultura, contexto social, estructura económica, expresiones y tradiciones). Es por eso que un ejercicio de comparación entre carnavales no sería posible, ya que contrastan una con la otra. No obstante, se puede identificar en todas estas manifestaciones, que el termino carnaval integra la pasión y el gusto de cosas esenciales como las arte, la música, la política, etc.

3 Estado del Arte: Llegando al problema de investigación

Llegar al tema de estudio de esta investigación conllevó la revisión de la literatura en los últimos 16 años en temas claves como: Carnaval de Barranquilla, Carnaval, Imaginario Social, Reconocimiento, Igualdad y Movilización social. Esta búsqueda se realizó en bases de datos como APA PsyArticles (Ebsco), Dialnet Plus (Publiciencia), Ebsco, Proquest, Scielo (Web of sciencie) y Redalyc, entre otras; la cual arrojó un total de más de 400 investigaciones.

El resultado descubierto se filtró, teniendo en cuenta el período de tiempo entre el año 2000 hasta la fecha de hoy, dando un total de cuarenta y un investigaciones que guardan relación entre las palabras claves y el tema de estudio. Estas se clasifican de la siguiente manera: catorce investigaciones tienen como tema central al Carnaval de Barranquilla. Tres que analizan a otros carnavales de Colombia y más de veinte investigaciones restantes cuya temática se basa en carnavales efectuados en otros países como: Argentina, Bolivia, Chile, Brasil, Trinidad y Tobago, Salvador y Estados Unidos.

Con dichas exploraciones se pretende examinar y relacionar los avances investigativos que se han elaborado sobre el carnaval en el continente americano, para después contextualizar cómo los fenómenos sociales que produce el Carnaval de Barranquilla (como expresión cultural productora de comportamientos, creencias y costumbres) afectan al desarrollo social de la ciudad donde se desarrollan; contemplando al desarrollo social como los avances

de una sociedad compuesta por personas más libres, dignas, con igualdad de condiciones y pudiendo vivir en un contexto más justo, equitativo y sobre todo solidario (Macías Ospino , 1992)

3.1 El Carnaval de Barranquilla: sus raíces y contexto.

El paso obligado para poder entender los fenómenos y dinámicas que afectan y originan el Carnaval de Barranquilla son su definición e historia. El Carnaval de Barranquilla es una festividad que se lleva a cabo en la región Caribe de Colombia, 40 días antes de Semana Santa y tiene una duración oficial de 4 días (de sábado a martes). De manera extraoficial el barranquillero opta por celebrar esta festividad desde el 1 de enero, fecha en la que empiezan los pre-carnavales. Esta fiesta folclórica y cultural es una de las más importante de Colombia y cuenta con dos designaciones: Patrimonio Cultural de la Nación y Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad, títulos otorgados por el Congreso de la República de Colombia y la UNESCO¹ respectivamente (Carnaval de Barranquilla S.A., 2013).

Para poder entender la festividad de los barranquilleros, se encuentra que el término Carnaval es un evento que agrupa todos los comportamientos festivos propuestos y reforzados por tradiciones que se expresan por un número infinito de justificaciones, que a su vez permiten observar el dinamismo de la esencia

¹ United National Educational Scientific and Cultural Organization.

humana como cualidad primordial (Brailowsky, 1993). El etnólogo español Julio Caro Baroja (1986) instaure tres grandes cambios que ha experimentado el carnaval como evento social, teniendo en cuenta las características intrínsecas del hombre.

En primera instancia, se da el carnaval dentro de la ideología cristiana medieval que opone el bien y el mal, adicionalmente integra tanto la vida pública como la personal. Más adelante, en palabras de Brailowsky (1993), gracias al impacto del comportamiento sectarista burgués, el carnaval se desarrolla bajo la forma de clubes sociales restringidos que secuestran la tradicional creatividad pública para convertirlo en un espacio privado controlado. Y finalmente, se encuentra la descomposición moderna del carnaval en respuesta al aparato del Estado que burocratiza las festividades, donde se observa un público que tolera esta tendencia como lo hace en otros eventos nacionales y la política nacional (Cabrera, Quintero, & Vega, 2007).

En cuanto a su contexto histórico, el Carnaval de Barranquilla fue una fiesta acogida por una pequeña población del caribe colombiano donde se mezclaban celebraciones religiosas y paganas que a través de las múltiples danzas, disfraces, maquillajes, máscaras y rituales, reflejaban los sentimientos de los nativos que fueron evolucionando e integrándose a otras culturas que emigraban a la ciudad; fue así como se constituyó en un gran referente de expresión socio-cultural que no sólo generaba espacios de esparcimiento, sino que fue reflejando

problemáticas que aquejaban a la población por la desigualdad social, la ritualidad urbana, la valoración económica y política de las fiestas, lo prohibido y lo deseado (Fundación Carnaval S.A, 2013).

En el análisis de la historia del Carnaval de Barranquilla se identifican investigaciones con enfoque en las ciencias sociales que pretenden dilucidar aspectos socioculturales de la ciudad de Barranquilla y su conexión con la festividad. Algunos de sus precursores son: Roberto Castillejo con “El carnaval en el norte de Colombia” (1957), Aquiles Escalante con “Las máscaras de madera en el África y en el carnaval de Barranquilla” (1980) y Rodrigo Vengoechea Dávila con “Lo popular en el carnaval de Barranquilla”, publicado en 1950 (2005).

Posterior a ellos, se hace notorio un interés de algunos antropólogos como Nina Friedemann (1984) con “El Carnaval Rural en el Río Magdalena”. También se encuentra una mirada sociocultural desde la región por parte de Alfonso Fuenmayor con “Génesis de Barranquilla” (2005) y de Mirta Buelvas, Margarita Abello y Antonio Caballero Villa con “Tres Culturas en el Carnaval de Barranquilla” (1982).

Los anteriores autores concuerdan y concluyen que el Carnaval de Barranquilla empezó con la confluencia de las culturas: española, africana e indígena. Después se le deben sumar migraciones posteriores de culturas como la árabe, la asiática, la hebrea y la europea. Es decir, el Carnaval de Barranquilla aglomera la cultura

de la Costa Caribe de Colombia y tiene a su vez una participación multicultural ya que ésta se palpita entre una algarabía de locales y extranjeros que se deleitan con la diversidad musical y artística en lazos de fraternidad (Cabrera, Quintero, & Vega, 2007).

3.2 El Carnaval: Diferentes realidades en el reconocimiento y la igualdad.

Los estudios alrededor del Carnaval de Barranquilla son múltiples y más si se tienen en cuenta el análisis histórico y significativo de sus expresiones artísticas. La investigadora Pamela Flores quien en su estudio “El Plan decenal de salvaguarda y protección del carnaval: un ejercicio de ciudadanía” dice que éste debe ser tratado como un hecho urbano; donde lo urbano es visto como un espacio público delimitado por territorios que ostentan una generalidad de civilidad que debe abarcar los valores propios de la vida política en una urbe. Ahora, los nuevos espacios por fuera de la ciudad y las continuas discusiones alrededor de las carnestolendas hicieron que estas fiestas se convirtieran en un hecho urbano y tema de interés público local y nacional.

Esta autora reconoce a los portadores de la tradición como ciudadanos sujetos de derechos con un carácter colectivo y desarrolla su tesis a través del concepto de ciudadanía multicultural². Lo anterior lo sustenta desde la declaratoria de

² El concepto de ciudadanía multicultural “impone un espacio público en donde se desplieguen los signos de la diferencia y en donde la diversidad del escenario cultural sea el signo del

patrimonio oral e intangible que se le impuso a la festividad y a los portadores de la tradición, planteando que la supervivencia de la festividad debe darse desde un ejercicio de lo público (Flores, 2006).

Una forma de contrastar las diferentes realidades en los procesos de reconocimiento e igualdad que han marcado al Carnaval de Barranquilla, a través del tiempo, se evidencia desde los registros audiovisuales que se tenga de ésta. Los investigadores Martha Lizcano Angarita y Danny González Cueto en “Documentales sobre el Carnaval de Barranquilla: una historia audiovisual de la fiesta” (2007) recopilaron los diferentes documentales realizados de esta festividad, con el fin de reconstruir la historia de las carnestolendas y crear una base de datos multimedia de la misma. Su trabajo clasifica los productos audiovisuales en cinco espacios de tiempo:

1. Los pioneros: Floro Manco y el primer documental colombiano
2. El Grupo de Barranquilla: Álvaro Cepeda, Gabriel García Márquez y Luis Ernesto Arocha.
3. Cine, carnaval y ciencia: Nina de Friedemann, Gloria Triana y la visibilidad de la fiesta.
4. El canal regional Telecaribe y la Universidad del Norte.
5. El patrimonio de la humanidad: el documental del dossier de la candidatura ante de la candidatura ante la UNESCO.

reconocimiento de los múltiples grupos que conforman la sociedad” (Flores, El Plan decenal de salvaguarda y protección del carnaval: un ejercicio de ciudadanía., pág. 260).

La trascendencia de estas imágenes está en su capacidad explicativa, ya que evidencian como los diferentes grupos sociales han sufrido transformaciones y a la vez han aportado diferentes elementos a la composición y desarrollo de las carnestolendas, reconociéndoseles como protagonistas fundamentales. Se descubre que el terreno de la investigación cultural sobre el carnaval se ha fortalecido y enriquecido conquistando nuevos enfoques; más allá de las líneas temáticas de la etnografía y el folclore. A pesar de lo anterior, algunos sectores participantes de las carnestolendas y sectores cívicos interesados en su rescate alzan su voz de protesta haciendo duras críticas al manejo de los fondos percibidos en los eventos, la mercantilización de las expresiones folclóricas y la regulación en la participación de los grupos folclóricos (Lizcano Angarita & González Cueto, 2007).

Otra de las formas de poder contrastar las diferentes realidades que han permeado al Carnaval de Barranquilla se descubre a través de las múltiples noticias de prensa sobre estas carnestolendas. En la investigación “El Carnaval de la vía 40, un vistazo en contravía” (Lizcano Angarita & González Cueto, 2009) se realizó un seguimiento a las noticias de prensa desde la proclamación por la UNESCO como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad, hasta el año 2009, evidenciando problemáticas socioculturales que en la actualidad quebrantan a la sociedad barranquillera, ya que en palabras de los autores “existe un carnaval popular, espontáneo, que no se ha dejado

institucionalizar ni reglamentar, y hay otro carnaval que inclusive, exige un cierto nivel económico para poder participar en él” (p. 221).

Los autores exponen cómo las manipulaciones de las instituciones privadas y públicas se enfocaron y trabajaron desde dos escenarios que les permitieron adquirir el reconocimiento en lo que respecta al criterio patrimonial, a nivel nacional e internacional. Por un lado, los observadores y actores tradicionales, que construyen, viven y gozan las fiestas populares, son excluidos de los costosos palcos o eventos organizados por el ente oficial. Y por el otro lado se evidencian escándalos económicos que se han generado en el seno de las organizaciones que actualmente lo administran y críticas que diferentes sectores y participantes han hecho desde la inclusión en el circuito mundial de la industria cultural de las carnestolendas de los barranquilleros (El Carnaval de la vía 40, un vistazo en contravía , 2009).

El reconocimiento que recibió el Carnaval de Barranquilla por parte de la UNESCO ha sido detonante y generador de diversas investigaciones. Una de ellas tiene como objetivo el analizar dicha salvaguarda y protección de las carnestolendas, pero ésta vez teniendo como eje central al concepto de Patrimonio Cultural e Inmaterial. Según los investigadores Oscar Boude Figueredo y Marlene Luna (Gestión del conocimiento: salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del Carnaval de Barranquilla, 2013) el concepto de Patrimonio Cultural e Inmaterial (PCI) que establece la UNESCO se transmite, transforma y evoluciona de

generación en generación, de la misma forma en que el conocimiento de una persona se transforma a lo largo de su vida.

Del resultado de esta investigación se desarrolló un Sistema de Gestión de Conocimiento que contribuye con la salvaguardia del PCI del Carnaval de Barranquilla. El trabajo se compone de la digitalización, el almacenamiento y el análisis de lo escritos existentes en las principales bibliotecas y universidades de la Costa Norte de Colombia y Bogotá, sobre estas carnestolendas. Los autores identificaron un corpus de 721 términos y un fichero compuesto por 4.882.000 textos de definición, que les permitió esbozar un diccionario Ilustrado del Carnaval de Barranquilla. Aunque para la Unesco no existe un modelo que permita preservar el PCI del Carnaval, los autores plantean que los Sistemas de Gestión de Conocimiento son herramientas que sí podrían cumplir con esta función de salvaguarda (Boude Figueredo & Luna, 2013).

Pasando a otra exploración la investigación “Ritual Y Multivocalidad: el carnaval de Riosucio (Caldas) y el carnaval de Barranquilla” (Montoya Bonilla , 2000) desarrolla una comparación entre estas dos festividades que permiten a la investigadora estipular al término carnaval como un rito que en su presente, no puede o podrá desprenderse de las historias de origen. Lo anterior se explica en la forma en que se va creando un discurso que se constituye como un referente de identidad que se actualiza constantemente y que se recrea cada momento en que la representación tiene lugar, con la intención de brindar una mirada de lo local,

sustentado en el acontecer pasado y presente de lo regional, nacional y hasta internacional.

La profesora Sol Montoya explica que el carnaval como ritual mestizo se actualiza y recrea de forma densa gracias a su carácter simultáneo y plural, basado en un discurso unificado desde el reconocimiento. Ahora bien, el reconocimiento se afecta y/o permea por la interrupción que existe en la definición del individuo en sí y es desde aquí donde se originan patrones de diferenciación frente al otro. Este proceso se puede visualizar cuando se combinan géneros, se integran dos o más cosas dispares, cuando se transgrede los espacios y tiempos del otro y cuando aparentemente hay integración de diferentes procedencias culturales (Montoya Bonilla , 2000).

Para finalizar, el carnaval como un rito de inversión simbólica que agrupa estructuras estatales que son plurales o multiculturales; provoca procesos de integración, reconocimiento e igualdad que hacen del sistema social un espacio de negociación del conflicto y no un ambiente de constante armonía. La anterior premisa se desarrolla en el estudio "Dinámicas identitarias y modelos de integración en el movimiento asociativo de uruguayos en Argentina. Hicimos la murga rioplatense para integrarnos al barrio y empezar a vivir" (Crosa, 2012) en donde el compendio de identificaciones colectivas despliega configuraciones que discuten los marcos identitarios de los estados nacionales y producen procesos de integración.

La investigadora Zuleika Crosa habla del reconocimiento de la pluralidad interna de los estados como un entramado de relaciones de poder, desde las cuales se puede analizar y comprender los procesos de identificación y constitución de las comunidades. Se expone al pluralismo como las multiplicidades culturales preexistentes a la formación de los estados y al multiculturalismo como la nominación de las sociedades culturalmente identificadas desde los aportes migratorios (Crosa, 2012); en cuanto a la igualdad el objetivo es construir derechos que fortalezcan la inclusión de los sectores sociales excluidos.

A modo de conclusión, en todas las anteriores exploraciones se evidencia un eje central de investigación que se fundamenta en la participación del ser humano dentro de las dinámicas culturales que produce el carnaval, mediante el análisis integral de la realidad social, económica, religiosa y política a nivel regional y nacional en donde se desarrolla la fiesta. Existe así una expresión cultural que no permite una participación libre y digna, en un contexto poco justo y equitativo.

CUADRO RESUMEN RECONOCIMIENTO E IGUALDAD

Investigación / Autor	Perspectiva	Idea Resumen
El Plan decenal de salvaguarda y protección del carnaval: un ejercicio de ciudadanía / Pamela Flores (preguntar profesora pamela)	Reconocimiento	Los portadores de la tradición como ciudadanos sujetos de derechos con un carácter colectivo desde el concepto de ciudadanía multicultural (espacio público en donde se despliegan los signos de la diferencia y en donde la diversidad del escenario cultural sea el signo del reconocimiento de los múltiples grupos que conforman la sociedad)
Documentales sobre el Carnaval de Barranquilla: una historia audiovisual de la fiesta / Martha Lizcano Angarita y Danny González Cueto (2007)	Igualdad y Reconocimiento	Trasformación de grupos sociales (con sus componentes étnicos) y aportes de elementos a la composición y desarrollo de las carnestolendas, reconociéndoseles como protagonistas fundamentales. Sectores participantes de las carnestolendas y sectores cívicos interesados en su rescate alzan su voz de protesta
El Carnaval de la vía 40, un vistazo en contravía / Lizcano Angarita & González Cueto (2009)	Igualdad	Los observadores y actores tradicionales y propios de la festividad, que construyen, viven y gozan las fiestas populares, son excluidos de los costosos palcos o eventos organizados por el ente oficial. Problemáticas socioculturales que en la

		<p>actualidad fragmentan a la sociedad barranquillera</p>
<p>Gestión del conocimiento: salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del Carnaval de Barranquilla / Oscar Boude Figueredo y Marlene Luna (2013)</p>	Reconocimiento	<p>Compendio de sistemas simbólicos que sustentados en el reconocimiento del PCI, se estructuran desde unos patrones de fiesta que reúnen: lo patronal, lo profano, lo religioso, el patriotismo, la crítica y una minoría de representación de santos. El significado de cada bien en particular, debe buscarse y precisarse en la antropología cultural, histórica y social de su pueblo depositario, ya que aquí se encuentra el pasado</p>
<p>Ritual Y Multivocalidad: el carnaval de Riosucio (Caldas) y el carnaval de Barranquilla / Sol Montoya Bonilla (2000)</p>	Reconocimiento	<p>El carnaval como ritual mestizo contiene una representación que se actualiza y recrea de forma densa gracias a su carácter simultáneo y plural, basado en un discurso unificado desde el reconocimiento. El reconocimiento se afecta y/o permea por la discontinuidad que existe en la definición del individuo en sí y es desde aquí donde se originan patrones de diferenciación frente al otro.</p>
<p>Dinámicas identitarias y modelos de integración en el movimiento asociativo de uruguayos en Argentina. "Hicimos la murga</p>	Reconocimiento e Igualdad	<p>El reconocimiento de la pluralidad interna de los estados como un entramado de relaciones de poder, desde donde se analiza y comprende los procesos de</p>

rioplatense para integrarnos al barrio y empezar a vivir / Zuleika Crosa (2012)		identificación y constitución de las comunidades. La igualdad tiene el objetivo de construir derechos que fortalezcan la inclusión de los sectores sociales excluidos.
---	--	--

Tabla No. 1

3.3 El Carnaval: Metamorfosis del Imaginario.

En el análisis del estudio y conocimiento del PCI; la lengua cobra importancia en cuanto que se establece como una representación de la memoria de los pueblos y sus conocimientos. En el estudio Carnaval de Barranquilla (Colombia): un mundo simbólico representado en su léxico” (Vega, 2013) estas carnestolendas instauran un compendio de sistemas simbólicos que sustentados en el reconocimiento del PCI, se estructuran desde unos patrones de fiesta que reúnen: lo patronal, lo profano, lo religioso, el patriotismo, la crítica y una minoría de representación de santos.

Marlene Vega plantea que para poder entender al carnaval se debe tener como premisa que “El significado singular, de cada bien en particular, debe buscarse y precisarse en la antropología cultural, histórica y social de su pueblo depositario, ya que aquí se encuentra el pasado” (p. 34).

Dentro de los significados singulares de cada bien particular, planteados por los participantes del Carnaval de Barranquilla y los diferentes sectores cívicos de la ciudad, Manuel Antonio Pérez y su co-investigador Lenin Castro Orozco conciben que el carnaval³ y la educación deben trabajar de la mano para así crear espacios sociales de desarrollo que fomenten la creatividad, la promoción de la cultura y los valores que la sociedad tiene. Los autores reclaman que los entes administrativos de la ciudad y los organizadores del carnaval deben crear políticas públicas que propicien la interacción de la comunidad con el proceso de enseñanza, el aprendizaje del carnaval, el bienestar, la extensión y sobre todo la proyección social.

La investigación expone que esta fiesta, como generadora de saberes, debe ser aprovechada como una herramienta de formación que indague la correlación entre los períodos de la humanidad y la evolución histórica de la misma, profundizando en una crítica constructiva y constante de una realidad cambiante que se da a través de una tradición oral. En este sentido, el sistema educativo debe liderar estrategias pedagógicas que impacten en el desarrollo humano y el fortalecimiento de la actividad educativa, a través de procesos de sistematización, selección y organización de contenidos sobre el desarrollo de las experiencias almacenadas en la memoria creativa de los actores de la comunidad participante en las carnestolendas (Perez Herrera & Castro Orozco, 2007).

³ El Carnaval visto como un ambiente en el que sus participantes se integran en un solo espíritu de hermandad y se sumergen en un desenfreno colectivo socialmente aceptado dentro de los cánones sociales, aflorando en sus integrantes un fuerte sentido humanístico y una rebeldía frente a la desigualdad social que tiene como trasfondo esta fiesta cultural (Perez Herrera & Castro Orozco, 2007).

Ahora, la inclusión del Carnaval de Barranquilla en el circuito mundial ha abierto una ventana que permite explorar las repercusiones, tendencias y metamorfosis de la fiesta. En el estudio “Las paradojas de la preservación de las tradiciones del Carnaval de Barranquilla en medio del mercantilismo, la globalización y el desarrollo cultural” (De Oro, 2010) se aduce que el carnaval de Barranquilla, bajo su condición de industria cultural, procura rescatar las tradiciones culturales pero con una utilización económica y política. Es decir; que el sector oficial, aliado con el sector privado, usan estas carnestolendas como una herramienta ideológica para transferir a nivel nacional e internacional, la visión de una nación armónica en la que se fusionan pacíficamente diferentes sectores sociales.

El autor utiliza al término mercantilización para explicar que los sectores estatales y privados intentan defender sus intereses políticos y económicos mientras que los sectores que generan resistencia lo emplean para reprochar la inoperancia e incapacidad de éste. Es así como la mercantilización de esta festividad ha sido impulsada por la globalización con nuevas influencias, tendencias y con la intervención de unos medios de comunicación que globalizan al evento cultural. Lo anterior presenta al carnaval de Barranquilla como un proyecto basado en la multiplicidad de identidades culturales nacionales que satisface intereses mercantiles y políticos para que el Estado llegue a las masas, a través de una reconfiguración de sus medios de interpelación.

Por otro lado, el investigador Alejandro Alberto Espinosa Patrón expone que los carnavales existentes en el planeta no son más que manifestaciones culturales propias de determinada ubicación geográfica, unidas por el color, la risa, el amor y la bulla. El investigador imagina al carnaval como un acto discursivo espontáneo que debe contar con una participación heterogénea y libre entre todos los estratos sociales como ocurría antes de que éstas se privatizaran y si existe un ente privado encargado de organizar el carnaval, éste debe crear herramientas y garantías que hagan de las carnestolendas un espacio de comunicación sin tapujos, con consensos y disensos (Patrón & Alejandro, 2010).

Para Alejandro Espinosa (2010) los medios de comunicación no deben estar ajenos a esta transferencia de una visión armónica de los sectores sociales ya que éstos deben facilitar espacios de participación popular en donde la opinión pública pueda difundir sus puntos de vista y las carnestolendas se conviertan en un patrón de conducta verbal. Para este autor las unidades culturales “son significaciones envueltas en una especie de cadena compuesta por referencias continuas a otras unidades que pertenecen a campos semánticos diferentes, por lo que una unidad cultural no es sólo algo que se opone a algo, sino algo que representa algo diferente, es decir, un signo” (p. 187).

La conclusión de Alejandro Espinosa dicta que, a través de la cultura se explica cómo en el Carnaval y especialmente el de Barranquilla, la condición humana de los actores exhibe denuncias que no pudieron expresarse en los medios de

comunicación o por otras vías. Para el autor, los encargados de las entidades administrativas estatales no les queda más que escuchar estas denuncias que se dan a través del discurso carnestoléndico, como lo son los casos de las letanías, la mamadera de gallo del monocuco y el acto locutorio del disfraz de mujer o de homosexual. El carnaval se convierte en un medio que expresa libremente un espíritu crítico.

Este tipo de conductas que se desprenden del espíritu crítico y se convierten en una forma de expresión o denuncia, para el investigador Víctor Reyes Morris (Tiempo anómico: el carnaval de Barranquilla, 2011), son licencias burlescas que se originan en el imaginario del individuo. El autor afirma que el Carnaval de Barranquilla posee una función de liberación transitoria aun advirtiéndolo que algunos estudiosos piensan lo contrario por el intento de reglamentación que se emplea en esta festividad cuyo fin es convertirlo en un espectáculo y/o producto turístico, mediático y comercial.

En su investigación se exhibe que estas carnestolendas configuran un tiempo anómico, ya que permiten una trasgresión sin consecuencias, con indicadores como el de “la exacerbación del humor, el disfraz que se escoge libremente como una especie de uniforme licenciario de la transgresión, los juegos de roles, la desinhibición frente al recato y la desjerarquización o confusión de las reglas de jerarquía a través de personajes caricaturescos o sucesos destacados de la crónica de ciudad, región, nación o aun extranjeros” (Reyes Morris, p. 123).

Adentrándose en los sistemas simbólicos, sustentados en un entramado de conductas que permean a la fiesta, (Durán, 2013) indica en su estudio “Danzas del Caimán Cienaguero y los Coyongos: su ritual cíclico de apertura en el carnaval de Barranquilla” que los sistemas de significación que fundan a la sociedad se instauran alrededor del rito; el rito a su vez se caracteriza por penetrar lo cotidiano, por convertirse en una súper estructura que no admite cambios improvisados, por satisfacer la relación entre el contexto y la representación y por significar una visión del mundo con un carácter estético que demarca hegemonía.

En este sentido, el investigador pone de ejemplo a las danzas del caimán cienaguero y la de los conyongos como representaciones simbólicas caracterizadas por adquirir una actuación social y unos sistemas de significación mediados por la cultura y el contexto. La “ritualidad busca responder y satisfacer una ideología en un grupo de personas que comparten las mismas significaciones culturales y las tropologías que éstas encierran, despojándose de las concepciones religiosas y del sistema de símbolos que demarca un contexto cultural” (Durán, p. 161).

En el entendimiento del sistema simbólico, la danza puede convertirse en una práctica de producción y reproducción de noción que soporta la realidad del mundo entre las élites barranquilleras y las otras clases sociales (García Schlegel, 2014). Para esta autora se debe identificar el potencial simbólico y sensible de las dramatizaciones del ritual del carnaval, para que todos los observadores se

puedan fascinar, conmover y construir un relato. Esto se evidencia en las transformaciones del sentido de la calle que provoca el desfile del carnaval, donde se revelan deseos y se generan espacios fuera de lo común con tránsito abierto y desjerarquizado.

Ahora, la danza como representación simbólica es regulada por las entidades encargadas de la festividad y existe un estudio que alega falta de ejecución de políticas sólidas y activas de quienes son los encargados de liderar procesos de sostenibilidad y desarrollo comunitario a través del carnaval. Esta inoperancia no sólo se enfoca en los entes administrativos y oficiales, también toca a las corporaciones, directores, hacedores y participantes del carnaval; cuyas consecuencias acarrearán trastornos en los procesos de identificación de necesidades y valores de los contextos y en la caracterización comprensiva de la diversidad étnica, histórica y cultural de la región Caribe de Colombia (Carnaval y Educación Social, 2014).

Este autor plantea al Carnaval de Barranquilla como un fenómeno de corte histórico, social, cultural, político, económico, artístico que se convierte en un modo de vida de los contextos y grupos sociales compuesto por los hacedores y actores de la fiesta. La festividad genera espacios de producción de bienes de consumo social lo cual conforma un sector especializado y acompañante de producción comercial, así como generadores de la historia y otros bienes de calidad de vida en las comunidades. Su eje central de estudio se estructura en la

educación⁴ social como elemento que afronte las inseguridades que genera lo cultural desde lo cotidiano y lo no cotidiano, tratando de eliminar y replantear acepciones deterministas de la conciencia racional y de las diversas implicaciones sociales que existen (Pérez Herrera, 2014).

Pérez Herrera busca promulgar procesos de construcción de códigos y símbolos sociales que permeen a las carnestolendas con condiciones socioculturales capaces de transformar al individuo en un sujeto de convivencia, de creación y productor de bienes y valores. Su idea se complementa con la búsqueda de un equilibrio entre la acción diaria del hombre, sus valoraciones de la realidad y la estructuración de su sociedad, cuyo camino apunta a una humanidad plena y reconocida (Pérez Herrera).

Consecuentemente en el estudio “Mercado, consumo y patrimonialización cultural” (Chaves, Montenegro, & Zambrano, 2010) se halla que los autores se enfocan en el sistema simbólico de la fiesta a través de términos como políticas de patrimonio, proceso de patrimonialización⁵ y economía cultural para analizar y desarrollar un marco analítico sobre el consumo cultural en el que un nuevo mercado de bienes culturales permite evaluar los usos contemporáneos de la noción de patrimonio

⁴ “La educación debe ejercer su rol de acción social y de bien público, donde el carnaval se conciba como un eje transversal del conocimiento como tal” (Pérez Herrera, 2014, pág. 145)

⁵ Puede entenderse como un intento por oponer una fuerza identitaria oficial a este proceso; es decir, por entrar en la disputa por los marcadores culturales o aliarse y fundirse con intereses privados que son un activo político de primer orden en las políticas y sistemas de financiación que hoy rigen a los museos y las concesiones de parques nacionales (Chaves, Montenegro, & Zambrano, 2010, pág. 17).

inmaterial, las negociaciones de sentido y los conflictos de poder que estos conceptos plantean.

La investigación explica que las políticas de patrimonio hacen referencia a la producción de marcos legales e institucionales para los objetos patrimoniales y a los usos políticos de esos mismos objetos ya que estas políticas no son una respuesta a los intereses económicos de sus beneficiarios, más si éstas están estrechamente ligadas con la definición de la propiedad, el uso y circulación de bienes y saberes “patrimonializados” (p. 11).

Por otro lado, se revela que en los procesos de patrimonialización se originan zonas de disputa económica, política y simbólica entre agentes privados, estatales y grupos sociales involucrados. La concepción de economía cultural es empleada por los autores como una herramienta útil que engloba categorías que tienen la capacidad de articularse con procesos culturales y objetos. Ejemplo de ellos es la sensación de pertenencia que genera el conocimiento y el poder de reclamación de derechos de propiedad cultural que éste genera; el problema radica en que este conocimiento poco a poco se va convirtiendo en objeto de comercio, va transformando la experiencia de consumo, lo popular lo muta a mega eventos con gran difusión y sus tradiciones y expresiones pasan a ser mercancías para las urbes y el turismo (Chaves, Montenegro, & Zambrano).

Continuando con el análisis de la representación simbólica y cultural en un carnaval; el investigador Godoy Orellana (2007) expone que las carnestolendas

que se desarrollan en Chile han sufrido evoluciones como resultado de las influencias de una elite liberal que tuvo como objetivo modernizar las costumbres culturales y las tradiciones. De aquí que la estigmatización a personas desentendidas de sus quehaceres se diera a través de una conducta carnavalesca que intentaba significar una sociedad poco preocupada de sus problemas. El autor cataloga al carnaval como un mecanismo de control acreditado y consentido por las elites, en la medida en que esta festividad se convirtió en una forma de escape a la presión social; todo con el fin de ejercer mejor control y dominación de los sectores subalternos.

El control y dominación de los sectores subalternos se fijó con el objetivo de ajustar los sistemas de valores y las pautas conductuales con base a las modernas estructuras productivas. Lo que se intentó fue privatizar las emociones a través de un disciplinamiento cultural, cuya imposición se caracterizó por evidenciar la sacralización del trabajo, las manifestaciones festivas civilizadas y unas nuevas concepciones del placer y el juego (Godoy Orellana, 2007). Una de las características que determinaba el desarrollo de las carnestolendas era el acuerdo social que se erguía para aceptar los reclamos, las exuberancias y la prolongación de espacios de permisividad de la conducta del mundo popular. En palabras del investigador: “visto desde la perspectiva de la elite, el proceso ha pasado por cuatro fases: participación, reforma, retirada y redescubrimiento” (Godoy Orellana, p. 34).

Tanto la representación simbólica y la cultura han sido trasgredida por un nuevo orden de mundialización que convierte el tiempo libre y a las manifestaciones tradicionales en mercancía y espectáculo. En el estudio “Procesos de tradicionalización en el Carnaval de Buenos Aires” (Martín, 2009), la anterior premisa se sustenta a través de la diversidad, las tradiciones y la memoria como una forma diferente de producir recursos en los programas y acciones de desarrollo sustentable cuyas formas de producción simbólicas se promueven desde las agencias económicas estatales e internacionales y sus acciones son visualizadas como fenómenos interesantes para la industria cultural, los sectores privados y el turismo.

La autora expone que la cultura se conceptualizó como un agente del desarrollo y como un derecho humano universal, ahora lo que antes estaba en declive y casi extinto hoy se exhibe como tradiciones locales que promueven lo que la esfera de la administración estatal ha denominado como patrimonio vivo. Dichas expresiones pueden evidenciarse en la calle en donde su connotación de escenario festivo durante el carnaval, permite la transformación y empoderamiento de un espacio en el que se puede compartir encuentros, bullicio y exhibición (Martín, 2009).

Continuando con los procesos de comercialización de las diferentes carnestolendas de América, existe una investigación que analiza este fenómeno pero analizando las numerosas implicaciones inferidas en el rito y en su práctica durante un período de crisis económica (1929-1940), social y política en Chile. El

estudio “Del ruido de la euforia al silencio del simulacro. Instrumentalización del carnaval en el norte de Chile” (Said Barahona & Díaz Araya , 2011) expone que aunque se forjó un desgaste del sentido mítico de la fiesta, el fenómeno de comercialización que vivió este carnaval terminó siendo fundamental y relevante para su proceso de instrumentalización.

Lo antes mencionado indica que el estado instrumentaliza una práctica ritual como ejercicio pleno de su poder y delimita las intenciones de los individuos o participantes en una vía de orden, para evolucionar al carnaval en un dispositivo de control y en una herramienta del repertorio de performances populares que ostenta la cultura nacional. Frente a la instrumentalización de una práctica ritual; los autores citan a Baudrillard para explicar que el rito carnavalesco “pese a ser un rito explosivo, dinámico y desordenado, no deja de ser funcional, en el sentido de que es adaptado a un orden e integrado a un sistema caracterizado por la ambigüedad” (Said Barahona & Díaz Araya , p. 56).

El carnaval y el rito se integran para conformar un espacio de desorden que paradójicamente reafirma el orden existente cuya principal característica se da por la liberación, euforia y descontrol que compila los descontentos y críticas del pueblo (efusiva muestra de resistencia y fervor popular contra la hegemonía cultural). En palabra de los autores “el carnaval es un rito de inversión simbólica que configura una imagen del mundo al revés, un dispositivo burlesco que crea y recrea un ambiente de risa, una carcajada ambivalente pero al mismo tiempo

burlona, materializando a modo de sátira continuos ataques a los agentes e instituciones que los rigen y controlan.” (Said Barahona & Díaz Araya , pp. 56-57).

Para finalizar con las diferentes formas de legitimación del orden político y simbólico se identifica un estudio que habla de las figuras de la risa y del carnaval. El investigador Esteban de Jesús Rodríguez Migueles (La filosofía extraviada. El lugar de la risa en la cultura , 2015) Expone que la risa es una forma de comunicación cultural, plural y variada que muchas veces coincide con el levantamiento de áreas públicas de emancipación. Ahora para él el carnaval ofrece una realidad alterna en el que la ciudad entabla una relación con el hombre y lo divino y se viven sobresaltos que trastocan el escenario de lo público, político e ideológico porque sus participantes se confunden con actores y viceversa y su carácter es democrático e incluyente.

A modo de conclusión, en la metamorfosis que ha sufrido el imaginario dentro de las dinámicas culturales que expone el carnaval, las anteriores exploraciones plantean las complejas relaciones entre sociedad, cultura y desarrollo, haciendo énfasis en el modo de apoyo del entorno simbólico y práctico que un individuo concibe en un proceso de recolección de información que posteriormente valida en la sociedad. Existe así una expresión cultural que no permite un contexto solidario y equitativo pues la percepción de la realidad es cambiante.

CUADRO RESUMEN IMAGINARIO SOCIAL

Investigación / Autor	Perspectiva	Idea Resumen
Carnaval de Barranquilla (Colombia): un mundo simbólico representado en su léxico / Marlene Luna Vega	Imaginario Social	El Carnaval de Barranquilla instaure un compendio de sistemas simbólicos que sustentados en el reconocimiento del PCI, se estructuran desde unos patrones de fiesta que reúnen: lo patronal, lo profano, lo religioso, el patriotismo, la crítica y una minoría de representación de santos.
El Carnaval de Barranquilla como fuente de pedagogía / Manuel Antonio Pérez Herrera, Lenin Castro Orozco (2007)	Imaginario Social e Igualdad	El carnaval, la educación, los entes administrativos de la ciudad y los organizadores del carnaval deben trabajar de la mano para crear espacios sociales de desarrollo que fomenten la creatividad, la promoción de la cultura y los valores que la sociedad tiene.
Las paradojas de la preservación de las tradiciones del Carnaval de Barranquilla en medio del mercantilismo, la globalización y el desarrollo cultural / Carlos de Oro (2010)	Imaginario Social	El Carnaval de Barranquilla, bajo su condición de industria cultural, procura rescatar las tradiciones culturales pero con visión de una nación armónica en la que se fusionan pacíficamente los diferentes sectores sociales, basado en la multiplicidad de identidades culturales nacionales (sin límites regionales) para satisfacer intereses mercantiles y políticos que permita al Estado llegar a las masas, a través de una reconfiguración de sus

		medios de interpelación.
Aproximación a una teoría de la fiesta del Rey Momo a partir de la triada comunicación, cultura y carnaval / Alejandro Alberto Espinosa Patrón (2010)	Imaginario Social e Igualdad	Los carnavales son manifestaciones culturales propias de determinada ubicación geográfica, unidas por una línea compuesta por el color, la risa, el amor y la bulla que deben contar con una participación heterogénea y libre entre todos los estratos sociales. Se debe crear herramientas y garantías que hagan de las carnestolendas un espacio de comunicación sin tapujos, con consensos y disensos.
Tiempo anómico: el carnaval de Barranquilla / Víctor Reyes Morris (2011)	Imaginario Social	Las conductas que se desprenden del espíritu crítico y se convierten en una forma de expresión o denuncia son licencias burlescas que se originan en el imaginario del individuo. El Carnaval de Barranquilla posee una función de liberación transitoria aun con la reglamentación que se emplea en esta festividad cuyo fin es convertirlo en un espectáculo y/o producto turístico, mediático y comercial.
Danzas del Caimán Cienaguero y los Coyongos: su ritual cíclico de apertura en el carnaval de Barranquilla / José Gregorio Durán (2013)	Imaginario Social	Los sistemas de significación que fundan a la sociedad se instauran alrededor del rito; éste se caracteriza por penetrar lo cotidiano, por convertirse en una súper estructura que no admite cambios improvisados, por satisfacer la relación entre el contexto y la representación y

		por significar una visión del mundo con un carácter estético que demarca hegemonía.
La Noción unificada en el escenario. Sonia Osorio y el Carnaval de Barranquilla / María Teresa García Schlegel (2014)	Imaginario Social	La danza puede convertirse en una práctica de producción y reproducción de noción que soporta la realidad del mundo entre las élites barranquilleras y las otras clases sociales que expresan modos de relación carnalescos y transformaciones del sentido de la calle que provoca el desfile del carnaval, donde se revelan deseos y se generan espacios fuera de lo común de tránsito abierto y desjerarquizado
Carnaval y Educación Social / Manuel Antonio Pérez Herrera (2014)	Imaginario Social	El Carnaval de Barranquilla como un fenómeno de corte histórico, social, cultural, político, económico, artístico que promulgue procesos de construcción de códigos y símbolos sociales que permeen a las carnestolendas con condiciones socioculturales capaces de transformar al individuo en un sujeto de convivencia, de creación y productor de bienes y valores (compuesto por los hacedores y actores de la fiesta).
Mercado, consumo y patrimonialización cultural / Margarita Chaves, Mauricio Montenegro, Marta Zambrano	Imaginario Social	Las políticas de patrimonio, los procesos de patrimonialización y la economía cultural analizan y desarrollan un marco analítico sobre el consumo cultural en el que un nuevo

(2010)		mercado de bienes culturales permite evaluar los usos contemporáneos de la noción de patrimonio inmaterial, las negociaciones de sentido y los conflictos de poder que estos conceptos plantean.
¡Cuándo el siglo se sacará la máscara! Fiesta, Carnaval y Disciplinamiento Cultural en el Norte de Chico. Copiapó, 1840-1900 / Milton Godoy Orellana (2007)	Imaginario Social y Movilización Social	El carnaval como un mecanismo de control y una forma de escape a la presión social; todo con el fin de ejercer mejor control y dominación de los sectores subalternos. Una de las características que determinaba el desarrollo de las carnestolendas era el acuerdo social que se erguía para aceptar los reclamos, las exuberancias y la prolongación de espacios de permisividad de la conducta del mundo popular
Procesos de tradicionalización en el Carnaval de Buenos Aires / Alicia Martín (2009)	Imaginario Social y Movilización Social	Formas de producción simbólica que se promueven desde las agencias económicas estatales e internacionales y sus acciones son fenómenos interesantes para la industria cultural, los sectores privados y el turismo. Las expresiones se evidencian en la calle en dónde su connotación de escenario festivo permite la transformación y empoderamiento de un espacio en el que se puede compartir encuentros, bullicio y exhibición
Del ruido de la euforia al silencio del simulacro. Instrumentalización del carnaval	Imaginario Social y Movilización	El carnaval y el rito se integran como un espacio de desorden que reafirma el orden existente, cuya principal característica se da

<p>en el norte de Chile / Jorge Said</p> <p>Barahona, Alberto Díaz Araya</p> <p>(2011)</p>	<p>Social</p>	<p>por la liberación, euforia y descontrol que compila los descontentos y críticas del pueblo.</p> <p>Las carnestolendas actúan como instrumento catalizador de las reivindicaciones sociales (manifestaciones de resistencia) que se generan hacia la dominación ideológica y/o cultural de las clases populares</p>
<p>La filosofía extraviada. El lugar de la risa en la cultura / Esteban de Jesús Rodríguez Migueles</p> <p>(2015)</p>	<p>Imaginario</p> <p>Social y</p> <p>Movilización</p> <p>Social</p>	<p>La risa como forma de comunicación cultural, plural y variada que muchas veces coincide con el levantamiento de áreas públicas de emancipación, ofreciendo un mundo, realidad o existencia alterna en el que la ciudad entabla una relación con el hombre y lo divino. Hay sobresaltos que trastocan el escenario de lo público, político e ideológico; ya que sus participantes se confunden con actores y viceversa, su carácter es democrático e incluyente y se abre un espacio sin hegemonías constituido por todas las personas y todas las perspectivas.</p>

Tabla No. 2

3.4 El Carnaval como espacio de Movilización Social

Existe una investigación cuyo objeto de estudio es el Carnaval de Blancos y Negros de la ciudad de Pasto, Nariño; dicha tesis cuenta con la peculiaridad de

expresar síntomas demasiado similares a los que aquejan a las carnestolendas de los barranquilleros.

El investigador Pedro Nel Burgos Hernández expone en su obra “Lo público y lo privado como regímenes de representación en el carnaval de negros y blancos en Pasto” (2012) que existe una intervención y control privado del Carnaval de Blancos y Negros, aun siendo esta festividad un sistema de representación de lo público. El autor expone que aunque este carnaval es heterogéneo, no se manejan los mismos códigos culturales y las partes que lo integran no han generado un sentido de pertenencia e identificación, estimulando un vacío en los procesos de reconocimiento y un problema de interpretación de la identidad como un todo cultural e histórico.

De esta forma, Pedro Nel manifiesta que la toma de decisiones en la organización y desarrollo del carnaval, posee una participación cerrada y casi nula por parte de los hacedores de la fiesta, ya que son la junta directiva y la gerencia de Corpocarnaval los únicos que tienen derecho en decidir cómo será la ejecución de las carnestolendas, caracterizando a este carnaval con una dinámica privatizadora que deteriora lentamente y de forma continua al principio público como eje constructor de lo social y popular (Burgos Hernández, 2012). El autor exhibe como evidencias de su tesis varios ejemplos entre los que se destacan:

- Los ciudadanos del común madrugan para adquirir un espacio que les permita observar el desfile; para posteriormente ofrecerlos a personas con gran capacidad adquisitiva.
- Algunos espacios y/o bancas son designadas para personalidades representativas de la sociedad de Pasto o invitados especiales de otras partes de Colombia o el extranjero.
- Existencia de un nuevo mercado que se fundamenta en la promoción de lo público y que se rige por los intereses mercantiles y capitalistas de actores nacionales e internacionales.
- La majestuosidad y la calidad de las carrozas y desfiles, se aprovechan como objetos atractivos de consumo que cada año buscan captar mayor público.

Profundizando aún más en los procesos de revalorización de las manifestaciones populares, se encuentra a la investigación “Actores y representaciones en la patrimonialización de las agrupaciones del Carnaval Porteño” cuyo tema central gira en torno a la declaratoria de Patrimonio Cultural que recibieron las agrupaciones del Carnaval Porteño de la Ciudad de Buenos Aires como parte de un proceso de revalorización de las manifestaciones populares.

En esta investigación se hace un análisis del cambio simbólico de la cultura en cuanto a sus alcances y vinculaciones políticas, a la vez que se trata el problema que aborda todo proceso de patrimonialización que gira alrededor de la selección y tipificación de lo valorable (Canale & Morel , 2005). Los autores de este estudio

explican que la participación e influencia de poderosas fuerzas institucionales, en el desarrollo y control de estas carnestolendas, impone prácticas y manifestaciones sociales de baja sensibilidad frente a la heterogeneidad de experiencias de los propios productores culturales, ya que el poder concentrado y centralizado impone definiciones y procesos que se derivan de objetos culturales homogéneos, incoherentes y hegemónicos.

Esto se entiende más cuando los autores citan a Llorenç Prats para explicar que “la ratificación social de los criterios de selección y activación patrimonial, en general, tienen que ver fundamentalmente con los valores hegemónicos cambiantes, con las autoridades disciplinarias y corporativas socialmente sancionadas” (Canale & Morel , p. 128). Se destaca que las políticas de patrimonialización producen efectos transformadores sobre las mismas prácticas que buscan proteger y revitalizar, dándole al nombramiento de patrimonio cultural un carácter dinámico y evidenciando que las activaciones patrimoniales reaccionan a negociaciones que se dan en determinados contextos, donde hay un estrecho vínculo con poderes políticos constituidos.

Otro estudio que analiza el proceso de patrimonialización del Carnaval Porteño, es el de “Políticas oficiales y patrimonialización en el Carnaval Porteño” (Morel, 2008) en donde se concibe al proceso de patrimonio como un espacio de disputa en el que se definen y replantean representaciones de la sociedad en torno a todo lo que el factor cultura destaca como valor público o general. Carlos Morel (2008)

expone que cuando se categoriza de forma oficial a las agrupaciones de esta fiesta hay una redefinición de las prácticas carnavalescas ya que el estado, como ente regulador y organizador, impone un esquema de reglamentación que define, codifica y otorga representación a prácticas sociales que en tiempos pasados no eran parte de su control directo.

El fenómeno de mercantilización y comercialización de los bienes culturales que se da a través de la patrimonialización de la fiesta, no es exclusivo de los carnavales de Barranquilla, del de Blancos y Negros y del Porteño, sino que es una tendencia que se observa en casi todas las carnestolendas de América. Uno de los países más reconocido por la exuberancia y calidad de sus carnavales es Brasil. En la investigación “Juventud, fiesta y mercado: un estudio acerca del carnaval de Ouro Preto - Minas Gerais” (Teixeira Soutto Mayor & Rosa, 2010) se habla de un proceso de mercantilización del carnaval, dirigido al público joven por ser el principal consumidor y por guardar una estrecha relación con el mercado del ocio y el esparcimiento.

Esta tendencia que en los últimos años ha crecido y se ha instalado en Minas Gerais, evidencia una desbordada inversión económica en el entretenimiento y a su vez expone una conexión entre el mercado y los jóvenes organizadores del carnaval, esto por supuesto genera formas de ganar dinero. Las consecuencias del fenómeno de mercantilización y comercialización en este carnaval, según el estudio (Teixeira Soutto Mayor & Rosa, 2010), se demuestran en:

- El desplazamiento gradual del enfoque público al privado.
- La juvenilización de la fiesta.
- La disminución de la participación de personas de otras franjas etarias y con otros intereses.
- El detrimento del carácter propio de la fiesta (tradiciones de la ciudad, experiencias de los sujetos, diversidad de individuos).
- Las representaciones y/o manifestaciones caracterizadas por el exceso, la fugacidad y la trasgresión.
- La metamorfosis del carnaval, cuya esencia tradicional se convirtió en un carnaval de mega producciones pagas y destinadas a un público joven con gran poder adquisitivo.

Complementando la tesis anterior se halla un trabajo investigativo que se pregunta sobre las categorías, enfoques y autores presentes en la discusión sobre la formación estructural y los problemas de desarrollo en toda América Latina. Para ello la investigadora Lorena Ardito Aldana hace un diagnóstico y análisis de los carnavales más representativos del continente americano y su tesis busca explicar si estas categorías son relevantes para abordar la temática de la fiesta popular y el carnaval, en tanto se convierten en patrimonio inmaterial.

En la investigación ¿De quién es la fiesta? (Ardito Aldana, 2012) Se afirma que el patrimonio cultural es una necesidad imperiosa de cuidado y preservación de la diversidad cultural a nivel mundial que no puede tener un desarrollo indiferente a

las desigualdades y asimetrías entre los múltiples pueblos y culturas a nivel global. “El patrimonio inmaterial es una construcción social que exhibe relaciones de poder, tensión y desigualdad, así como diversos niveles de referencia y legitimidad” (Ardito Aldana, p. 8). Ahora, los carnavales como evento movilizan un entramado de productos y servicios que son aprovechados por agentes económicos para acceder a ganancias. Estos factores externos y/o elites territoriales usan al sector de transporte, comida, hotelero, etc. como sus principales fuentes de mercantilización turística.

Esta mercantilización turística de las manifestaciones culturales inmateriales contribuye de manera negativa no sólo a la festividad como tal, sino a la ciudad. Dentro de sus efectos están la contaminación ambiental, aumentos de los índices de violencia, la prostitución, patrones de conductas conflictivas y excluyentes por parte de los ciudadanos residentes y turistas, y pocas representaciones inclusivas en la integración y desarrollo de una cultura ciudadana.

En este sentido, la autora concluye que las tendencias económicas globales apuntan a la continua explotación de los recursos del sitio donde se desarrolla la fiesta, provocando una tensión y conflicto en la sobrevivencia de su sociedad (nivel económico y cultural); por otra parte las manifestaciones culturales como espectáculo y entretenimiento, reorientan y estandarizan la esencia y fin de la festividad hacia el lucro, condicionan las prácticas culturales del carnaval, generan

necesidades de ocio y formas alternativas de negocio con gran consumo masivo, ejemplo: el comercio sexual (¿ De quién es la fiesta?, 2012).

En conclusión, las anteriores pesquisas investigativas evidencian una falta de concentración en la necesidades de colocar a las personas en primer lugar en los procesos de desarrollo de una ciudad, en este caso durante la realización de un determinado Carnaval. Se evidencia así que en estas dinámicas culturales no se garantizan la existencia de bienes públicos que tanto el estado como el ente organizador deben brindar. En este sentido, y teniendo en cuenta lo analizado en los ítems anteriores, la fiesta se expresa en una sociedad compuesta por personas que tienen cuartada su libertad, con condiciones poco dignas para todos, con falta de igualdad de condiciones en un contexto poco justo, equitativo y nada solidario.

CUADRO RESUMEN MOVILIZACIÓN SOCIAL

Investigación / Autor	Perspectiva	Idea Resumen
Lo público y lo privado como regímenes de representación en el carnaval de negros y blancos en Pasto / Pedro Nel Burgos Hernández (2012)	Movilización Social	El Carnaval de Blancos y Negros posee una dinámica privatizadora que deteriora lentamente y de forma continua al principio público del carnaval como eje constructor de lo social y popular, provocando espacios y formas de enunciación para los políticos, las elites y las grandes empresas; dándoles a éstos el control necesario para elevar sus

		incidencias en la toma de decisiones más allá de lo festivo y cultural
Actores y representaciones en la patrimonialización de las agrupaciones del Carnaval Porteño / Analía Canale y Hernán Morel (2005)	Movilización Social	La participación e influencia de poderosas fuerzas institucionales tiende a imponer prácticas y manifestaciones sociales de baja sensibilidad frente a la heterogeneidad de experiencias de los propios productores culturales. El poder concentrado y centralizado impone definiciones y procesos que se derivan de objetos culturales homogéneos, incoherentes y hegemónicos
Políticas oficiales y patrimonialización en el Carnaval Porteño / Carlos Hernán Morel (2008)	Movilización Social	El proceso de patrimonio como espacio de disputa en donde se definen y replantean representaciones de la sociedad en torno a todo lo que el factor cultura destaca como valor público o general. Las organizaciones estatales adquieren un papel protagónico que origina tendencias que fijan, instituyen y objetivan ciertas representaciones culturales y creaciones del pueblo como legítimas por sobre otras.
Juventud, fiesta y mercado: un estudio acerca del carnaval de Ouro Preto - Minas Gerais / Sarah Teixeira Soutto Mayor,	Movilización Social	Metamorfosis del carnaval, cuya esencia tradicional que predominaba en las calles, involucraba a diferentes personas y exponía variedad de manifestaciones

Maria Cristina Rosa (2010)		culturales con una participación gratuita; se convirtió en un carnaval de mega producciones pagas y destinadas a un público joven con gran poder adquisitivo.
¿De quién es la fiesta? / Lorena Ardito Aldana (2012)	Movilización Social e Igualdad	El patrimonio inmaterial como construcción social de relaciones de poder, tensión y desigualdad, así como diversos niveles de referencia y legitimidad. El carnaval como evento moviliza un entramado de productos y servicios que son aprovechados por agentes económicos para acceder a grandes negocios y por ende ganancias.

Tabla No. 3

3.5 Sumario del Carnaval

Analizando los diferentes estudios se observa como el enfoque y abordaje de investigación sobre el Carnaval de Barranquilla, y otros carnavales, mutó desde que estas festividades recibieron el reconocimiento de patrimonialización. Dicha condición abre un espectro de fenómenos y/o dinámicas nuevas por entender; esto no sólo se ve reflejado en el plano investigativo ya que en la actualidad el tema del Carnaval de Barranquilla da origen a un sin números de artículos periodísticos⁶ que no sólo hablan de sus bondades, sino que critican el haber

⁶ Como lo son: Carnaval de Barranquilla 2015 generó 25 mil empleos (El Tiempo Casa Editorial, 2015), Cada peso que produce el Carnaval se duplica (El Heraldó, 2015), El Carnaval de Barranquilla es realmente la esencia de lo que somos como colombianos, es nuestra historia

perdido su esencia popular para convertirse en una empresa, cuyo *target* son unos pocos.

Para concluir, existen abundantes estudios que se centran en definir las raíces e historia del Carnaval de Barranquilla, otras investigaciones que exponen los significados de las expresiones culturales que se ofrecen en esta festividad, algunas otras retratan la jerga popular empleada por los habitantes de la ciudad donde se lleva a cabo la fiesta, entre otras clases de indagaciones. A manera de inventario, las diferentes investigaciones pueden clasificarse por su patrón en el enfoque de estudio y por la correlación existente entre estas y las palabras claves usadas como filtro de búsqueda (ver cuadros resumen).

No obstante, lo anterior evidencia que aun con los estudios hallados, hay una carencia de investigaciones que exploren este evento desde el punto de vista del desarrollo social, el cual a través de la medición de la participación cultural, podrían contribuir a entender de manera directa y sin barreras (Rendón, 2007) la razón por la cual el Carnaval de Barranquilla genera imaginarios sociales, procesos de reconocimiento, movilización e igualdad, partiendo desde lo cultural e histórico que caracteriza a la Costa Caribe y Colombia.

(Publicaciones Semana S.A., 2015), ¿Cuánto cuesta 'gozar' el Carnaval de Barranquilla? (Finanzas Personales, 2015), Uninorte propone "salvar" el Carnaval con cátedra y grupo vigía (El Heraldó, 2015) y Advierten posible detrimento fiscal en Carnaval de Barranquilla (El Espectador, 2014).

El anterior reto debe encaminarse en una comprensión del desarrollo social menos dogmático y fundamentalista para que los resultados de su interpretación e investigación generen un mayor acercamiento a la realidad cotidiana y así poder explicar y/o entender los fenómenos sociales que se desprenden del Carnaval de Barranquilla y que evidentemente es lo que a este estudio preocupa (Macías Ospino , 1992), ya que se pretende determinar si las actuales formas de participación cultural que exhibe el carnaval de Barranquilla hacen de ella una fiesta incluyente para todos sus asistentes y participantes.

Teniendo en cuenta lo reseñado, la pregunta de investigación a resolver en esta investigación es: ¿En qué medida las características de las actuales formas de participación cultural de la población en Barranquilla expresan inclusión en su Carnaval.

4 Objetivos

4.1 Objetivo General

Establecer si las características de las actuales formas de participación cultural de la población en el Carnaval de Barranquilla expresan inclusión social.

4.2 Objetivos Específicos

1. Identificar las formas de participación de la población de Barranquilla en actividades culturales durante el desarrollo del carnaval.
2. Establecer las circunstancias que permiten o impiden la participación de la población de Barranquilla en el carnaval.
3. Determinar los factores que alteran o impiden el gasto y/o consumo que dedican los asistentes y participantes en el Carnaval.
4. Precisar las motivaciones y experiencias de participación de los asistentes y participantes durante el desarrollo del Carnaval de Barranquilla.

5 Hipótesis

Las actuales formas de participación cultural de la población de Barranquilla, durante el carnaval, expresan exclusión y en esa medida el desarrollo social de la ciudad

6 Definición de variables y operacionalización

Un elemento a tener en cuenta para la medición de la participación cultural son las variables e indicadores estadísticos claves que el manual del marco de estadísticas culturales de la UNESCO plantea para detectar los niveles de involucramiento en las expresiones culturales. Así mismo, son importantes las 6 áreas de interés que sirven de referente y punto de convergencia para la creación de indicadores culturales desde diferentes ámbitos. Estas son (UNESCO, 2009):

- Ética universal: se propone como tema para el seguimiento a los derechos (civiles, políticos, económicos, sociales y culturales).
- Vitalidad cultural: niveles de participación y acceso en diferentes actividades culturales.
- Diversidad cultural: acceso, participación e igualdad.
- Participación en actividades creativas: en este aparte se incluyen las acciones creativas individuales, grupales, institucionalizadas y aquellas que están por fuera de los sistemas.
- Acceso a la cultura: posibilidades de acceso a la creatividad de personas y grupos.
- Capacidad de convivencia: en este punto se hace referencia a las posibilidades de existencia en medio de las múltiples diferencias culturales, los esfuerzos para la conservación y preservación del patrimonio, así como el nivel de protección o violación de los derechos culturales.

Consecuentemente al proceso de análisis e implementación de estas 6 áreas de interés que plantea la UNESCO y adaptando su estructura metodológica al objeto de estudio y ubicación geográfica que atañe a este estudio, se plantean 7 variables que con sus respectivos indicadores permitirán entender y responder a los 4 objetivos específicos que se estipularon. Es así como hablamos de:

- **Índice de participación y frecuencia en actividades culturales:** Es el porcentaje de la población que participa durante un espacio y período determinado, junto con su asistencia promedio por asistente durante un espacio y período determinado. Su propósito es medir asistencia / tasa de participación (participación receptiva/pasiva – participación activa / compromiso). Su indicador está dado por la asistencia de participación receptiva / pasiva y frecuencia; y la participación activa compromiso y frecuencia.
- **Obstáculo de la participación:** Son los factores que impiden la participación por asistente durante un espacio y período de tiempo determinado. Su propósito es comprender los motivos para no asistir / los obstáculos de participación y su indicador está dado por motivos para no asistir.
- **Modalidad de asistencia:** Es la forma de participación del asistente durante un espacio y período determinado. Su propósito es comprender modalidades de asistencia y su indicador está dado por la circunstancia de la visita.

- **Aumento de participación:** Son los elementos que incentivan la participación del asistente durante un espacio y período de tiempo determinado. Su propósito es comprender cómo es posible fomentar / promover / facilitar la participación y su indicador está dado por superar obstáculos / facilitar la participación.
- **Gasto cultural:** Es el consumo total dedicado a las actividades culturales (consumo y producción) del asistente en un espacio y período de tiempo determinado. Su propósito es establecer los gastos relacionados a la cultura y su indicador está dado por la adquisición de productos culturales.
- **Obstáculo del gasto cultural:** Son los factores que impiden o alteran el consumo total dedicado a actividades culturales (consumo y producción) del asistente en un espacio y período de tiempo determinado. Su propósito es comprender los motivos para no comprar / los obstáculos de la compra y su indicador está dado por motivos para no comprar.
- **Estímulos de asistencia y representaciones de experiencias:** Su función es identificar qué motiva a un asistente y cuál es su experiencia de participación en un espacio y período de tiempo determinado. Su propósito es comprender las motivaciones para la asistencia y los significados asociados a la experiencia. Su indicador se está dado por los motivos para asistir.

Para finalizar, en el proceso de operacionalización de las variables y objetivos se exhibe a continuación un cuadro en donde se muestra de forma ordenada y

consecutiva el propósito, indicador, público objetivo y respuesta de cada pregunta que contendrá el instrumento de medición:

PROPOSITO	INDICADOR	PREGUNTAS DE LA ENCUESTA	RESPUESTA	TARGET
MEDIR ASISTENCIA / TASA DE PARTICIPACIÓN 1. (participación receptiva/pasiva) 2. (participación activa / compromiso)	1. Asistencia participación receptiva / pasiva y frecuencia 2. Participación activa compromiso y frecuencia	1. ¿Asiste o participa usted en el Carnaval de Barranquilla?	1. Asiste: Si / No 2. Participa: Si / No	Observador Actor
MEDIR ASISTENCIA / TASA DE PARTICIPACIÓN 1. (participación receptiva/pasiva) 2. (participación activa / compromiso)	1. Asistencia participación receptiva / pasiva y frecuencia 2. Participación activa compromiso y frecuencia	1-A. Si respondió afirmativamente la pregunta anterior ¿De qué forma asiste o participa usted en el Carnaval de Barranquilla?	<ul style="list-style-type: none"> Observando los desfiles y/o asistiendo a los eventos de la programación del carnaval. Haciendo parte de alguna comparsa, danza, orquesta u otra expresión artística que actúa en los desfiles y/o eventos de la programación del carnaval. Haciendo parte de alguna entidad gubernamental, privada o voluntaria que trabaja en los 	Observador Actor

			<p>desfiles y/o eventos de la programación del carnaval.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Asistiendo a las casetas, espectáculos musicales, fiestas en sitios reconocidos de la ciudad o en casas. • Asistiendo a los desfiles y actuando en eventos de la programación del carnaval. 	
<p>COMPRENDER LOS MOTIVOS PARA NO ASISTIR / LOS OBSTACULOS DE LA PARTICIPACIÓN</p>	<p>Motivos para no asistir</p>	<p>1-B. Si respondió negativamente la pregunta anterior ¿Por qué no asiste o participa usted en el Carnaval de Barranquilla?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Porque no le llama la atención los carnavales y prefiere dedicar ese tiempo a otras actividades • Porque los carnavales requieren de mucho dinero • Porque su creencia religiosa no se lo permite • Porque los carnavales están mal organizados y generan violencia y desorden • Por la falta de 	<p>Ciudadano del Común</p>

			cultura ciudadana.	
COMPRENDER LOS MOTIVOS PARA NO ASISTIR / LOS OBSTACULOS DE LA PARTICIPACIÓN	Motivos para no asistir	1-C. Si respondió la pregunta anterior ¿Qué actividad alternativa realiza usted durante los días del Carnaval de Barranquilla?	<ul style="list-style-type: none"> • Viajo a otra ciudad • Aprovecho el tiempo para trabajar • Me quedo en la casa descansando • Me es indiferente lo que hago en estos días 	Ciudadano del Común
MEDIR ASISTENCIA / TASA DE PARTICIPACIÓN <ol style="list-style-type: none"> 1. (participación receptiva/pasiva) 2. (participación activa / compromiso) 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Asistencia participación receptiva / pasiva y frecuencia 2. Participación activa compromiso y frecuencia 	2. ¿Cuáles de los siguientes desfiles conoce?	Conoce sí o no: <ul style="list-style-type: none"> • Batalla de Flores del Recuerdo Sonia Osorio • Batalla de Flores de la vía 40 • Batalla de Flores del Rey Momo calle 17 • Gran Parada Carlos Franco • Gran Parada de Tradición • Conquista del Carnaval • Gran Parada de Comparsas • Desfile de la comunidad gay • Desfile de la Calle 84 • Noche de Faroles y Tambores 	Observador Actor

			<ul style="list-style-type: none"> Noche de Faroles del Suroccidente Guacherna 'Esthercita Forero' Desfile Carnaval de los Niños Joselito se va con la ceniza 	
MEDIR ASISTENCIA / TASA DE PARTICIPACIÓN 1. (participación receptiva/pasiva) 2. (participación activa / compromiso)	1. Asistencia participación receptiva / pasiva y frecuencia 2. Participación activa compromiso y frecuencia	3. ¿En cuáles de los siguientes desfiles usted ha asistido o (A) participado?	Asistido sí o no / Participado sí o no: <ul style="list-style-type: none"> Batalla de Flores del Recuerdo Sonia Osorio Batalla de Flores de la vía 40 Batalla de Flores del Rey Momo calle 17 Gran Parada Carlos Franco Gran Parada de Tradición Conquista del Carnaval Gran Parada de Comparsas Desfile de la comunidad gay Desfile de la Calle 84 Noche de Faroles y Tambores Noche de Faroles del Suroccidente 	Observador Actor

			<ul style="list-style-type: none"> • Guacherna 'Esthercita Forero' • Desfile Carnaval de los Niños • Joselito se va con la ceniza 	
COMPRENDER MODALIDADES DE ASISTENCIA	Circunstancia de la visita	4. ¿En cuáles de los siguientes desfiles a usted le gustaría asistir o (A) participar?	Asistiría sí o no / Participaría sí o no: <ul style="list-style-type: none"> • Batalla de Flores del Recuerdo Sonia Osorio • Batalla de Flores de la vía 40 • Batalla de Flores del Rey Momo calle 17 • Gran Parada Carlos Franco • Gran Parada de Tradición • Conquista del Carnaval • Gran Parada de Comparsas • Desfile de la comunidad gay • Desfile de la Calle 84 • Noche de Faroles y Tambores • Noche de Faroles del Suroccidente • Guacherna 'Esthercita Forero' 	Observador Actor

			<ul style="list-style-type: none"> Desfile Carnaval de los Niños Joselito se va con la ceniza 	
MEDIR ASISTENCIA / TASA DE PARTICIPACIÓN 1. (participación receptiva/pasiva) 2. (participación activa / compromiso)	1. Asistencia participación receptiva / pasiva y frecuencia 2. Participación activa compromiso y frecuencia	5. ¿A cuántos eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla usted asiste o participa?	<ul style="list-style-type: none"> A casi todos A algunos A muy pocos A ninguno 	Observador Actor
MEDIR ASISTENCIA / TASA DE PARTICIPACIÓN 1. (participación receptiva/pasiva) 2. (participación activa / compromiso)	1. Asistencia participación receptiva / pasiva y frecuencia 2. Participación activa compromiso y frecuencia	6. ¿Cada cuánto usted asiste o participa en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla?	<ul style="list-style-type: none"> Cada año Cada dos o tres años Cada tres o 5 años Eventualmente si tengo posibilidades No asisto y/o participo 	Observador Actor
MEDIR ASISTENCIA / TASA DE PARTICIPACIÓN 1. (participación receptiva/pasiva) 2. (participación activa / compromiso)	1. Asistencia participación receptiva / pasiva y frecuencia 2. Participación activa compromiso y frecuencia	7. ¿Cuándo fue la última vez que usted asistió o participó en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla?	<ul style="list-style-type: none"> Este año El año pasado Hace dos años Hace más de tres años 	Observador Actor

COMPRENDER MODALIDADES DE ASISTENCIA	Circunstancia de la visita	8. ¿Usted a qué desfiles del Carnaval de Barranquilla preferiría asistir o participar?	<ul style="list-style-type: none"> • Desfiles organizados por Fundación Carnaval S.A. • Desfiles organizados por entidades alternas. • Desfiles organizados por minorías • No me importa quién lo organice 	Observador Actor
MEDIR ASISTENCIA / TASA DE PARTICIPACIÓN 1. (participación receptiva/pasiva) 2. (participación activa / compromiso)	1. Asistencia participación receptiva / pasiva y frecuencia 2. Participación activa compromiso y frecuencia	9. ¿Ha sido observado o ha (A) asistido a los desfiles de Carnaval de Barranquilla desde alguna de las siguientes opciones?	Asistido sí o no / Observado sí o no: <ul style="list-style-type: none"> • Palco • Mini palco • Silla • De pie • Balcón de una casa o apto • A través de la transmisión por Tv o/y Internet 	Observador Actor
COMPRENDER CÓMO ES POSIBLE FOMENTAR / AUMENTAR / PROMOVER / FACILITAR LA PARTICIPACIÓN	Superar obstáculos / facilitar la participación	10. ¿Le gustaría ser observado o (A) asistir a los desfiles de Carnaval de Barranquilla desde alguna de las siguientes opciones?	Asistir sí o no / Ser observado sí o no: <ul style="list-style-type: none"> • Palco • Mini palco • Silla • De pie • Balcón de una casa o apto • A través de la transmisión por Tv 	Observador Actor

			o/y Internet	
MEDIR ASISTENCIA / TASA DE PARTICIPACIÓN 3. (participación receptiva/pasiva) 4. (participación activa / compromiso)	3. Asistencia participación receptiva / pasiva y frecuencia 4. Participación activa compromiso y frecuencia	11. ¿Ha asistido a los conciertos o eventos del Carnaval de Barranquilla desde alguna de las siguientes opciones?	Asistido sí o no <ul style="list-style-type: none"> • Ubicación más costosa • Ubicación no tan costosa pero tampoco económica • Ubicación económica • Ubicación más económica • En la parte de afuera en donde se organiza el concierto o evento • Balcón de una casa o apto 	Observador
COMPRENDER CÓMO ES POSIBLE FOMENTAR / AUMENTAR / PROMOVER / FACILITAR LA PARTICIPACIÓN	Superar obstáculos / facilitar la participación	12. ¿Le gustaría asistir a los conciertos o eventos del Carnaval de Barranquilla desde alguna de las siguientes opciones?	Asistido sí o no <ul style="list-style-type: none"> • Ubicación más costosa • Ubicación no tan costosa pero tampoco económica • Ubicación económica • Ubicación más económica • En la parte de afuera en donde se organiza el concierto o evento • Balcón de una casa o apto 	Observador

COMPRENDER MODALIDADES DE ASISTENCIA	Circunstancia de la visita	13. ¿Usted por lo general asiste a los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla con?	<ul style="list-style-type: none"> • Su pareja • Sus amigos • Su familia • Con sus compañeros de trabajo • Con personas que vienen a conocer el carnaval • Le es indiferente con quién asiste 	Observador
COMPRENDER MODALIDADES DE ASISTENCIA	Circunstancia de la visita	14. ¿Usted por lo general participa en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla con?	<ul style="list-style-type: none"> • La entidad académica donde estudia • Una escuela de danza • Con la gente de su barrio • Con sus orquesta • Con la entidad donde labora • Le es indiferente con quién participa 	Actor
GASTOS RELACIONADOS A LA CULTURA	Posesión de productos culturales	15. ¿Posee usted alguna representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla?	<ul style="list-style-type: none"> • Si • No 	Observador Actor
		15-A. Si respondió afirmativamente a la pregunta	<ul style="list-style-type: none"> • Un vestido representativo a una expresión dancística 	

GASTOS RELACIONADOS A LA CULTURA	Posesión de productos culturales	anterior ¿Qué representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla usted tiene?	<p>o artística del carnaval</p> <ul style="list-style-type: none"> • Una máscara representativa a una expresión dancística o artística del carnaval • Una prenda de vestir con un mensaje jocoso alusivo al carnaval • Un instrumento u objeto representativo a una expresión dancística o artística del carnaval • Un libro, revista o afiche representativo a una expresión dancística o artística del carnaval 	Observador Actor
COMPRENDER LOS MOTIVOS PARA NO COMPRAR / LOS OBSTACULOS DE LA COMPRA	Motivos para no comprar	15-B. Si respondió negativamente la anterior pregunta ¿Por qué no posee alguna representación artística u objeto alusivo al Carnaval de	<ul style="list-style-type: none"> • Porque son costosas • Porque sólo sirven para los carnavales • Porque no me gusta nada de lo que se ofrece • Porque no me interesa 	Observador Actor

		Barranquilla?		
GASTOS RELACIONADOS A LA CULTURA	Adquisición de productos culturales	16. ¿Ha comprado usted alguna representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla?	<ul style="list-style-type: none"> • Si • No 	Observador Actor
GASTOS RELACIONADOS A LA CULTURA	Adquisición de productos culturales	16-A. Si respondió afirmativamente a la pregunta anterior ¿Hace cuánto y qué representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla usted compró?	<ul style="list-style-type: none"> • Hace cuanto en meses:_____ • Qué compró:_____ 	Observador Actor
COMPRENDER LOS MOTIVOS PARA NO COMPRAR / LOS OBSTACULOS DE LA COMPRA	Motivos para no comprar	16-B. Si respondió negativamente la anterior ¿Por qué no compró alguna representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla?	<ul style="list-style-type: none"> • Porque son costosas • Porque sólo sirven para los carnavales • Porque no me gusta nada de lo que se ofrece • Porque no me interesa 	Observador Actor
GASTOS RELACIONADOS A LA CULTURA	Gasto promedio en participación cultural	17. ¿Cuánto gasta en	<ul style="list-style-type: none"> • Entre 100 mil a 500 mil pesos. 	Observador Actor

		promedio cuando asiste o participa en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla?	<ul style="list-style-type: none"> • Entre 500 mil a 1 millón de pesos • Entre 1 millón de pesos a 2 millones de pesos • De 3 millones de pesos en adelante. 	
COMPRENDER LAS MOTIVACIONES PARA LA ASISTENCIA Y LOS SIGNIFICADOS ASOCIADOS A LA EXPERIENCIA	Motivos para asistir	18. Cuándo asiste o participa en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla, usted siente que contribuye a:	<ul style="list-style-type: none"> • La economía de la ciudad • La economía de los artistas que hacen parte de los eventos de carnaval • La economía de Fundación Carnaval S.A. • La economía del país • Fortalecer la identidad como costeño y barranquillero • Fortalecer el clima de alegría de la fiesta • Armar el desorden y la recocha de la fiesta • Mi participación no contribuye a nada en particular 	Observador Actor
COMPRENDER LAS MOTIVACIONES PARA LA ASISTENCIA Y LOS SIGNIFICADOS ASOCIADOS	Motivos para asistir	19. Suele asistir o participar en los eventos y/o	<ul style="list-style-type: none"> • La calidad artística de los grupos y personajes que desfilan y/o se presentan 	Observador Actor

A LA EXPERIENCIA		desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla por:	<ul style="list-style-type: none"> • Que le gusta le recocha y el baile • Apoyar la preservación de la tradición • Tradición o costumbre familiar • Sentirse parte activa del carnaval • Que le representa un ingreso económico 	
COMPRENDER LAS MOTIVACIONES PARA LA ASISTENCIA Y LOS SIGNIFICADOS ASOCIADOS A LA EXPERIENCIA	Motivos para asistir	20. ¿Qué significa para usted asistir o participar en algún evento y/o desfile que se programa para el Carnaval de Barranquilla?	<ul style="list-style-type: none"> • Alegría • Preservación de la tradición cultural • Reconocimiento • Crítica social • Desigualdad social • Nada en especial 	Observador Actor
COMPRENDER LAS MOTIVACIONES PARA LA ASISTENCIA Y LOS SIGNIFICADOS ASOCIADOS A LA EXPERIENCIA	Motivos para asistir	21. ¿Por qué considera usted que algunas personas optan por asistir a los desfiles alternos del Carnaval de Barranquilla?	<ul style="list-style-type: none"> • Por costos • Porque son más organizados • Por la calidad de los artistas que se presentan • Porque representan la verdadera esencia del carnaval 	Observador
COMPRENDER LAS MOTIVACIONES PARA LA	Motivos para asistir	22. ¿Por qué considera	<ul style="list-style-type: none"> • Por costos • Por mayor respeto y 	Actor

ASISTENCIA Y LOS SIGNIFICADOS ASOCIADOS A LA EXPERIENCIA		usted que algunas danzas, grupos o comparsas optan por participar en los desfiles alternos del Carnaval de Barranquilla?	reconocimiento por parte de los organizadores <ul style="list-style-type: none"> • Por mayor aceptación del público • Porque representan la verdadera esencia del carnaval 	
COMPRENDER LAS MOTIVACIONES PARA LA ASISTENCIA Y LOS SIGNIFICADOS ASOCIADOS A LA EXPERIENCIA	Motivos para asistir	23. Cuando asiste o participa en algún evento y/o desfile que se programa para el Carnaval de Barranquilla la organización es:	<ul style="list-style-type: none"> • Excelente • Buena • Regular • Mala 	Observador Actor
COMPRENDER LAS MOTIVACIONES PARA LA ASISTENCIA Y LOS SIGNIFICADOS ASOCIADOS A LA EXPERIENCIA	Motivos para asistir	24. ¿Recibe usted como asistente o participante alguna ayuda económica por parte del distrito o de la organización encargada?	<ul style="list-style-type: none"> • Si • No 	Observador Actor
COMPRENDER LAS MOTIVACIONES PARA LA	Motivos para asistir	25. El diseño de los	<ul style="list-style-type: none"> • Hombres y mujeres • Adultos y niños 	Observador

ASISTENCIA Y LOS SIGNIFICADOS ASOCIADOS A LA EXPERIENCIA		espacios para asistir o participar en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla son equitativos para (responda sí o no):	<ul style="list-style-type: none"> • Personas con algún tipo de discapacidad • Pobres y ricos • Otras opciones sexuales • Blancos, negros, indígenas, etc. • Nacionales y extranjeros • Personas de la ciudad y de los pueblos 	Actor
COMPRENDER LAS MOTIVACIONES PARA LA ASISTENCIA Y LOS SIGNIFICADOS ASOCIADOS A LA EXPERIENCIA	Motivos para asistir	26. El acceso para asistir o participar en algún evento y/o desfile que se programa para el Carnaval es:	<ul style="list-style-type: none"> • Casi imposible • Muy difícil, pero se puede llegar • No tan complicado • Fácil 	Observador Actor
COMPRENDER CÓMO ES POSIBLE FOMENTAR / AUMENTAR / PROMOVER / FACILITAR LA PARTICIPACIÓN	Superar obstáculos / facilitar la participación	27. Asistiría o participaría en algún evento y/o desfile que se programa para el Carnaval de Barranquilla si:	<ul style="list-style-type: none"> • Los desfiles y/o eventos fueran gratuitos • Los desfiles y/o eventos fueran más organizados • Existiese mejor cultura ciudadana • Mejorarán la calidad de los desfiles y/o eventos 	Observador Actor

			<ul style="list-style-type: none"> • Se promulgara una mayor integración, reconocimiento de la diversidad y de participación de los habitantes de la ciudad • Fuera más seguro y menos violento. Las actuales formas de participación cultural de la población de Barranquilla, durante el carnaval, expresan exclusión y en esa medida el desarrollo social de la ciudad • Si el acceso a estos fuera fácil 	
COMPRENDER CÓMO ES POSIBLE FOMENTAR / AUMENTAR / PROMOVER / FACILITAR LA PARTICIPACIÓN	Superar obstáculos / facilitar la participación	28. Gastaría más dinero cuándo asista o participe en algún evento y/o desfile que se programa para el Carnaval de Barranquilla si:	<ul style="list-style-type: none"> • Los desfiles y/o eventos fueran más organizados • Traen personajes de talla mundial • Mejorarán la calidad de los desfiles y/o eventos • Fuera más seguro y menos violento. 	Observador Actor
COMPRENDER CÓMO ES POSIBLE FOMENTAR / AUMENTAR / PROMOVER / FACILITAR LA	Superar obstáculos / facilitar la participación	29. Sería más atractivo asistir o participar en algún evento	<ul style="list-style-type: none"> • Los desfiles no fueran tan largos • Los desfiles fueran en horarios 	Observador Actor

<p>PARTICIPACIÓN</p>		<p>y/o desfile que se programa para el Carnaval de Barranquilla si:</p>	<p>nocturnos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hubiese más variedad en los eventos • Los eventos contaran con artistas que nunca han venido a carnavales. • Existiese mejores espacios y/o sitios en donde se realicen los desfiles y/o eventos • Si no hubiese tanta presencia de extranjeros. • No fuese tan costoso 	
-----------------------------	--	---	--	--

Tabla No. 4

7 Diseño Metodológico

Dentro del manual del marco de estadísticas culturales de la UNESCO (2009) se argumenta que las estadísticas sobre cultura tienen como intención la captación de las prácticas culturales nacionales y sub-nacionales. Así mismo, en dicho trabajo se plantea un modelo universal que se pueda adecuar a diferentes esquemas sociales para así entender las industrias creativas, las artes, las prácticas tradicionales, las artesanías, el bienestar y la cohesión social, sin pretender imponer una norma global sobre un tema que defina las identidades nacionales y sub-nacionales, ya que éstas varían de acuerdo a cada ubicación geográfica.

Aprovechando el conocimiento que genera el anterior manual y gracias a que como resultado de dicho trabajo se establece un instrumento de medición y análisis de las prácticas culturales nacionales y sub-nacionales, este estudio pretende dimensionar la participación cultural con el tema de inclusión, a partir de la identificación de las formas de participación cultural que se desprende del Carnaval de Barranquilla y así usar a éstas como elementos que sustentan prácticas de rechazo, discriminación, desigualdad y falta de reconocimiento, afectando al progreso de la ciudad; un progreso que se aborda desde la visión del desarrollo social humanista.

Teniendo en cuenta lo anteriormente explicado y a manera de resumen el desarrollo de la presente investigación se aborda desde el enfoque cuantitativo, a través de una encuesta como instrumento de recolección de datos. Dicha encuesta se estructura en 29 preguntas en las que cada una de ellas responde a un propósito, variable, indicador y público objetivo. A su vez los propósitos están estructurados a partir de 4 objetivos específicos y responden a 7 variables con sus respectivos indicadores.

7.1 Método

La medición de la participación cultural se puede abordar desde diversas formas contemplando variados métodos y enfoques metodológicos, todo depende en sí de los objetivos, las variables de interés, la profundidad del análisis y el presupuesto disponible (UNESCO UIS, 2009).

El enfoque a utilizar para esta investigación será el cuantitativo, ya que el objeto de este estudio busca recolectar y analizar datos que permitan probar una hipótesis previamente establecida para así poder instaurar patrones de comportamiento de una población determinada, sustentado desde la medición numérica y el uso de la estadística (Hernández Sampieri , Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2006).

El diseño metodológico de esta investigación tuvo en cuenta aspectos como las definiciones y cuestiones de redacción, la delimitación de la población, el tiempo y

la extensión de las encuestas, el muestreo representativo y el método de recopilación de datos, todo con el fin de estructurar el soporte del enfoque cuantitativo. Además, se intenta establecer la generalización y objetivación de los resultados a través de una muestra para hacer una inferencia que explique por qué las cosas acontecen o no de una forma determinada (Pita Fernández & Pértegas Díaz, 2002). En este caso hablamos de las diversas formas de participación cultural y su implicación en la inclusión.

Cabe aclarar que aunque este método científico, al culminar el proceso de observación, origina una hipótesis que contrasta y formula subsiguientemente unas conclusiones derivadas de dicho contraste de hipótesis; no necesariamente es garantía de su generalización, ya que no existe algún método capaz de garantizar que la generalización de una hipótesis sea legítima (Pita Fernández & Pértegas Díaz, 2002). No obstante, se justifica su uso en esta investigación ya que éste permite rebatir una hipótesis con una sola evidencia en contra de ella, aun teniendo en cuenta las palabras de K. Popper (1991) quien expresa que la ciencia siempre indaga y requiere de argumentos cada vez más perfectos.

Por otro lado, el presente estudio pretende detallar las propiedades de los elementos sociales y exponer las características de una población determinada, bajo un contexto y evento en particular. Todo con el fin de medir y analizar las dimensiones que un fenómeno origina (elementos que se desprenden de la participación cultural) y sus implicaciones en un contexto (Barranquilla) a partir de

múltiples conceptos (variables) (Hernández Sampieri , Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2006).

Dicho de otra forma, se identifica el fenómeno y se eligen una serie de cuestiones; se delimitan los sujetos involucrados, se definen las variables a medir, se recolectan los datos sobre cada una de ellas para así medir las variables y describir lo que se investiga y se concluye. Lo anterior determina entonces que el alcance de esta investigación sea de tipo descriptivo.

7.2 Población y muestra

El objetivo principal de los estudios que trabajan el tema de la participación cultural se enfoca en extraer información sobre la población objetivo de determinada ubicación geográfica (UNESCO UIS, 2009), de allí la importancia de la población y el muestreo para la elección de la técnica y el diseño de un instrumento de recolección de datos como componentes indispensables y fundamentales, ya que para algunos enfoques de investigación éstos determinan el subgrupo de la población de interés.

Del tamaño de la población y el uso de una muestra de individuos segmentada se garantiza que los resultados de las variables demográficas y de cálculos (edad, género, nivel educativo, etc) sean representativos, logrando una descripción apropiada de la composición de la población, sobre la cual se recolectan datos y

debe definirse o delimitarse de antemano con precisión. Lo que se pretende al fin es que los resultados encontrados de la muestra logren generalizarse o extrapolarse a la población (Hernández Sampieri , Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2006).

Un aspecto a tener en cuenta sobre el muestreo cuando se trabaja en temas de participación cultural, es que los errores suelen ser mayores en actividades que poseen poco índice de participación, por lo cual se recomienda usar un tamaño de muestra más grande (UNESCO, 2006). No obstante, para el caso del Carnaval de Barranquilla los índices de participación de locales son altos permitiendo tener un grado significativo y apropiado de penetración y representación de la población a estudiar.

Consecuentemente, en cuanto a la población o universo de la investigación se halla que para este estudio está delimitado por los habitantes adultos de Barranquilla que se enmarcan a su vez en un rango de edad entre los 18 a 65 años. Según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2016) la población de Barranquilla en el 2017 es de 1.228.271 habitantes; de los cuales 782.780 hacen parte de la población adulta de 18 hasta 65 años de edad. De dicha población adulta 377.884 son hombres y 404.896 son mujeres.

Para finalizar y teniendo en cuenta la población de los habitantes de Barranquilla según el último censo del DANE 2005, también el rango de edad de personas que oscilan entre los 18 hasta los 65 años y finalmente la tabla de estadísticas de muestra para proporciones NETQUEST (Calculadora Estadística, 2016), se determina que para un universo de 782.780 individuos, con un grado de heterogeneidad del 50%, más un margen de error del 5% y un nivel de confianza del 95%; la muestra es de 384.

Es decir, se encuestaron a 384 personas de las cuales el 52% fueron mujeres, equivalentes a 200 y el 48% restante hombres, equivalentes a 184, para así determinar que de la muestra total el 95% de las veces el dato real que se buscó estuvo en el intervalo $\pm 5\%$ respecto al dato que se observó en la encuesta. Así mismo se tomaron los datos demográficos por localidades y estratos de Barranquilla, proporcionados por la Secretaría de Planeación de la Gobernación del Atlántico, y las encuestas se desarrollaron según el porcentaje de habitantes que tiene Barranquilla en cada estrato. Teniendo en cuenta lo anteriormente explicado las encuestas se efectuaron de la siguiente forma:

ESTRATOS	%	HABITANTES TOTAL x ESTRATO	# ENCUESTAS REALIZADAS (MUESTRA 384)	MUJERES ENCUESTADAS (200)	HOMBRES ENCUESTADOS (184)
Estrato 1	31	380.764	120	62	58
Estrato 2	26	319.350	99	52	47
Estrato 3	21	257.937	79	41	38
Estrato 4	12	147.393	46	24	22
Estrato 5	6	73.696	23	12	11
Estrato 6	4	49.131	17	9	8

Tabla No. 5

7.3 Técnica e Instrumento

Dentro de la sistematización metodológica que se encuentra en el Manual del Marcó de Estadísticas Culturales de la UNESCO 2009, se estipula que la mejor herramienta de medición para la participación cultural es la encuesta. Este instrumento es validado y empleado por todos los estudios nacionales e internacionales que miden la participación cultural y debe tener de forma obligada en su diseño de cuestionario la diferenciación entre la participación pasiva (asistente-observador) del público y la representación activa (participante-actor).

Para los casos investigativos sobre participación cultural, la encuesta debe propender por detallar la distribución de una o más variables en el total del objeto de estudio o en una muestra del mismo, a su vez debe ejecutar una similar operación en subgrupos significativos de ese colectivo o en su muestra, por otro lado requiere calcular medidas de tendencia central y de dispersión de esas variables en el colectivo total o en la muestra utilizada y en los subgrupos (Briones, 2002). Si se llegan a cumplir los dos primeros ítems mencionados, el estudio podrá hacer diversas confrontaciones entre las maneras de distribución y los valores que adoptan las variables en esos contextos.

En cuanto el diseño de la encuesta, el manual de la UNESCO (2009) propone unas orientaciones prácticas para investigadores y organizaciones responsables de diseñar encuestas, que se sustentan en la necesidad de lograr un equilibrio entre distintos factores. Los factores a contemplar son:

- La precisión de la pregunta y la precisión de la respuesta.
- Los intereses del investigador y la percepción de la población
- Los conceptos de "cultura" y "actividades culturales" que son importantes para los distintos grupos de la población.
- La necesidad de balancear las especificidades nacionales y regionales con el deseo de realizar una comparación entre países o regiones.
- La necesidad de actualizar las definiciones y actividades.
- Describir y comprender
- La voluntad de profundizar sobre ciertos temas y las restricciones de tiempo y dinero que limitan el espectro, la frecuencia y la longitud de una encuesta.

Seguidamente al diseño del instrumento, se estipulan 2 tipos de encuestas que responden a determinados indicadores y delimitan la forma de penetración de la recolección de los datos a la hora de medir la participación cultural de una población. Las opciones de encuesta para este estudio y que plantea el manual de la UNESCO (2009, p. 55) son:

- Encuestas de visitantes o públicos: dirigidas al público de un acontecimiento o iniciativa cultural en particular con el fin de recopilar información acerca de la composición social, el comportamiento, las actitudes, las preferencias y los niveles de satisfacción de una oferta cultural específica. Sus indicadores estadísticos claves son: composición socio-demográfica de un público específico y comportamiento, actitudes, preferencias, satisfacción.

- Encuesta muestral de la población general: dirigidas a toda la población que vive en una zona con el fin de estudiar los fenómenos de la participación cultural de manera global y exhaustiva. Sus indicadores estadísticos claves son: índice de participación en actividades culturales, índice de frecuencia en actividades culturales y posesión y adquisición/compra/...de productos culturales

Así mismo, se expresa que en la mayoría de las encuestas de población que tienen preguntas sobre participación cultural, todos los datos y cada indicador que en general se analizan tienen relación con algunos factores o variables independientes (UNESCO, 2009). Acogiendo dicha recomendación y para efectos de esta investigación se contemplan:

- Género: Se da entre hombres y mujeres ya que cada uno de ellos puede seguir prácticas culturales diferentes.
- Edad: Algunas etapas de vida podrían modificar el pensar y actuar del sujeto y pueden ser distintas para culturas diferentes, en particular la etapa de la mayoría de edad podría representar un comportamiento muy diferente entre un año y el otro.
- La zona geográfica, el tamaño de la localidad, la ubicación urbana o rural: Se analizan varias sociedades distintas en una localidad pequeña. Necesita de un muestreo cuidadoso para certificar que los datos sean representativos.

- Nivel de educación o calificación: Se busca identificar cuáles niveles educativos se hallan más y cómo éstos pueden ser un factor importante a la hora de que algunas personas acepten o rechacen su cultura tradicional.
- Nivel de ingresos o estratificación: Determinar el ingreso en especie y los roles que pueden ser marcadores culturales sumamente importantes y diferenciadores en el momento de la participación.

Ya en el plano de la estructuración de la encuesta para este análisis, el UIS (Institute for Statistics, Unesco) en el framework for cultural statistics report (2009) recomienda que el diseño de la encuesta debe lograr un equilibrio entre distintos factores, teniendo en cuenta dicha tesis y para efectos de este estudio los elementos a tener en cuenta son: la precisión de la pregunta y la precisión de la respuesta; la percepción de la población (los encuestados); los conceptos de "cultura" y "actividades culturales" que son importantes para los distintos grupos de la población; contemplar las restricciones de tiempo y dinero que limitan el espectro; la frecuencia y la longitud de la encuesta.

Contemplando los anteriores factores esta investigación estipula una encuesta cuyos datos miden un acontecimiento cultural en particular con el fin de recopilar información acerca de la composición social, el comportamiento, las actitudes, las preferencias, los niveles de satisfacción del mismo acontecimiento y la población que vive en una zona con el fin de estudiar los fenómenos de la participación

cultural de manera local y exhaustiva. Lo anterior se sustenta en la combinación del tipo de encuesta de visitantes o públicos y el tipo de encuesta muestral de la población en general.

El tipo de encuesta de visitantes o públicos se centra en determinada sociedad o población a través de un ámbito cultural específico (Carnaval) y de un lugar específico (Barranquilla). Este método se caracteriza por adquirir una idea inmediata de la composición de un grupo, y la información sobre el comportamiento, las actitudes, las preferencias y los niveles de satisfacción. Por otro lado, el tipo de encuesta muestral de la población mide la participación cultural en el contexto del comportamiento de toda la población que vive o trabaja en una zona (Población de Barranquilla). Ésta se caracteriza por ser muy apropiada y efectiva para identificar actividades por fuera de casa y significados de construcción de la identidad (UNESCO, 2006).

Contemplando los elementos dichos con anterioridad es que se plantea entonces una encuesta de 29 preguntas con 10 sub preguntas que se atañen a las recomendaciones de la UNESCO en su Manual de Medición de la Participación Cultural y responden a los 4 objetivos específicos planteados, junto con las variables establecidas para esta investigación. El cuestionario se estructura de la siguiente manera (ver anexo #1).

7.4 Plan de análisis

El plan de análisis de esta investigación está orientado en comprobar la hipótesis de estudio, estableciendo las formas de participación cultural durante el carnaval. Para ello se hace un análisis de las siguientes variables: índice de participación y frecuencia en actividades culturales, obstáculo de la participación, modalidad de asistencia, aumento de participación, gasto cultural, obstáculo del gasto cultural, estímulos de asistencia y representaciones de experiencias. De los resultados de la medición de la participación cultural y sus correspondientes unidades de análisis las respuestas serán clasificadas y organizadas dentro de cada variable.

Seguidamente se busca determinar si estas formas de participación cultural halladas expresan inclusión o exclusión y en qué medida establecen un desarrollo social en la ciudad. Para ello se procede al cruce o correlación de los resultados hallados para las variables independientes (sexo, edad, nivel de educación y nivel de ingresos o estratificación) para compararlos y/o contrastarlos con la información obtenida para las variables nombradas anteriormente.

Para finalizar, la información recolectada para establecer las formas de participación cultural y los datos de las comparaciones y/o contrastes entre esta información y las variables independientes, se van a agrupar para al final segmentarlas entre hombres y mujeres, y así poder lograr una mayor consistencia

en la argumentación de los hallazgos relativos a los conceptos adoptados para la inclusión y el desarrollo social.

7.5 Procedimiento

Este trabajo de investigación se desarrolló en el marco de la convocatoria regional de becas hecha por el Departamento del Atlántico - Maestría Nacional – 673 y a través de la Maestría en Desarrollo Social de la Universidad del Norte. A continuación, se describen las diferentes fases por la que atravesó el proyecto:

1. **Definición del tema y su enfoque, búsqueda bibliográfica:** El interés y la definición del tema, enmarcado en el Carnaval de Barranquilla, no es nuevo y se da a partir del deseo de profundizar y darle continuidad a la investigación “Carnaval de Barranquilla como escenario de movilización social, reconocimiento, igualdad e imaginarios sociales” que se desarrolló en el año 2007 por Diana Quintero y Eder Cabrera, en el marco de tesis de pregrado del Programa de Comunicación Social de la Universidad del Norte (Barranquilla). Una vez definido el tema, había que establecer un nuevo enfoque que se encuadrara dentro del objetivo y esencia de la investigación que le dio vida a este proyecto, fue allí cuando se estipuló orientar dicho estudio dentro de la participación cultural que existe en el Carnaval de Barranquilla y a partir de ella determinar si la fiesta es incluyente o no, afectando el Desarrollo Social de la ciudad sede. Posteriormente se hizo una exploración de los diferentes estudios sobre el Carnaval de Barranquilla desde el año 2000 en adelante, teniendo en cuenta que la temática se centrara en movilización social, reconocimiento,

igualdad e imaginarios sociales. Toda esta fase tuvo una duración de 6 meses (Marzo - Agosto del 2015).

2. Redacción de los referentes teóricos y conceptuales: Esta fase no fue muy fácil de desarrollar por lo que tomó bastante tiempo recopilar la información y adaptarla a los fines del estudio, sobre todo cuando se tocó el tema de la participación cultural y su medición. No obstante, se contó con la fortuna de encontrar el manual de medición de la participación cultural, desarrollado por la UNESCO, que clarificó el rumbo y estructura de la investigación. A partir de allí se estableció la correlación entre el Carnaval de Barranquilla, cultura, participación cultural, inclusión y desarrollo social. A la vez que ayudó a persistir con el deseo e ideales que se tenían sobre la expectativa de esta exploración. Toda esta fase tuvo una duración de 6 meses (Septiembre 2015 – Febrero del 2016).

3. Diseño de objetivos y operacionalización: Definido el tema y establecido el marco teórico se pasó a la fase de instaurar qué se quería extraer del tema, qué se pretendía llevar y hacer de él. Por ende, se examinó con detalle el contexto de la fiesta, y se halló ciertas insatisfacciones por parte de los participantes del Carnaval frente a la organización y estructura de la misma. Así mismo, un descubrimiento relevante que arrojó el estado del arte y que ayudó a la construcción del objetivo general y los objetivos específicos es que el Carnaval de Barranquilla, desde que recibió los reconocimientos por parte de la UNESCO y el Congreso Nacional de la

República de Colombia, ha sufrido una transformación que ha llevado a desintegrar al público participante, por lo que se reforzó la necesidad de indagar qué estaba sucediendo. Luego de tener estipulados los objetivos, éstos se organizaron bajo una tabla de operacionalización, para así poder entender y justificar las variables y a las preguntas que deberían realizarse para el cumplimiento de los mismos. Toda esta fase tuvo una duración de 6 meses (Marzo – Agosto del 2016).

4. Elección de metodología y herramientas. Diseño de encuestas: En esta fase se tuvo como estructura a las indicaciones y parámetros metodológicos que expone el Manual de Medición Cultural de la UNESCO, adaptándolos a los requerimientos y contexto de esta investigación. Fue así como se adoptó al método cuantitativo y a la encuesta como instrumento. Dicha encuesta en su diseño tiene la característica de medir tanto la participación activa como pasiva de la población, requisito fundamental de la UNESCO. Posteriormente se definieron las preguntas según las variables contempladas y la muestra fue de 384, determinada a partir de la población adulta de Barranquilla entre los 18 a 65 años. Toda esta fase tuvo una duración de 4 meses (Septiembre 2016 – Enero del 2017).

5. Aplicación de Encuesta: Una vez estructurado el diseño de la encuesta se tomó la decisión de esperar que los carnavales de Barranquilla del 2017

culminaran para así poder darle cumplimiento a su aplicación de manera más óptima. Adicionalmente se escogieron como locaciones adecuadas para la aplicación de la encuesta, diferentes centros comerciales y centros de salud de la ciudad. Se tomó un mes, después de haber finalizado los carnavales, el investigar qué centros comerciales y de salud eran los adecuados, teniendo en cuenta que para efectos de este estudio la muestra se segmenta de acuerdo a la cantidad de personas que residen en Barranquilla por estratos y el sexo. Una vez identificadas las locaciones se dio paso al desarrollo de la aplicación de la encuesta por parte de dos personas; quienes tenían pleno conocimiento de la estructura y diseño de la misma para su aplicación. Toda esta fase tuvo una duración de 4 meses (Febrero – Mayo del 2017).

- 6. Recolección de datos y análisis de resultados:** Con la totalidad de las encuestas elaboradas, según el diseño estructurado para la misma, se comenzó con el minucioso proceso de tabular y/o procesar toda la información recolectada a través del programa estadístico SPSS. Posterior a ser procesada toda la información, teniendo en cuenta las variables y cruces estipulados en esta investigación, se plasmaron los resultados encontrados y análisis efectuados a través de unas tablas gráficas que exhiben a manera de resumen lo hallado, complementado con un texto descriptivo que brinda una mejor comprensión de la información expuesta. Toda esta fase tuvo una duración de 5 meses. (Junio – Octubre del 2017).

7. Elaboración de descripción de resultados, conclusiones y

recomendaciones: Culminados todos los procesos descritos con anterioridad, se continuo con la fase final de la investigación, en la que se redactaron, a través de 4 capítulos, todos los datos relevantes que se descubrieron y que sirvieron de base para poder manifestar las conclusiones y recomendaciones. Cabe resaltar que para un mejor análisis de cada capítulo que se desarrolló en la descripción de resultados y para facilitar la redacción de las conclusiones, cada uno de estos cuenta con unas tablas resumen que a su vez están resaltadas en los colores que representan a un semáforo de tránsito, expresando que datos están en una situación estable, un poco inestable o crítica. Finalmente se establecieron las conclusiones finales y recomendaciones. Esta fase tuvo una duración de 1 mes (Octubre – Noviembre del 2017).

8. Revisión final de la tesis, entrega de la tesis: La investigación, una vez finalizada, fue objeto de una revisión final por parte de la persona encargada de su desarrollo y el tutor designado para su control y dirección. Posteriormente fue entregada a la coordinación de la Maestría en Desarrollo Social para su análisis y evaluación final. Esta fase tuvo una duración de 1 mes (Noviembre – Diciembre del 2017).

7.6 Limitaciones

“Investigar es ver lo que todo el mundo ha visto, y pensar lo que nadie más ha pensado” (Szent-Györgyi). Mucho de verdad tiene esta frase del Filósofo Húngaro si se analiza la capacidad que tiene el ser humano de crear su propia realidad y de limitar su visión. Ahora, esta frase contextualizada en el Carnaval de Barranquilla permite entender que aunque un sinnúmero de personas han vivido a la fiesta por muchos años, no se han puesto a analizar qué significan estas carnestolendas, cuál debería ser su fin social y aún más cómo a través de los años ésta ha mutado para convertirse en un agente de la industrialización cultural.

Estas preguntas de forma muy lenta y escueta vienen siendo analizadas por algunos investigadores que han detectado a la patrimonialización como aquel fenómeno que potenció la pérdida de lo tradicional de la fiesta e instó a la administración y estructuración de la misma como un agente económico, más que como un agente cultural. Esto se sustenta desde la revisión teórica que se realizó para efectos de este estudio y que develó la existencia de un fenómeno de evolución en las exploraciones investigativas a partir de la transformación estructural que sufrió dicha fiesta al recibir los reconocimientos otorgados por parte del Congreso Nacional y la UNESCO.

Por otro lado, esta revisión teórica también evidencia que con el pasar de los días el interés de analizar la evolución y los nuevos fenómenos que alberga el Carnaval de Barranquilla ha aumentado. No obstante, sigue siendo precaria la lista de

investigaciones que tratan este tema, haciendo que estas carnestolendas sigan padeciendo del mismo mal y consecuencias o peor aún que se siga acrecentando dicho fenómeno y ya no sólo afecte la estructura de la fiesta como tal, sino el de la sociedad y la ciudad sede.

Dicho lo anterior, el fin de esta exploración no es más que generar un aporte al entendimiento de dicho fenómeno, para así a futuro poder diseñar y proponer políticas públicas que hagan una intervención efectiva en la estructura de la fiesta, permitiendo que estas se sustenten en el sentir y bienestar común de todos sus participantes. Más sin embargo, se expresa que esta investigación tiene algunas limitantes que afectan el objetivo final, más no la calidad y veracidad de sus resultados. Estas son:

- La falta de apoyo del ente oficial, encargado de la preservación y organización de los carnavales. Quizás un apoyo pudo haber agilizado y fortalecido el desarrollo de la misma.
- El universo empleado para la muestra sólo contempló la población adulta entre los 18 a 65 años. Sería interesante poder ampliar el rango de edad, ya que personas menores de edad participan activamente de los carnavales y afectan el desarrollo del mismo.
- Aunque el formato estándar del Manual de Medición Cultural de la UNESCO habla de un análisis de la participación cultural activa y pasiva a través de la misma encuesta, sería interesante poder

analizar por separado a cada una de estas vertientes, pues así se tendría una exploración con mayor profundidad.

- La actitud renuente y apática por parte de la población de Barranquilla al momento de responder la encuesta.
- La falta de análisis del imaginario que construye el participante, sea activo o pasivo; antes, durante y después del Carnaval. Sería interesante contrastar estos resultados con los de la forma de participación cultural.

Por último es importante recalcar que no basta con tener buenas intenciones en el proceso de investigación, pues como lo dijo Szent-Györgyi en su frase, siempre habrá espacio para la exploración de un fenómeno o realidad desde un punto de vista diferente. Es por ello que esta investigación más que tener la verdad absoluta, debe servir para insitar a más personas a investigar sobre el Carnaval de Barranquilla así sea para sustentar que este estudio está equivocado.

8 Análisis y Resultados

8.1 Formas de participación de la población de Barranquilla en actividades culturales durante el desarrollo del carnaval

Para poder establecer en qué medida las características de las actuales formas de participación cultural de la población de Barranquilla expresan inclusión en su carnaval, se debe identificar como primer paso si el habitante que reside en la ciudad hace parte de la fiesta, qué modalidad de participación integra y en qué actividades culturales interviene.

El hacer parte del carnaval se puede dar a través de dos formas que no se discriminan la una de la otra y que por el contrario algunas veces se complementan. Existe entonces una participación receptiva / pasiva y una participación activa / compromiso. En la participación pasiva se halla el término “asistente” que es aquella persona cuya intervención se limita a observar, asistir o admirar los diferentes eventos y/o desfiles que se desarrollan durante las carnestolendas. Por su parte en la participación activa está el término “participante” que identifica a aquél individuo que integra a algunas de las representaciones artísticas, entes gubernamentales y organizaciones no oficiales u oficial del carnaval.

Ahora bien, las combinaciones entre las formas de participación son múltiples, ya que un sujeto puede asistir y participar al mismo tiempo; puede también que haya

participado, pero con el tiempo decidió únicamente asistir o viceversa, entre otras posibilidades más. Es por eso que a la hora de identificar de qué forma se hace parte del carnaval, es necesario preguntar estas dos modalidades al tiempo sin que una respuesta descarte la opción de seleccionar la otra.

Una vez identificado si las personas participan o no en el carnaval y bajo qué tipo de participación lo hacen, es necesario examinar en qué tipos de eventos y/o desfiles intervienen más, ya que esto en conjunto con lo anteriormente explicado permitirá determinar las formas de participación de la población de Barranquilla en actividades culturales durante el desarrollo del carnaval.

8.1.1 Características de la Población Encuestada

Dentro de las particularidades más generales que se hallan en los resultados encontrados en este estudio, se distingue que el 51,6% de los sujetos encuestados tienen entre 18 y 26 años de edad, el 34,6% entre 27 y 39 años, el 11,7% entre 40 y 57 años y el 1,3% entre 57 y 65 años. A su vez se observa que el 53,9% de los sujetos son mujeres y el 45,1% son hombres. En cuanto al lugar donde habitan el 29,2% de los sujetos residen en estrato 1, el 25,3% en el 2, el 21,9% en el 3, el 11,5% en el 4, el 6,5% en el 5 y el 4,7% en el 6.

Frecuencias y Porcentajes de las Edades, Sexo y Estratos en el que Residen los Sujetos

	Frecuencia	Porcentaje
18 – 26	198	51.6
27 – 39	133	34.6
40 – 57	45	11.7
57 – 65	5	1.3
No contesta	3	0.8
Total	384	100.0
	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	207	53.9
Masculino	173	45.1
No contesta	4	1.0
Total	384	100.0
	Frecuencia	Porcentaje
1	112	29.2
2	97	25.3
3	84	21.9
4	44	11.5
5	25	6.5
6	18	4.7
No contesta	4	1.0
Total	384	100.0

Tabla No. 6

Frente al nivel de escolaridad se evidencia que el 67,7% de los sujetos su nivel de educación es universitaria, el 22,1% secundaria, el 8,9% tienen postgrado y el 1,3% su nivel es primaria. Por último, se observa que el 38,5% de los sujetos su nivel de ingresos es un salario mínimo, el 29,4% es entre un salario mínimo a 1 millón de pesos, el 22,7% entre uno a tres millones de pesos, el 4,7% entre tres a

cinco millones de pesos y el 2,3% de los sujetos su nivel de ingresos es más de cinco millones de pesos.

Frecuencias y Porcentajes del Nivel de Educación y de Ingresos de los Sujetos

	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	5	1.3
Secundaria	85	22.1
Universitaria	260	67.7
Postgrado	34	8.9
Total	384	100.0

	Frecuencia	Porcentaje
Un salario mínimo	148	38.5
Entre un salario mínimo a 1 millón de pesos	113	29.4
Entre uno a tres millones de pesos	87	22.7
Entre tres a cinco millones de pesos	18	4.7
Más de cinco millones de pesos	9	2.3
No contesta	9	2.3
Total	384	100.0

Tabla No. 7

8.1.2 Formas de Participación en el Carnaval de Barranquilla

En lo que concierne a la participación en el carnaval de Barranquilla se observa una diferencia importante entre los sujetos que asisten (86,5%) y los que participan (23.6%). Dentro de estas dos modalidades se encuentran que del total de respuestas para los rangos de edades de los sujetos que asisten y los que participan, en la medida que va aumentando la edad se va dejando de asistir y participar, siendo las personas entre 18 a 26 años los que más asisten (90,8%) y participan (25,8%). En cuanto al sexo se evidencia que tanto hombres como

mujeres tienen similares porcentajes de asistencia con un 87% promedio y un porcentaje de participación del 23,6% promedio. Cabe resaltar que, aunque intervienen de forma similar, el porcentaje de mujeres encuestadas es mayor que el de hombres.

Frente a la estratificación del lugar de residencia de los sujetos no se observan diferencias importantes en los diferentes estratos a la hora de asistir. No obstante, a la hora de participar se encuentra que del total de respuestas para el estrato en el que residen los sujetos, el estrato 3 es el que más participa con un 39,3%, frente a los estratos 4 con un 12,1% y el 6 con un 13,3% que son los que menos participan. Y por último se advierte que, del total de respuestas para el nivel de escolaridad de los sujetos, el nivel universitario es el que más asiste con un 90,6% y el de primaria el que más participa con un 33,3%.

Pasando a la forma o modalidad en la que tanto asistentes como participantes dicen ser parte del carnaval se observa una diferencia importante entre las tres primeras opciones: En primera lugar se encuentra la opción “observando los desfiles y/o asistiendo a los eventos de la programación del mismo” con un 59,6%. En segundo lugar, la opción “asistiendo a las casetas, espectáculos musicales, fiestas en sitios reconocidos de la ciudad o en casas” con el 18,4%. Y en tercer lugar, la opción “haciendo parte de alguna comparsa, danza, orquesta u otra expresión artística que actúa en los desfiles y/o eventos de la programación del carnaval” (9%).

Ahora, se encuentra que dentro del total de respuestas en la que tanto asistentes y participantes observan los desfiles y/o asisten a los eventos de la programación del carnaval, el público que más interviene está entre 18 a 26 años de edad con un 66,3%. Frente al sexo, tanto los hombres y mujeres participan con porcentajes muy similares. Los residentes del estrato 5 son los que más intervienen con un 68,2% y el nivel de escolaridad que más participa es el de postgrado con un 68%.

Dentro del total de respuestas para los diferentes desfiles que tanto los asistentes como los participantes más conocen, han oído hablar de ellos o identifican con gran facilidad, se encuentra que los 5 primeros son: la Batalla de Flores de la vía 40 con un 97%, seguido de la Guacherna de “Esthercita Forero” con un 92%, el desfile del carnaval de los niños con el 86%, la Gran Parada de Tradición con el 85% y el desfile de la comunidad gay con un 75%. Ahora bien, se observa que dentro de ese mismo total de respuestas el desfile en el que los sujetos más han asistido no es el mismo en el que más han participado, esto se sustenta en que en la Batalla de Flores de la vía 40 es el desfile al que más han asistido con el 83% y el de la Guacherna de “Esthercita Forero” en el que más han participado con un 17%.

Adicionalmente, dentro del total de respuestas de desfiles en la que los sujetos han asistido o participado, se encuentra que en la Batalla Flores los sujetos entre los 27 a 39 y los de 40 a 57 años de edad son los que más han asistido con el mismo porcentaje (14%) y los de 40 a 57 años (21,2%) son los que más han

participado en la Guacherna. Tanto hombres como mujeres han asistido con el mismo porcentaje (13,6%) a la Batalla de Flores, más es la mujer (17,5%) la que más ha participado en la Guacherna. Los residentes en estrato 5 son los que más han asistido (17,4%) a la Batalla de Flores y los que más han participado (28,6%) en la Guacherna. Y el nivel de escolaridad primaria es el que más ha asistido (27,3%) a la Batalla de Flores y el de postgrado el que más ha participado (50%) en la Guacherna.

Analizando ahora la forma o ubicación específica en la que los participantes han sido observados en los diferentes desfiles del carnaval de Barranquilla, se encuentra que dentro del total de respuestas para dicho ítem, los sujetos han sido observados desde silla y de pie con un 22% para las dos opciones, posteriormente desde palco con un 20%, seguido de a través de la transmisión por Tv y/o Internet con un 19%, desde mini palco con un 18% y por último desde el balcón de una casa o apto con un 16%.

Dentro del total de respuestas para las opciones en la que los participantes han sido observados en los desfiles del carnaval desde una ubicación específica, se encuentra que el público con el rango de edad entre 40 a 57 años es el que más ha sido observado desde sillas (20.9%) y el de 27 a 39 años de pie (24%). Los hombres han sido observados más desde las sillas (19,3%) y las mujeres de pie (18,5%). Los sujetos que pertenecen al estrato 4 han sido observados tanto desde silla como de pie con el mismo porcentaje (22,2%) y el nivel de educación que

más ha sido observado desde silla es el de postgrado (22,5%) y el universitario de pie (18,6%).

Por otra parte, la forma o ubicación específica desde la que los sujetos han asistido a los diferentes desfiles del carnaval de Barranquilla, se observa que dentro del total de respuestas para dicho ítem, los sujetos han asistido con el mismo porcentaje (75%) desde sillas y de pie. Posteriormente se observa la opción a través de la transmisión por Tv y/o Internet (63%); seguido desde palco (56%); mini palco (45%) y por último desde el balcón de una casa o apto (35%).

Dentro del total de respuestas para las opciones en la que los asistentes han asistido a los desfiles del carnaval desde una ubicación específica, el público con el rango de edad entre 58 a 65 años es el que más ha asistido desde sillas (30%) y el de 18 a 26 años de pie (22,1%). Las mujeres han asistido más desde las sillas (22,3%) y los hombres de pie (22,5%). Los sujetos que pertenecen al estrato 1 han sido los que más han asistido desde silla (22,5%) como de pie (23,6%). Y el nivel de educación que más ha asistido desde silla es el de secundaria (21,8%) y el de primaria de pie (41,7%).

Para el caso de asistencia a los concierto o eventos pagos del Carnaval de Barranquilla, tanto para el asistente como para el participante, se encuentra que dentro del total de respuesta para dicho ítem, el 61% de los sujetos han asistido desde una ubicación económica; le sigue la opción desde una ubicación no tan

costosa pero tampoco económica con un 50%, posteriormente desde la ubicación más económica con el 45%, desde la parte de afuera en donde se organizan con un 33%, desde el balcón de una casa o apto con el 28% y por último desde una ubicación más costosa con un 16%.

Dentro del total de respuestas en la que tanto los asistentes como los participantes han asistido a los conciertos y/o eventos pagos del carnaval, el público con el rango de edad entre 18 a 26 y el de 27 a 39 años son los que más han asistido desde una ubicación económica con el mismo porcentaje (27%). Sucede lo mismo en el caso del sexo, ya que tanto mujeres como hombres han asistido a la ubicación económica con similar porcentaje (26,1%). Los sujetos que pertenecen al estrato 2 han sido los que más han asistido (28,6%) a la ubicación económica. Y el nivel de educación que más ha asistido desde una ubicación económica es la universitaria (26,6%).

Para finalizar la descripción de resultados encontrados en las formas de participación de la población de Barranquilla en actividades culturales durante el desarrollo del carnaval, se observa que en primer lugar los sujetos que asisten a los eventos y/o desfiles que se programan en el carnaval, lo hacen acompañados de sus amigos (43,1%), seguido de su familia (22,9%), de su pareja (21,1%), les es indiferente con quien asisten (12,3%) y por último, con el mismo porcentaje, las opciones con los compañeros de trabajo y con personas que vienen a conocer el carnaval (0,3%).

Así mismo, los sujetos que participan en los eventos y/o desfiles que se programan para el carnaval de Barranquilla, en primer lugar, lo hacen con la gente de su barrio (25,4%), seguido de a través de una escuela de danza (22,5%), le es indiferente con quien participan (19,7%), a través de la entidad donde labora (16,9%), con una orquesta (4,2%) y por último con la entidad académica donde estudia (2,8%).

En cuanto a la frecuencia con que se interviene en los diferentes eventos y/o desfiles que se programan en el carnaval de Barranquilla, se observa que los sujetos asisten o participan en “algunos de los eventos y/o desfiles” (38,8%), seguido de la opción “muy pocos eventos y/o desfiles” (27,9%). Ahora, para la frecuencia de tiempo con que se interviene, se distingue que el 56,8% de los sujetos asiste o participa “cada año” al carnaval y el 20,6% “eventualmente, si tiene posibilidades”. Finalmente, la mayoría de los sujetos asistió o participó por última vez en los eventos y/o desfiles que se programan en el carnaval de Barranquilla “este año” con un 65,9%, seguido de la opción “hace más de tres años” con el 16,7%.

8.1.3 Síntesis de las Formas de Participación en el Carnaval de Barranquilla

Pregunta	EDAD				SEXO		ESTRATO					
	18-26	27-39	40-57	57-65	Hombre	Mujer	1	2	3	4	5	6
Asiste Carnaval de Barranquilla	90,8%	85,5%	80%	80%	87%	87,9%	85,3%	86,3%	92,9%	84,1%	92%	88,9%
Participa Carnaval de Barranquilla	25,8%	22%	20,6%	0%	24,5%	22,8%	23,6%	21%	39,3%	12,1%	16,7%	13,3%
Observando desfiles y/o asistiendo a eventos	66,3%	57,4%	61,1%	60%	63,5%	61,9%	64,8%	55,1%	65,3%	64,7%	68,2%	62,5%
Asistiendo a las casetas, espectáculos musicales, fiestas	15,7%	26,9%	11,1%	0%	18,2%	19,9%	19,3%	25,6%	14,7%	17,6%	4,5%	31,3%
Asistido Batalla de Flores	13%	14%	14%	11%	13,6%	13,5%	13,9%	13,1%	12,8%	13%	17,4%	13,6%
Participado Guacherna	14,2%	19,6%	21,2%	18%	15,4%	17,5%	13,8%	14,7%	19,1%	18,5%	28,6%	15%
Asistido Pie	22,1%	20,3%	21%	20%	22,5%	20,9%	23,6%	21,6%	19,4%	24,5%	19,1%	18,7%
Asistido Palco	15,8%	16,5%	15,9%	30%	17,9%	14,8%	12,6%	15,7%	18,8%	12,9%	22,5%	21,3%
Observado Pie	18,9%	19,2%	14%	10%	18,3%	18,5%	17,7%	18,9%	18,8%	22,2%	17,4%	20%
Observado Palco	16,7%	16%	18,6%	50%	17,8%	16%	16,8%	15,7%	17%	11,1%	19,6%	20%
Asistido eventos pagos ubicación económica	27%	27%	23,9%	10%	26,1%	26,4%	25,3%	28,6%	27,5%	22,5%	26,5%	21,7%
Asistido eventos pagos ubicación más costosa	6,8%	8,2%	4,4%	10%	6,5%	7,3%	5,1%	4,4%	8,2%	4,5%	13,2%	17,4%
Asisten con amigos	50,3%	35,7%	27,8%	50%	42,2%	43,4%	48,4%	36,6%	42,3%	40,5%	43,5%	56,3%
Participan con gente de su barrio	24,3%	40%	0%	0%	27,3%	29%	36,8%	31,3%	27,3%	0%	0%	0%
Asiste y/o Participa algunos de los eventos y/o desfiles	37,6%	42,9%	33,3%	40%	41%	36,9%	36,6%	38,5%	41,7%	45,5%	40%	22,2%
Asiste y/o Participa muy pocos eventos y/o desfiles	26,9%	32,3%	22,2%	0%	26,6%	29,6%	31,3%	24%	28,6%	31,8%	20%	27,8%
Asiste o Participa cada año	58,9%	51,1%	62,2%	80%	56,1%	57,8%	52,7%	56,3%	64,3%	47,7%	64%	72,2%
Asiste o Participa eventualmente, si tiene posibilidades	21,3%	25,6%	4,4%	0%	19,1%	21,8%	23,2%	20,8%	19%	29,5%	12%	0%
Asistió o Participó este año	72,1%	57,1%	62,2%	80%	67,6%	64,6%	68,8%	62,5%	73,8%	54,5%	68%	61,1%
Asistió o Participó hace más de 3 años	12,2%	21,8%	22,2%	20%	17,9%	15,5%	21,4%	14,6%	9,5%	22,7%	16%	16,7%

Tabla No. 8

8.2 Circunstancias que permiten o impiden la participación de la población de Barranquilla en el carnaval

Una vez señalado si el habitante que reside en la ciudad de Barranquilla hace parte de la fiesta, la modalidad de participación a la que pertenece y las actividades culturales en las que interviene, es necesario pasar a identificar las circunstancias y/o motivos que impiden o permiten su participación en las carnestolendas. Todo lo anterior con el propósito de poder establecer en qué medida las características de las actuales formas de participación cultural de la población de Barranquilla expresan inclusión en su carnaval

Existen dos elementos importantes que facilitarán determinar las circunstancias y/o motivos que impiden o permiten la participación de la población de Barranquilla en el carnaval. El primer elemento trata sobre las causas que dificultan o interrumpen la no asistencia o participación de los habitantes de Barranquilla en su fiesta. Y el segundo elemento habla de cómo es posible fomentar, promover o facilitar la asistencia o participación de los habitantes en las carnestolendas.

Estos dos elementos de análisis a su vez se interrelacionan y complementan con los resultados encontrados en las formas de participación de la población de Barranquilla en actividades culturales durante el desarrollo del carnaval, ya que permiten observar por qué un sujeto no interviene o dejó de intervenir con el tiempo en la fiesta. Y por otro lado, permite entender bajo qué condiciones o forma el mismo individuo podría intervenir de nuevo en las carnestolendas.

Ahora bien, es importante aclarar que aunque una persona responda que no asiste o participa en el carnaval de Barranquilla, es apta para seguir respondiendo las preguntas de la encuesta, si esta se siente con la capacidad de hacerlo, porque hay la posibilidad de que pudo haber asistido o participado en el pasado en el carnaval, de la misma forma que existiría la probabilidad de que a futuro pueda intervenir de nuevo con cualquiera de las dos modalidades de participación y pasar a ser parte del porcentaje de personas que participan en actividades culturales durante el desarrollo del carnaval.

8.2.1 Circunstancias que permiten o impiden la participación

En lo que concierne a la no participación en el carnaval de Barranquilla se observa una diferencia importante en donde el porcentaje de los sujetos que no asisten (23,6%) es menor que la de los que no participan (76,4%). Dentro de estas dos modalidades se encuentran que del total de respuestas para los rangos de edades de los sujetos que no asisten o no participan, las personas entre los 40 a 57 y entre los 57 a 65 años son los que menos asisten con similares porcentajes (20%) y los de 57 a 65 años son los que menos participan (90%). En cuanto al sexo los porcentajes son similares y no se encuentran diferencias notables en la no asistencia y no participación.

Frente a la estratificación del lugar de residencia de los sujetos que no asisten o no participan, dentro del total de respuestas encontradas para este ítem, se observa que el estrato 4 es el que menos asiste con el 15,9%, seguido del estrato 1 con el 14,7%. A su vez el estrato que menos participa es el 4 con un 87,9%, seguido del estrato 6 con el 86,7%. Y por último se advierte que, del total de respuestas para el nivel de escolaridad de los sujetos, el nivel primaria es el que menos asiste con un 40% y los niveles de secundaria y postgrados los que menos participan con un 81,4% y el 80,8% respectivamente.

Pasando a las causas del porqué los sujetos no asisten o no participan, se encuentra que la primera respuesta es que “no les llama la atención los carnavales y prefieren dedicar ese tiempo a otras actividades” con un 29,8%, en segundo lugar y con el mismo porcentaje del 19,1% se evidencian las respuestas “porque los carnavales requieren de mucho dinero” y “porque su creencia religiosa no se lo permite”. En tercer lugar y con el mismo porcentaje del 12,8% se observan las respuestas “por falta de cultura ciudadana” y “porque los carnavales están mal organizados y generan violencia y desorden”.

Dentro del total de respuestas para las causas del porqué los sujetos no asisten o no participan, los rangos de edades para cada respuesta varían, ya que para la opción #1 “no les llama la atención los carnavales y prefieren dedicar ese tiempo a otras actividades” el porcentaje más alto lo tiene el rango entre 27 a 39 años con el 38,9%, para la opción #2 “porque los carnavales requieren de mucho dinero” el

porcentaje más alto está en el rango entre 18 a 26 años con un 23,5% y para la opción #3 “porque su creencia religiosa no se lo permite” se encuentra el rango entre 40 a 57 años con un 50%.

En la estratificación para las causas del porqué los sujetos no asisten o no participan, dentro del total de respuestas encontradas para este ítem, se observa que el estrato 4 (57,1%) sobresale para la opción #1 y el estrato 5 (50%) para la opción #2. Frente al nivel de educación, dentro del total de respuestas para este ítem, el nivel postgrado (62,5%) se destaca para la opción #1 y el nivel universitario (25%) para la opción #2. Ya, en cuanto a las actividades alternativas que realizan los sujetos que no asisten o participan durante los días de carnaval de Barranquilla, se observa que el 29,8% de los sujetos se queda en casa descansando, el 23,4% aprovecha el tiempo para trabajar, el 19,1% de los sujetos viaja a otra ciudad, y el 17% de los sujetos les es indiferente las actividades realizadas en estos días.

Pasando a observar a qué desfiles los sujetos, indistintamente de si intervienen o no en el carnaval, les gustaría asistir o participar por primera vez o volverlo a hacer a futuro, se encuentra que dentro del total de respuesta para este ítem, los primeros 5 a los que le gustaría asistir son: la Batalla de Flores de la vía 40 (84%), seguido de la Guacherna 'Esthercita Forero' (79%), el Desfile de la Calle 84 (73%), la Gran Parada de Tradición (72%) y al Desfile Carnaval de los Niños (71%). Ahora los primeros 5 desfiles en los que les gustaría participar son: la Batalla de

Flores de la vía 40 y la Guacherna 'Esthercita Forero' (45% cada uno), seguido del Desfile de la Calle 84 (36%) y la Gran Parada de Tradición junto con la Gran Parada de Comparsas (32% respectivamente).

Adicionalmente, dentro del total de respuestas para los desfiles en la que los sujetos les gustaría asistir o participar se encuentra que el rango de edad que más le gustaría volver a asistir a la Batalla de Flores (12,9%) y participar en la Guacherna (33,3%) es el de los 58 a 65 años. En cuanto al sexo no hay diferencias importantes a la hora de volver a asistir o participar. Para la estratificación pasa el fenómeno anterior a la hora de volver a asistir a la Batalla de Flores, no obstante, a la hora de volver a participar el estrato 4 (14,6%) es el que más presencia tiene. Y el nivel de educación postgrado es el que más le gustaría volver asistir a la Batalla de Flores (10,2%) y participar en la Guacherna (17,9%).

Ahora bien, dentro del total de respuestas para los sujetos que han participado y asistido en el carnaval y les gustaría ser observados o asistir en los desfiles desde alguna ubicación específica, se encuentra que a estos les gustaría ser observados desde palco con el 41%, seguido desde silla con el 40%, después desde mini palco con un 36%, desde el balcón de una casa o apto con el 35% y finalmente de pie y a través de la transmisión por Tv y/o Internet con el mismo porcentaje de 34% para cada uno. Por otro lado, a las personas les gustaría asistir desde palco con un 86%, seguido desde silla con el 68%, después desde mini palco con un

67%, desde el balcón de una casa o apto con el 56%, a través de la transmisión por Tv y/o Internet con un 48% y finalmente de pie con el 41%.

Dentro del total de respuestas en la que los participantes les gustaría ser observados o asistir en los desfiles del carnaval desde palco, se encuentra que el público con el rango de edad entre 40 a 57 años es el que más le gustaría ser observado (22,7%) y el de 58 a 65 años es el que más le gustaría asistir (40%). A los hombres les gustaría ser observado más (19,1%) y tanto hombres como mujeres le gustaría asistir en igual porcentaje (23,5%). Así mismo, los residentes del estrato 2 son los que más les gustaría ser observados (20,9%) y en cuanto a le gustaría asistir no se encuentra diferencias notables. Por último, el nivel de educación que más le gustaría ser observado es el de secundaria (21,2%) y el de postgrado (30,4%) al que más le gustaría asistir.

Continuando ahora con el análisis en la que tanto los asistentes como los participantes les gustaría asistir a los conciertos o eventos del carnaval de Barranquilla desde alguna ubicación específica, se encuentra que dentro del total de respuestas para este ítem el 72% de los sujetos les gustaría asistir desde una ubicación no tan costosa pero tampoco económica, por otro lado el 65% desde una ubicación económica, le sigue el 64% desde una ubicación más costosa, continua el 49% desde una ubicación más económica, el 38% desde el balcón de una casa o apto y finalmente el 35% desde la parte de afuera en donde se organizan los conciertos o eventos del carnaval de Barranquilla.

Para el caso general de los desfiles en la que los habitantes preferirían asistir o participar, se observa una amplia diferencia entre quienes no les importa quién los organice (51,8%), los organizados por Fundación Carnaval S.A (38%) y los organizados por entidades alternas (7,6%). De igual manera, se encuentra que los habitantes asistirían o participarían en algún evento y/o desfile que se programa en el carnaval si estos fueran gratuitos (25,3%), seguido de si fueran más organizados (25%), si existiese mejor cultura ciudadana (17,4%), si se promulgara una mayor integración, reconocimiento de la diversidad y de la participación de los habitantes de la ciudad (12,8%), si mejoraran la calidad de estos (7,3%), si fueran más seguro y menos violento (6,8%) y finalmente si el acceso a estos fuera fácil (3,9%).

Dentro del total de respuestas para los habitantes que asistirían o participarían en algún evento y/o desfile que se programa en el carnaval, se encuentra que los sujetos entre 27 a 39 años son los de mayor participación para la opción “si fueran gratuitos” (27,3%) y no hay diferencias notables en los rangos de edades para la opción “si fueran más organizados”. El hombre se destaca para las dos opciones (30,2% y 27,2% respectivamente). Frente a la estratificación los sujetos del estrato 1 sobresalen en la opción “si fueran gratuitos” (30,6%) y los del 5 “si fueran más organizados” (32%). Y el nivel de educación primaria se distingue en la opción “si fueran gratuitos” (60%) y el de postgrado para la opción “si fueran más organizados” (29,4%). Para finalizar, los sujetos gastarían más dinero cuando asistan o participen de algún evento o desfile del carnaval si estos fueran más

seguros y menos violentos (28,9%), seguido de si mejorarán la calidad de los mismos (28,4%), si fueran más organizados (24,5%) y por último si trajeran a más personajes de talla mundial (15,6%). Del mismo modo consideran que sería más atractivo asistir o participar en estos, si existiesen mejores espacios y/o sitios en donde se realicen (28,9%), seguido de si no fuera tan costoso (26,3%), si los desfiles fueran en horarios nocturnos y los eventos contaran con artistas que nunca han venido a los carnavales (12%), si hubiese más variedad en los eventos (10,9%) y si los desfiles no fueran tan largos (7,3%).

8.2.2 Síntesis Circunstancias que permiten o impiden la participación

Pregunta	EDAD				SEXO		ESTRATO					
	18-26	27-39	40-57	57-65	Hombre	Mujer	1	2	3	4	5	6
No asiste al Carnaval de Barranquilla	9,2%	14,5%	20%	20%	22%	25%	14,7%	13,7%	7,1%	15,9%	8%	11,1%
No participa en el Carnaval de Barranquilla	74,2%	78%	79,4%	89%	75,5%	77,2%	76,4%	79%	60,7%	87,9%	83,3%	86,7%
No les llama la atención los carnavales y dedican tiempo a otras actividades	35,3%	38,9%	12,5%	0%	40%	25%	26,7%	30,8%	0%	57,1%	50%	0%
Los carnavales requieren de mucho dinero	23,5%	22,2%	12,5%	0%	20%	20,8%	13,3%	15,4%	25%	28,6%	50%	50%
Durante el Carnaval de Barranquilla viaja a otra ciudad	27%	17%	13%	90%	26,3%	17,4%	7,1%	16,7%	25%	28,6%	100%	50%
Asiste o participa en los desfiles sin importar quién los organice	55,1%	52,3%	44,2%	40%	54,7%	49,8%	60,4%	46,8%	41,7%	62,8%	60%	44,4%
Asiste o participa en los desfiles organizados por Fundación Carnaval S.A.	37,8%	39,4%	37,2%	40%	35,5%	41,9%	28,8%	43,6%	52,4%	25,6%	32%	50%
Asistiría o participaría en los desfiles y/o eventos si estos fueran gratuitos	25,4%	27,3%	14,6%	60%	30,2%	22%	30,6%	31,5%	16,7%	25%	20%	22,2%
Asistiría o participaría en los desfiles y/o eventos si existiese mejor cultura ciudadana	20,3%	15,2%	17,1%	0%	14,8%	20%	11,7%	18,5%	21,4%	22,7%	20%	22,2%
Gastaría más dinero cuando asista o participe de algún evento y/o desfile si estos fueran más seguro y menos violento	32,3%	27,3%	25%	0%	24,4%	33,7%	36,7%	31,5%	30,1%	25%	12,5%	11,1%
Gastaría más dinero cuando asista o participe de algún evento y/o desfile si mejoraran la calidad de los mismos	27,7%	30,3%	35%	25%	31%	27,7%	22%	33,7%	30,1%	38,6%	20,8%	27,8%
Sería más atractivo asistir o participar en los eventos y/o desfiles si existiesen mejores espacios o sitios en donde se	27,6%	31,8%	28,6%	40%	32,9%	26,5%	27%	30,4%	29,8%	29,5%	40%	27,8%

realicen												
Sería más atractivo asistir o participar en los eventos y/o desfiles si no fuera tan costoso	27,6%	28,8%	19%	20%	22,9%	30,4%	25,2%	26,1%	25%	38,6%	24%	27,8%

Tabla No. 9

8.3 Factores que alteran o impiden el gasto y/o consumo que dedican los asistentes y participantes en el Carnaval

Continuando con la intención de poder establecer en qué medida las características de las actuales formas de participación cultural de la población de Barranquilla expresan inclusión en su carnaval y teniendo en cuenta los análisis previos de las formas de participación de la población de Barranquilla en actividades culturales durante el desarrollo del mismo, y las circunstancias y/o motivos que impiden o permiten su participación en las carnestolendas, se procede a explorar ahora los factores que alteran o impiden el gasto y/o consumo que dedican los asistentes y participantes en el carnaval.

El poder comprender y determinar dichos factores requiere de dos componentes. El primer componente se refiere al consumo total de dinero que un sujeto está dispuesto a gastar, tanto como para poder asistir como para poder participar en los diferentes desfiles y/o eventos del carnaval. Y el segundo componente por su parte expone los motivos que tanto los asistentes como los participantes poseen para gastar dinero o comprar artículos en el carnaval, junto con las barreras u obstáculos que tienen los mismo al momento de gastar o comprar.

Por último, cabe resaltar que dentro del análisis del consumo que puede tener un sujeto dentro del carnaval, este estudio se refiere a un gasto enfocado, principalmente, a lo cultural. Este gasto cultural no es más que el coste o importe monetario que se da dentro de lo que se considera como actividades culturales inmersas durante los pre carnavales y el desarrollo del carnaval.

Dentro de estas actividades culturales se contemplan o hallan aquellas inversiones de dinero hechas a la posesión y/o compra de representaciones artísticas u objetos alusivos al carnaval, ya sean previamente, durante o posterior a este; que en algunos casos son obligatorias, parte de un uniforme o pasan por elección del sujeto. Y por otro lado a todos esos costos directos (boletería, transporte, vestimenta oficial, etc.) e indirectos (alimentación, bebidas alcohólicas, vestimenta no oficial, etc.) que conllevan el poder asistir o participar en el carnaval.

8.3.1 Factores que alteran o impiden el gasto y/o consumo

Cuando se habla del gasto cultural, específicamente sobre si el sujeto que tanto asiste como participa posee alguna representación artística u objeto alusivo al carnaval, se observa que la respuesta “Sí”, con el 67,7%, doblaba al “No”, con un 32,3%. Dentro del total de respuestas para este ítem, se observa que los sujetos entre 58 a 65 años son los de mayor participación en la opción “Sí” (80%) y en el “No” no se hallan diferencias notables entre los rangos. En cuanto el sexo, la mujer es la que más representaciones artísticas u objetos posee (72%). Los

residentes del estrato 6 son los que más representaciones artísticas u objetos poseen (83,3%) y los del 1 los que menos (40,2%) Y en el nivel de educación no se hallan diferencias notables.

Ahora, dentro del porcentaje de personas que respondieron que “Si” poseen una representación artística u objeto alusivo al carnaval, se encuentra que con una diferencia notable el 61,2% de los sujetos poseen una prenda de vestir con un mensaje jocoso alusivo al carnaval, seguido del 25% con un vestido representativo a una expresión dancística o artística. Mucho más abajo aparece con el 6,2% una máscara representativa a una expresión dancística o artística; el 5,4% con un instrumento u objeto representativo a una expresión dancística o artística y finalmente con el 1,5% un libro, revista o afiche representativo a una expresión dancística o artística.

Así mismo, en el porcentaje de personas que “Si” poseen una representación artística u objeto alusivo al carnaval, se encuentra que dentro del total de respuestas para este ítem los sujetos entre 27 a 39 años son los que más tienen una prenda de vestir con un mensaje jocoso (66,7%) y los de 57 a 65 años un vestido representativo a una expresión dancística o artística (50%). En cuanto al sexo no se hallan diferencias notables entre los porcentajes para las dos opciones de respuesta. Ya en el lugar de residencia los del estrato 6 son los que más tienen participación en la opción 1 (80%) y los del estrato 2 en la segunda opción (30%).

El nivel de educación secundaria participa más en la opción 1 (71,7%) y el de universitaria en la opción 2 (27,9%).

Pasando al caso del porcentaje de personas que respondieron que “No” poseen una representación artística u objeto alusivo al carnaval, se observa que la primera respuesta es porque no les interesa (46,8%), seguido de la opción porque sólo sirven para los carnavales (29%), porque son costosas (8,9%) y finalmente porque no les gusta nada de lo que se ofrece (4,8%). Dentro del total de respuesta para este ítem se observa que los sujetos que no les interesa poseer una representación artística u objeto alusivo al carnaval se encuentran en su mayoría entre 40 a 57 años (73,3%), son hombres (58,3%), pertenecen al estrato 4 (72,7%) y tienen un nivel de educación de postgrado (60%).

Para el caso del análisis de los sujetos, que tanto asisten como participan, han comprado alguna representación artística u objeto alusivo al carnaval, se encuentra que un alto porcentaje de personas “Si” han comprado (79,7%), frente a aquellas que no lo han hecho (18,8%). Dentro del total de respuestas para este ítem se encuentra que los sujetos con el rango de edad entre 27 a 39 años son los que más han comprado (85,4%) y entre 40 a 57 años los que menos (22,2). Las mujeres se encuentran en mayor porcentaje en la opción del “Si” (82,9%). Frente a la estratificación el estrato 5 es el que más ha comprado (96%) y el estrato 1 el que menos (23,6%). Y el nivel de educación postgrado se encuentra en mayor porcentaje en el “Si” (88,2%) y el de universitario en el “No” (21,1).

Ahora, dentro del porcentaje de personas que respondieron que “Sí” han comprado una representación artística u objeto alusivo al carnaval, se encuentra que en términos de tiempo las primeras 5 opciones de compra fueron: durante el carnaval (35%), un mes antes de empezar el carnaval (31%), desde hace un año (11,8%), desde hace dos años (6,2%) y desde hace 3 años (4,2%). A su vez, se observa que los objetos o representaciones alusivas al carnaval que compraron en mayor porcentaje fue ropa alusiva al carnaval (77,7%), seguido muy atrás de accesorios (11.5%), objetos de carnaval (7.9%) y finalmente un libro (0,7%).

Para el caso de aquellas personas que respondieron que “No” han comprado una representación artística u objeto alusivo al carnaval, se encuentra en primer lugar que no lo han hecho porque no les interesa (54,2%), porque sólo sirven para los carnavales (27,8%), porque no les gusta nada de lo que se ofrece (9,7%) y finalmente porque son muy costosas (4,2%). Dentro del total de respuesta para este ítem se observa que los sujetos que no han comprado una representación artística u objeto alusivo al carnaval porque no les interesa, se encuentran que en su mayoría estos están entre los 40 a 57 años (77,8%), son hombres (62,9%), pertenecen al estrato 4 (75%) y tienen un nivel de educación universitario (58,8%).

Para finalizar, dentro de los sujetos que tanto asisten como participan se encuentra que en promedio las personas se están gastando, con un amplio margen frente a las demás opciones, entre 100 mil a 500 mil pesos (75,8%), seguido de la opción entre 500 mil y 1 millón de pesos (14,3%), entre 1 a 2

millones de pesos (4,7%) y finalmente de 3 millones de pesos en adelante (1%). Dentro del total de resultados para este ítem del promedio de gasto, se encuentra que los sujetos entre 18 a 26 años son los que mayor porcentaje de participación tienen (83,1%) en la primera opción. En cuanto al género son las mujeres las que más gastan entre 100 mil a 500 mil pesos (84,8%), pero de allí en adelante son los hombres los que más participación tienen en las opciones siguientes.

Para el lugar de residencia se encuentra que, dentro del total de respuestas para este ítem, los sujetos del estrato 1 son los que mayor participación tienen en la opción entre 100 mil a 500 mil pesos (94,4%), frente a los del estrato 6 que son los que más gastan de 3 millones de pesos en adelante (16,7%). Y en cuanto al nivel de educación los de primaria y secundaria son los que más gastan entre 100 mil a 500 mil pesos con porcentajes muy cercanos (100% y 93% respectivamente).

8.3.2 Síntesis Factores que alteran o impiden el gasto y/o consumo

Pregunta	EDAD				SEXO		ESTRATO					
	18-26	27-39	40-57	57-65	Hombre	Mujer	1	2	3	4	5	6
Posee alguna representación artística u objeto alusivo al carnaval	66,7%	68,4%	66,7%	80%	62,4%	72%	59,8%	72,2%	72,6%	68,2%	64%	83,3%
No posee alguna representación artística u objeto alusivo al carnaval	33,3%	31,6%	33,3%	20%	37,6%	28%	40,2%	27,8%	27,4%	31,8%	36%	16,7%
Posee una prenda de vestir con un mensaje jocoso alusivo al carnaval	60,3%	66,7%	53,3%	25%	60,4%	63,1%	67,7%	54,3%	59%	60%	68,8%	80%
Posee un vestido representativo a una expresión dancística o artística	26,7%	22,2%	26,7%	50%	23,6%	26,2%	24,6%	30%	24,6%	26,7%	18,8%	13,3%
No posee alguna representación artística u objeto alusivo al carnaval porque no le interesa	45,9%	55,9%	73,3%	0%	58,3%	44%	45%	42,3%	57,9%	72,7%	55,6%	66,7%
No posee alguna representación artística u objeto alusivo al carnaval porque sólo sirven para los camavales	39,3%	32,4%	6,7%	0%	25%	42%	37,5%	34,6%	31,6%	27,3%	33,3%	0%
Ha comprado alguna representación artística u objeto alusivo al carnaval	78,5%	85,4%	77,8%	80%	78,7%	82,9%	76,4%	80,9%	82,1%	81,8%	96%	82,4%
No ha comprado alguna representación artística u objeto alusivo al carnaval	21,5%	14,6%	22,2%	20%	21,3%	17,1%	23,6%	19,1%	17,9%	18,2%	4%	17,6%
No ha comprado alguna representación artística u objeto alusivo al carnaval porque no le interesa	57,1%	47,1%	77,8%	0%	62,9%	48,5%	52%	50%	53,8%	75%	100%	66,7%
Gasta en promedio (asistiendo o participando en el carnaval) entre 100 mil a 500 mil pesos	83,1%	76,9%	69%	80%	72,5%	84,8%	94,4%	84,6%	75%	72,7%	37,5%	44,4%
Gasta en promedio (asistiendo o participando en el carnaval) entre 500 mil y 1 millón de pesos	13,2%	15,4%	21,4%	0%	17,4%	13,2%	4,7%	11%	21,3%	18,2%	41,7%	27,8%
Gasta en promedio (asistiendo o participando en el carnaval) entre 1 a 2 millones de pesos	2,6%	6,9%	7,1%	20%	8,4%	2%	0,9%	3,3%	3,8%	9,1%	20,8%	11,1%

Tabla No. 10

8.4 Motivaciones y experiencias de participación de los asistentes y participantes durante el desarrollo del Carnaval de Barranquilla.

Haciendo un inventario de las observaciones y/o descripciones de resultados hechos hasta el momento, se distingue un análisis estructurado en 3 etapas. La primera etapa menciona si los habitantes que residen en la ciudad de Barranquilla participan o no dentro del carnaval y bajo que modalidad de participación y frecuencia de tiempo lo hacen. En la segunda etapa, se señalan las situaciones que permiten y/o impiden dicha participación, para finalmente en la tercera etapa reseñar los elementos que alteran o impiden el gasto y/o consumo que dedican estos cuando intervienen en las carnestolendas.

Ahora bien, para poder llegar a cumplir el objetivo de establecer en qué medida las características de las actuales formas de participación cultural de la población de Barranquilla expresan inclusión en su carnaval, hace falta describir la cuarta y última etapa de esta exploración investigativa. En esta etapa, denominada motivaciones y experiencias de participación de los asistentes y participantes durante el desarrollo del carnaval, se busca identificar las causas que tanto el asistente como el participante tienen para intervenir en este y cuál es su impresión o percepción después de haber participado.

Así mismo, cabe mencionar que, para efectos de este estudio, dichas motivaciones y experiencias se estructuran desde dos componentes. El primer componente está basado en los estímulos de asistencia que posee el sujeto para

intervenir en el carnaval, sin importar bajo que modalidad y frecuencia de participación lo haga. Y el segundo componente trata sobre los significados y/o representaciones que ha generado el sujeto después de que ha intervenido en el carnaval, sin importar la modalidad y frecuencia de participación que haya empleado.

8.4.1 Motivaciones y experiencias de participación

Cuando un habitante de Barranquilla asiste y/o participa en los eventos y/o desfiles que se desarrollan durante el carnaval, siente que su intervención genera una contribución. Se observa que, en primer lugar, el sujeto siente que contribuye “al fortalecimiento de la identidad como costeño y barranquillero” (28,4%), seguido de “a la economía de la ciudad” (18,8%). Posteriormente aparecen las opciones contribuye “a la economía de Fundación Carnaval S.A” y “a armar el desorden y la recocha de la fiesta” (12% respectivamente), “no contribuye a nada en particular” (10,9%), “a la economía de los artistas que hacen parte de los eventos de carnaval” (10,4%), “a fortalecer el clima de alegría de la fiesta” (4,4%) y finalmente “a la economía del país” (1%).

Dentro del total de respuestas para los sujetos que intervienen en el carnaval y sienten que su intervención genera una contribución, se encuentra que no hay diferencias notables entre los rangos de edad para la opción “al fortalecimiento de la identidad como costeño y barranquillero”, más sin embargo para la opción “a la

economía de la ciudad” el rango de edad entre 40 a 57 años es el que mayor participación tiene (31,8%). Frente al sexo las mujeres tienen un porcentaje mayor de participación en la opción 1 (33,8%), pero los hombres la tienen en la opción 2 (23,4%). El estrato 2 (39,4%) es el que más sobresale en la opción 1 y el estrato 6 (33,3%) en la opción 2. Y el nivel de educación secundaria (31,3%) participa más en la opción 1 y el de postgrado (20,6%) en la opción 2.

Ahora, dentro de las razones por las cuales los sujetos suelen asistir y/o participar en los eventos y/o desfiles que se desarrollan durante el carnaval, se observa que, en primer lugar lo hacen porque “les gusta la recocha y el baile” (32,3%), posteriormente se encuentran las respuestas “por la calidad artística de los grupos y personajes que desfilan y/o se presentan” y “por apoyar la preservación de la tradición” (22,9% respectivamente), seguido de las opciones “porque le gusta sentirse parte activa del carnaval” (9,6%), “por tradición o costumbre familiar” (7,3%) y finalmente porque “le representa un ingreso económico” (2,1%).

Dentro del total de respuesta para las personas que suelen asistir y/o participar en el carnaval porque “les gusta la recocha y el baile”, se halla que estas están, en su gran mayoría, dentro del rango de edad de 18 a 26 años con el 40,7%. No tienen diferencias notables frente al sexo. En cuanto al lugar de residencia se encuentran en mayor porcentaje en el estrato 5 con el 56% y el nivel de escolaridad que más sobresale es el de primaria con un 60%, seguidos del nivel secundaria y universitario con un similar porcentaje del 34%.

Por otro lado, se observa que para los sujetos el asistir y/o participar en algún evento y/o desfile que se desarrolla durante el carnaval, significa en primer lugar “alegría” (45,8%), seguido muy cerca por la opción “preservación de la tradición cultural” (40,4%), mucho más relegado le siguen las opciones “no significa nada en especial” (9,4%), “reconocimiento” (2,3%), “desigualdad social” (1,6%) y finalmente significa “crítica social”. Dentro del total de respuestas para este ítem, se halla que las personas entre 18 a 26 años de edad son las que mayor participación tienen en la opción “alegría” (48%) y no se encuentran diferencias notables entre los rangos de edad para la opción “preservación de la tradición cultural”.

En cuanto al sexo, lugar de residencia y nivel de escolaridad, se encuentra que dentro del total de respuestas para el mismo ítem, la opción “alegría” no tiene diferencias importantes frente al sexo, los residentes del estrato 5 son los de mayor participación con un 56% y el nivel de educación secundaria es el que más sobresale con el 51,8%. Ahora, para la opción “preservación de la tradición cultural” se percibe que las mujeres tienen un mayor porcentaje de participación con el 44%, los residentes del estrato 3 son los que más se destacan con un 48,8% y el nivel de educación con mayor porcentaje de participación es el de postgrado con el 50%.

Entre tanto, se observa que las personas consideran que los sujetos optan por asistir a los desfiles alternos y no a los oficiales durante el desarrollo del carnaval,

por “costos” (43,2%). Más atrás aparecen las opciones “porque representa la verdadera esencia del carnaval” (28,1%), “por la calidad de los artistas que se presentan” (15,4%) y “porque son más organizados” (12,8%). Dentro del total de respuestas para la opción por “costos”, se encuentra que el rango de edad entre los 27 a 39 años es el de mayor participación con un 51,9%, son los hombres los que sobresalen más con un 48,6%, así mismo los residentes del estrato 4 con el 54,5% y el nivel de educación postgrado es el que más se destaca con un 55,9%.

Para el caso de las danzas, grupos o comparsas que optan por participar en los desfiles alternos durante el carnaval, se halla que los sujetos consideran que estos lo hacen en gran medida y con iguales porcentajes “porque representan la verdadera esencia del carnaval” (34,9%) y por “costos” (34,6%), seguidos “por mayor aceptación del público” (15,6%) y “por mayor respeto y reconocimiento por parte de los organizadores” (14,6%). Dentro del total de respuestas para este ítem, se encuentra que los sujetos con el rango de edad entre los 40 a 57 años sobresalen en la opción “porque representan la verdadera esencia del carnaval” (48,9%) y los de 58 a 65 años se destacan más en la opción por “costos” (40%).

Frente al sexo, dentro del total de respuestas para el anterior ítem, no se hallan diferencias notables tanto para la opción “porque representan la verdadera esencia del carnaval” como por “costos”. Sin embargo, para el lugar de residencia los sujetos del estrato 5 son los que mayor porcentaje de participación tienen en la opción “porque representan la verdadera esencia del carnaval” (52%) y los del 4

para la opción por “costos” (43,2%). Y en el nivel de educación, se aprecia que los del nivel primaria sobresalen tanto en la opción “porque representan la verdadera esencia del carnaval” como en la de por “costos” con el mismo porcentaje para cada uno (40%).

Pasando a la organización general del carnaval de Barranquilla, se observa que las personas cuando asisten y/o participan en algún evento y/o desfile durante el desarrollo de las carnestolendas, perciben con una diferencia importante que ésta es “buena” (56,5%), seguida de la opción “regular” (22,9%), posteriormente consideran que la organización es “excelente” (14,3%) y finalmente aparece la opción “mala” (4,4%).

Dentro del total de respuestas para los sujetos que cuando asisten y/o participan en algún evento y/o desfile durante el desarrollo del carnaval consideran que la organización es “buena”, se halla que la mayoría pertenece al rango de edad entre 25 a 39 años (62,6%), sin diferencias notables en cuanto al sexo y al estrato de residencia, y poseen un nivel de educación de secundaria y universitario con el mismo porcentaje (58%). Por otro lado, para la opción “regular” la mayoría de personas pertenecen al rango de edad entre 58 a 65 años (60%), son hombres (26,2%), sus estratos de residencia son el 4 y 5 con igual número de porcentaje (40%) y tienen un nivel de educación de postgrado (29,4%)

En cuanto al acceso, tanto para asistir como para participar, de algún evento y/o desfile que se desarrolla durante el carnaval, se evidencia que la gran mayoría de

los habitantes de la ciudad de Barranquilla consideran que este es “muy difícil, pero se puede llegar” (51,3%), seguido más atrás de las opciones “no es tan complicado” (28,6%), “es casi imposible” (10,9%) y finalmente “es fácil” (8,1%). Dentro del total de respuestas para la opción “muy difícil, pero se puede llegar” no se encuentran diferencias notables frente a los rangos de edad y el sexo. No obstante, el estrato de residencia 5 es el de mayor porcentaje (60%), junto con el nivel de educación postgrado (64,7%).

Finalmente, frente al diseño que tienen los espacios, tanto para asistir como participar, en donde se llevan a cabo los eventos y/o desfiles que se desarrollan durante el carnaval, se encuentra que dentro del total de respuestas para este ítem los habitantes de barranquilla consideran que éstos son equitativos tanto para hombres y mujeres” (85%), seguido de la opción “para nacionales y extranjeros” (78%), posteriormente aparecen las opciones “para blancos, negros, indígenas, etc” y “para personas de la ciudad y de los pueblos” (74% respectivamente), se observa después “para otras orientaciones sexuales” (67%), “para adultos y niños” (58%), “para pobres y ricos” (41%) y finalmente “para personas con algún tipo de discapacidad” (24%).

Para el caso en el que los sujetos, sea como asistentes o participantes, reciben alguna ayuda económica por parte del distrito o de la organización encargada del carnaval de Barranquilla, se observa que la gran mayoría de los sujetos no reciben alguna ayuda económica por parte del distrito o de la organización encargada con

un 95,6%, únicamente un pequeño porcentaje del 4,2% de los sujetos respondieron que si reciben alguna ayuda económica por parte del distrito o de la organización encargada.

7.4.2 Síntesis Motivaciones y experiencias de participación

Pregunta	EDAD				SEXO		ESTRATO					
	18-26	27-39	40-57	57-65	Hombre	Mujer	1	2	3	4	5	6
Cuando asiste o participa en el carnaval contribuye al fortalecimiento de la identidad como costeño y barranquillero	30,4%	26,9%	29,5%	20%	23,4%	33,8%	27,8%	39,4%	27,7%	15,9%	16%	38,9%
Cuando asiste o participa en el carnaval contribuye a la economía de la ciudad	18%	17,7%	31,8%	0%	23,4%	15,9%	13,9%	13,8%	21,7%	22,7%	32%	33,3%
Asiste o participa en los eventos y/o desfiles porque le gusta la recocha y el baile	40,7%	23,3%	28,6%	60%	34,7%	32,2%	29,4%	35,2%	26,5%	40,9%	56%	27,8%
Asiste o participa en los eventos y/o desfiles por apoyar la preservación de la tradición	21,6%	24,8%	23,8%	20%	24,6%	23,3%	22,9%	27,5%	28,9%	15,9%	16%	11,1%
Asistir o participar en los eventos y/o desfiles significa alegría	48%	45,1%	37,8%	40%	46,8%	44,4%	43,8%	47,4%	45,2%	43,2%	56%	50%
Asistir o participar en los eventos y/o desfiles significa preservar la tradición cultural	40,4%	39,1%	44,4%	40%	36,4%	44%	37,5%	38,1%	48,8%	38,6%	36%	38,9%
Asiste a los desfiles alternos por costos	38,1%	51,9%	40,9%	60%	48,6%	40%	42,7%	44,3%	36,9%	54,5%	44%	44,4%
Asiste a los desfiles alternos porque representan la verdadera esencia del carnaval	27,4%	25,6%	40,9%	40%	26,6%	30,2%	25,5%	32%	31%	22,7%	20%	33,3%
Participa en los desfiles alternos porque representan la verdadera esencia del carnaval	31%	36,8%	48,9%	40%	34,1%	35,9%	31,5%	36,1%	36,9%	27,3%	52%	38,9%
Participa en los desfiles alternos por costos	32%	38,3%	33,3%	40%	36,4%	33,5%	36,9%	29,9%	32,1%	43,2%	40%	27,8%
La organización del carnaval es buena	57,7%	62,6%	43,2%	40%	55,4%	60%	53,2%	61,7%	65,9%	45,5%	56%	55,6%
La organización del carnaval es regular	21,1%	22,9%	31,8%	60%	26,2%	20,5%	19,8%	21,3%	19,5%	40,9%	40%	5,6%
El acceso para algún evento y/o desfile es muy difícil, pero se puede llegar	50,5%	51,9%	53,5%	80%	52%	52,7%	49,5%	51%	50,6%	59,1%	60%	44,4%
El acceso para algún evento y/o desfile no es tan complicado	33,2%	26,3%	23,35	0%	25,7%	30,7%	27%	26%	34,9%	20,5%	32%	44,4%
Recibe ayuda económica por parte del distrito o de la organización encargada	6,6%	0,8%	4,4%	0%	4,6%	3,9%	2,7%	5,2%	6%	0%	12%	0%
No recibe ayuda económica por parte del distrito o de la organización encargada	93,4%	99,2%	95,6%	100%	95,4%	96,1%	97,3%	94,8%	94%	100%	88%	100%

8.5 Discusión

Contextualizando las palabras del economista, sociólogo, profesor y escritor argentino Bernardo Kliksberg en el objeto de estudio de esta investigación, la participación del ciudadano barranquillero en el carnaval se convierte en una pieza muy relevante del capital social, por ser este portador de múltiples posibilidades de contribución a las acciones del desarrollo de Barranquilla, dado que su exclusión o inclusión en esta fiesta, puede generar una crisis en el crecimiento económico de la ciudad porque este parte desde una ideología más comprensiva y un pensamiento que incorpora las dimensiones culturales del mismo en el proceso de evolución y progreso (Kliksberg, 2002) de la sociedad que integra.

Esta anterior premisa permite plantear entonces que los fenómenos socioculturales del costeño, la estructura socio económica de la ciudad y la forma en la que está estructurada el carnaval de Barranquilla, condicionan a las actuales formas de participación cultural que tiene el ciudadano, dentro de las carnestolendas, afectando al desarrollo social de Barranquilla.

Las influencias de dichos factores en la participación cultural se evidencian desde el mismo momento en que se comparan las modalidades de participación que tiene el carnaval, ya que es notable como el factor económico determina la forma

en la que tanto un asistente como un participante, hacen parte de la fiesta. Esto se explica, desde lo expuesto en la investigación “Factores que limitan la participación cultural. Una mirada desde la economía de la cultura” en donde la interconexión de factores estructurales como el coste de oportunidad del tiempo, la habilidad de consumo para descifrar el mensaje simbólico, el modelo de consumo que beneficia al mercado, el desarrollo de la tecnología, y el precio que la sociedad le da a las diversas tradiciones artísticas o culturales, hacen que la participación cultural del barranquillero tenga limitantes (Aguado & Palma, 2015).

Ahora bien, dentro de las dos modalidades de participación en el carnaval se identifican fenómenos que se repiten según la óptica desde la cual se analicen. En las características de asistencia y participación de los habitantes de Barranquilla desde el sexo no se hallan grandes diferencias y el comportamiento es equitativo. Pero desde los rangos de edades y estratos sociales se encuentran contrastes muy considerables e inequitativos que alteran la forma en la que se asiste o participa en las carnestolendas.

Estas diferencias importantes e inequitativas, generan lo que los investigadores Luis Palmas y Luis Aguado conceptualizan como brechas de participación que se crean desde el conjunto de particularidades individuales y del ambiente social con relación a la transmisión cambiante de las habilidades de consumo cultural que se dan en la ciudad (Aguado & Palma, 2015). Es decir, que la diversa y dispareja acumulación de capital de consumo cultural que tiene el habitante de Barranquilla,

le afecta con el tiempo el significado y la percepción con la que este produce su experiencia cultural.

Estas brechas de participación que se generan en el carnaval de Barranquilla, desde el análisis de los rangos de edades y estratos sociales, tienen sus picos más altos de contrastes en aspectos como: el tipo de eventos en el que se interviene, la forma en la que se observa o participa en los desfiles, el dinero que se gasta en la fiesta, las localidades a las cuales se acceden, la frecuencia de tiempo en la que se interviene, la cantidad de eventos o desfiles a los que se asisten o participan, el tipo de actividades alternas que se hacen cuando no se interviene, la adquisición y frecuencia de compra de objetos alusivos al carnaval, la percepción de la organización y estructura del carnaval y por último el grupo social con el que se asiste o participa.

Estos picos de contrastes altos e inequitativos se explican desde el modelo de expectativa racional en donde, según la (UNESCO), el enfoque de la economía condiciona a la participación cultural, fomentando la atención en los beneficios monetarios y de empleo asociados a la cultura como una estadística estándar de mercado que no tiene en cuenta al asistente o participante del carnaval de Barranquilla, pero que si aumenta los índices de desarrollo de la ciudad. Esto a su vez, deja a un lado la calidad de la experiencia del ciudadano, no permitiéndole una generación de sentires libres y propios que a futuro se constituyan como

factores culturales de medios y fines que afecten de forma positiva e incluyente al desarrollo de sistemas sociales y culturales de la ciudad.

Por otro lado, dentro de las brechas de participación cultural también se evidencian diferencias muy mínimas o rasgos que eliminarían dichas brechas para convertirse en fenómenos curiosos que se mantienen de forma equitativa, tanto en los rangos de edades y estratos sociales. Esto se evidencia en aspectos como: los desfiles a los cuales se asisten y participan, las motivaciones que se tienen para intervenir, los deseos de seguir asistiendo y participando de la fiesta, el dinero que estarían dispuesto a invertir en el carnaval y el significado de asistir y participar.

Esta similitud de pensamiento se justifica en que a pesar de que el barranquillero encuentra muchas discrepancias en lo que concierne a todo lo que el factor económico afecta, ve arraigado a su esencia como costeño y como si fuera un bien propio la perpetuidad del carnaval, sumado a que es motivo de orgullo el que esta sea una fiesta reconocida a nivel nacional y mundial.

El barranquillero también ve en las carnestolendas el legado social que obtiene de sus raíces y que le hace merecedor de una manera de pensar, sentir y creer, reflejando su esencia, que alude a lo público y pertenece innatamente a lo popular, a lo callejero, a todos y a nadie (Geertz, 2009). Esta fiesta a su vez la sitúa, en lo que se expresa en el libro “El concepto de cultura: textos fundamentales”, como su

entendimiento (razón), su vínculo afectivo (corazón) y sus creencias como una abstracción de la conducta física (Khan, 1971).

Ahora bien, hecha la comparación entre las brechas de participación con contrastes altos, medios, bajos, sin contrastes, equitativos e inequitativos, es importante dar a conocer que si nos adentramos un poco más en el análisis de estas, es evidente que las diferencias se acentúan aún más en la modalidad de asistencia que en la de participación, sin pretender insinuar que en la participación no existan. No obstante, es en la modalidad de asistencia en la que actualmente el ente que regula al carnaval de Barranquilla evidencia más el uso de la cultura como un recurso mercantil en el objetivo principal del desarrollo económico y estructural de la fiesta, generando los principales problemas de exclusión.

Dichos problemas de exclusión, que son fáciles de evidenciar si se toma como referencia los datos de los aspectos descritos en las brechas de participación con contrastes altos y medios, nacen en gran medida por el actual vínculo entre cultura y desarrollo, en donde la cultura se ha convertido en una dimensión económica de la segunda y en un recurso utilitario de la misma (Lacarrieu, 2009). Es decir, que los fenómenos de la industrialización de la cultura hacen que se aproveche a una representación cultural fuerte y arraigada de un pueblo como un indicador de desarrollo a través del factor económico, que en últimas no garantizan la libre participación y el acceso de los habitantes de Barranquilla a un bien cultural que por herencia les pertenece.

Estas limitantes de intervención que se generan en el carnaval de Barranquilla, han hecho que en las dos modalidades de participación se creen formas alternativas de poder intervenir en la fiesta. Esto se ve reflejado en la continua creación de nuevas asociaciones, grupos y eventos y/o desfiles alternativos que se dan como protesta o forma de preservar esa tradición del costeño, generando múltiples alternativas de asistencia o participación en el carnaval. Lo anterior se entiende o explica desde la diversa multiplicidad de manifestaciones que se dan por el reconocimiento del o de los otros ciudadanos disímiles a mí, como fragmento significativo de una misma entidad colectiva que al fin de cuenta busca la forma de ser incluido e integrar a los demás (Guédez, 2005).

Estos intentos de integración de aquellos que no tienen la posibilidad de acceder a los eventos y/o desfiles más representativos del carnaval de Barranquilla, buscan en sí es que a cada individuo se le valide y respete su identidad cultural al momento de interactuar en la dimensión social, saliéndose un poco de lo que sucede en el diario vivir de la sociedad colombiana, ya que en la fiesta no desea que se le implanten elementos que condicionen o restrinjan sus formas de expresión y simbología, pues la esencia del carnaval es integrar y garantizar a cada participante el derecho a desplazarse libremente entre las variadas esferas y el elegir de acuerdo a sus intereses (Barragán de Anda, de Aguinaga Vázquez., & Ávila González, 2010).

A pesar de que estos intereses están condicionados por la especificidad subjetiva que consta de componentes como el sexo, la edad, el estrato social, el nivel de educación y el total de ingresos económicos, los resultados encontrados en este estudio demuestran que el actual tipo de estructura y organización que posee el carnaval de Barranquilla no ayuda a que no exista una exclusión cultural entendida, desde lo que plantea el profesor William Delgado, como el acceso diferenciado de sectores sociales a los beneficios simbólicos y materiales de la fiesta, generando así una especie de estratificación cultural dentro del carnaval de Barranquilla que se estructura desde la misma especificidad subjetiva y en el acceso a bienes simbólicos que tenga cada asistente o participante (Delgado, 2007).

El habitante de la ciudad de Barranquilla, sin importar su especificidad subjetiva, desea seguir asistiendo o participando en el carnaval, muy a pesar de todos los impedimentos que se le han generado, a partir de la evolución vertiginosa que ha sufrido esta fiesta desde que se le otorgaron los reconocimientos por parte del Congreso de la república de Colombia y de la Unesco, ya que para él su intervención contribuye al fortalecimiento de la identidad como costeño y barranquillero, apoyando a su vez a la preservación de la tradición. Esto es un sentir que se justifica desde el legado sociocultural que le hace merecedor de una manera de pensar, sentir y creer, dándole una concepción afirmada y de una exposición de reglas sistemáticas, que al cumplirlas haría de este un hombre social y de tradición (Geertz, 2009).

Es entonces el legado sociocultural que tiene arraigado el habitante de Barranquilla el que en últimas termina prevaleciendo en el momento de decidir si interviene o no en el carnaval, aun existiendo evidencia de que el mismo ciudadano expresa que sus actuales formas de participación cultural en esta fiesta generan exclusión. Cabe aclarar que dichas formas de participación cultural no son permeadas por el legado sociocultural del habitante, sino que como lo sustentan los datos encontrados en este estudio, se ven afectados por la forma en la que se encuentra estructurada las carnestolendas.

La anterior postura genera que no exista en el carnaval de Barranquilla una forma en la que los ciudadanos puedan asistir o participar de manera unificada a partir de aquellos elementos que los hace iguales y de lo que los hace diferentes, respaldado en la igualdad de la dignidad humana y en el compromiso de lograr un bien común que obligue a que nadie pueda quedarse por fuera (Guédez, 2005).

Este análisis se puede realizar observando los cuadros de síntesis que tienen cada capítulo en donde se describen los resultados de los datos encontrados, ya que en ellos se plantean, a manera de semáforo de tránsito, qué aspectos tienen o no diferencias notables e inequitativas, siendo los datos resaltados en verde los que tienen porcentajes estables y equitativos, en amarillo diferencias algo llamativas y no muy inequitativas y en rojo los datos que más brecha de participación o contraste tienen, exhibiendo inequitatividad.

9 Conclusiones

Luego de analizados y discutido los datos encontrados se puede decir que las actuales formas de participación cultural de la población en el Carnaval de Barranquilla expresan exclusión. Esta afirmación se soporta desde 4 características específicas que determinan, a través de postulados, el cómo y cada cuánto interviene el habitante de Barranquilla en el carnaval, qué impide o limita su participación, cuánto dinero gasta en el carnaval, porqué lo gasta y cuáles son sus motivaciones y experiencias de la fiesta.

La primera característica que permite soportar la anterior afirmación, expresa como las actuales formas o maneras de participación que tiene la población de Barranquilla en las actividades culturales durante el desarrollo del carnaval, contribuyen a que dicha fiesta no pueda ser considerada incluyente, pues las maneras que actualmente hay para intervenir en ella no están diseñadas para que exista una asistencia o participación libre, sino que están condicionadas por la capacidad económica con la que cuente el habitante. No obstante, se encuentra que muy a pesar de estas limitantes la población tiene un índice de frecuencia de intervención alto.

En este ítem se puede establecer algunos postulados, tales como: que la gran mayoría de la población joven y adulta de Barranquilla interviene en el carnaval, siendo la modalidad de asistencia la más empleada. Los 5 desfiles que más conocen los habitantes son la Batalla de Flores de la vía 40, la Guacherna de

“Esthercita Forero”, el del carnaval de los niños, la Gran Parada de Tradición y el de la comunidad gay, prefiriendo asistir a la Batalla de Flores de la vía 40 y participar en la Guacherna de Esthercita Forero. La manera en que los asistentes más observan y han sido observado en los desfiles es estando de pie y desde silla.

Por lo general, los habitantes hacen parte activa del carnaval observando los desfiles y asistiendo a los eventos que se organizan. Estos asisten constantemente a los eventos y/o conciertos que se realizan durante el carnaval, pero la mayoría de veces lo hacen desde una ubicación económica. Prefieren asistir al carnaval con sus amigos y a la hora de participar hacerlo con la gente de su barrio. La gran mayoría intervienen en las carnestolendas todos los años, tanto así que asistió o participó del carnaval en el actual año (2017) y por último no asiste o participa en todos los desfiles y/o eventos que se organizan, solo lo hace en algunos de ellos.

La segunda característica nos revela que existen circunstancias que permiten o impiden la participación de la población de Barranquilla en el carnaval. Dentro de las circunstancias que impiden la participación es notable que el agente económico es el primer factor que limita la intervención, seguido de la falta de interés que genera participar en una fiesta que con los años se vuelve repetitiva al no presentar cambios en su estructura y/o diseño. Y dentro de las circunstancias que permiten la participación se halla el deseo que tiene el barranquillero por ser

parte activa de un bien que considera público pero que siente como propio, es así como plantea que si existiesen algunos cambios no dudaría en intervenir.

Los postulados que se encuentran en este ítem son: un alto volumen de habitantes prefiere no participar en el carnaval, antes que dejar de asistir. Los que deciden no asistir lo hacen porque no les llama la atención las carnestolendas y prefieren emplear ese tiempo en otras actividades, sumado a que estas requieren de mucho dinero. La actividad que más realizan cuando no asisten al carnaval es viajar a otra ciudad. Por lo general no les importa quién organice los desfiles y/o eventos, simplemente si les llama la atención intervienen.

A los habitantes de Barranquilla les gustaría asistir o ser observados en el carnaval desde el palco y a la hora de ir a un concierto o evento quisieran hacerlo desde una ubicación no tan costosa pero tampoco económica. Adicionalmente, consideran que asistirían o participarían de forma más activa en los desfiles y/o eventos si estos fueran gratuitos. Asimismo, no tendrían problema en gastar más dinero en el carnaval si este fuera más seguro y menos violento. Y por último expresan que sería más atractivo asistir o participar en los eventos y/o desfiles si existiesen mejores espacios o sitios en donde se realicen, ya que no existe alguna localidad o zona que garantice la seguridad, comodidad y libre participación de las personas que intervienen.

La tercera característica nos evidencia los factores que alteran o impiden el gasto y/o consumo que dedican los asistentes y participantes en el Carnaval. Aquí es importante destacar que sin importar la capacidad económica que se tenga, el habitante no duda en invertir o gastar su dinero no solo en asistir o participar, también lo hace en la compra de artículos que lo hagan destacarse, camuflarse o contribuir a la alegría de la fiesta. En este ítem se puede establecer algunos postulados, tales como: La gran mayoría de habitantes de Barranquilla posee y ha comprado un objeto alusivo al carnaval. El objeto alusivo al carnaval que más se posee es una prenda de vestir y por lo general esta se distingue por contar con un mensaje jocoso alusivo al carnaval, seguido de una prenda de vestir representativa a una expresión artística de la fiesta.

Por otro lado, aquella minoría de habitantes que no tiene o han comprado ningún objeto alusivo al carnaval, sustenta su postura en que no les interesa comprar o tenerlo, ya que este solo sirve para los carnavales. Por último, se percibe que un alto porcentaje de habitantes de Barranquilla gasta en promedio entre 100 mil a 500 mil pesos, durante todo el desarrollo del carnaval, seguido muy por detrás del promedio entre 500 mil a 1 millón de pesos.

La cuarta y última característica que sustenta la afirmación hecha en el párrafo inicial, nos exhibe como las motivaciones y experiencias de participación de los asistentes y participantes durante el desarrollo del Carnaval, también se ven permeadas por el factor económico. Sin embargo, muy a pesar de tener limitantes

por el diseño de la carnestolendas y el factor económico, la población sigue asistiendo y participando en la fiesta porque no se resigna a perder sus tradiciones y ve en el carnaval una herencia que no puede darse el lujo de descuidar. Al fin y al cabo, la importancia de la fiesta es uno de sus principales rasgos distintivos frente a otras ciudad o países.

Los postulados que se encuentran en este ítem son: Los habitantes de Barranquilla sienten que cuando intervienen en el carnaval contribuyen al fortalecimiento de la identidad como costeño y barranquillero. El principal argumento que tienen para justificar su asistencia o participación en las carnestolendas es porque les gusta la recocha, el baile y por apoyar la preservación de la tradición. Para estos el intervenir en el carnaval significa alegría, rasgo distintivo de su sentir y esencia costeña.

De la misma forma, los habitantes expresan que cuando asisten o participan en los desfiles alternos, aquellos que no son organizados por Fundación Carnaval S.A., lo hacen por costos y porque sienten que estos representan la verdadera esencia de la fiesta. En términos generales la población manifiesta que la organización del carnaval está entre buena y regular, que los accesos para los eventos y/o desfiles son muy difíciles, pero se puede llegar. Y por último la gran mayoría de habitantes dice que ni por asistir o participar recibe una ayuda o auxilio económico por parte del distrito o de la organización encargada

10 Recomendaciones

Teniendo en cuentas las actuales condiciones socioeconómicas en las que se encuentra sumergido el mundo, suena descabellado plantear que una fiesta cultural, representativa de una zona geográfica determinada, no se vea permeada por el factor económico. Más, si hablamos de una fiesta que se desarrolla en un país como el de Colombia, cuyos porcentajes de desigualdad, pobreza y corrupción son muy altos. No obstante, tampoco es algo imposible el que dicha representación de la cultura y tradición, aun teniendo al factor económico como uno de sus principales condicionantes, pueda brindar espacios más abiertos y óptimos para la libre intervención de sus participantes.

Contextualizando la anterior premisa con el Carnaval de Barranquilla, una de las formas en las que se podría generar una fiesta más incluyente, sin dejar a tras la importancia del factor económico, se daría si se desprivatiza o desmonopoliza lo público y se abren espacios para que nuevos oferentes puedan brindar mejores servicios que permitan crear una oferta más amplia y competitiva. Es decir, trabajar de la mano con el sector privado para que estos bajo unas condiciones y estructuras similares y equitativas, puedan ofrecer sus productos y servicios de forma estandarizada en cuanto a los topes de precios y que sea el público participante el que decida cual tomar, de acuerdo a su calidad, gusto e innovación.

Por otro lado, el diseño del carnaval debe replantearse para que no solo este pensado en el disfrute o participación de aquellos que tienen el poder adquisitivo de pagar ciertas comodidades. Hay que romper ese esquema y crear zonas alternas en las que aquellos participantes que no tienen o desean pagar dichas comodidades, puedan percibir todo lo que alberga el carnaval en igualdad de condiciones, ya que para ellos la esencia de la fiesta es esa, poder mezclarse con otros iguales o disimiles a él, estar de pie, bailar, jugar, etc.

Otro aspecto a tener en cuenta es que el carnaval debe prestar más atención a la preservación y perpetuidad de las expresiones artísticas que componen o integran a las carnestolendas. Es verdad que la cantidad de participantes desborda algunos límites estructurales de la ciudad, pero aún se observa como la participación también está permeada por el factor económico, pues en últimas se apuesta el show o espectáculo para crear más ingresos, dejando a tras a la tradición. No se trata tampoco de eliminar el show, se trata más bien de salvaguardar a las personas que representan cada una de las expresiones artísticas con más respeto, apoyo económico y garantizarles su participación en los desfiles y eventos más representativos.

Ahora bien, no se puede desconocer que el ente encargado de la organización y preservación del carnaval viene trabajando en los problemas descritos anteriormente. En esos intentos se han podido encontrar iniciativas muy buenas e interesantes como la que se presentó en este año 2017 con “Baila a la Calle”;

evento que fue todo un éxito y que demostró que se puede integrar lo privado con lo público. Sin embargo, en el mismo año se siguieron evidenciando problemas estructurales de exclusión social frente a los altos costes que se requieren para participar del carnaval y de muchos problemas de organización que no solo afectaron y generaron inconformidades en los asistentes, también en los participantes.

Es en el objetivo de inclusión de participación y preservación de las tradiciones y esencia del carnaval de Barranquilla, en el que esta exploración investigativa centró todos sus esfuerzos, ya que los resultados encontrados buscan contribuir al estado del arte de los estudios abordados bajo la perspectiva de la sociología y más específicamente en el campo de la comunicación social sobre el carnaval de Barranquilla; los cuales a lo largo de la investigación se demostraron que son escasos pero a la vez necesarios para entender como la interrelación entre el agente social, cultural y económico, han modificado la forma de participación de este evento, afectando la esencia del carnaval.

La recopilación, organización y sistematización de los datos presentados, servirán como precedente para que otros investigadores, de diferentes ramas de humanidades, y ciencias sociales como economistas, sociólogos, antropólogos, entre otros; sigan explorando al carnaval de Barranquilla, como un fenómeno socio cultural que afecta o no al crecimiento económico de las mismas carnestolendas, a la planificación de próximos eventos, al aumento de

participación turística reflejado en la ocupación hotelera, a la construcción de nuevas relaciones internacionales con otros países, a la creación de políticas públicas viables y aplicables, al crecimiento económico de la ciudad, pero sobre todo a la preservación de la identidad histórica y cultural del barranquillero en su carnaval.

11 Bibliografía

- Carnaval de Barranquilla S.A. (2013). *www.carnavaldebarranquilla.org*. Recuperado el 13 de Marzo de 2015, de <http://www.carnavaldebarranquilla.org/el-carnaval/declaratoria-unesco-carnaval-de-barranquilla-patrimonio-de-la-humanidad.html>
- Brailowsky, R. (1993). El carnaval en las sociedades hispánicas del Caribe. *Revista Huellas Barranquilla: Universidad del Norte* , 13.
- Caro Baroja, J. (1986). *El Carnaval Analisis Histórico-Cultural*. Madrid: Taurus.
- Fundación Carnaval S.A. (2013). *carnaval de barranquilla.org*. Recuperado el 14 de marzo de 2015, de <http://www.carnavaldebarranquilla.org/el-carnaval/carnaval-de-barranquilla-origen.html>
- Friedemann, N. S. (1984). El Carnaval Rural en el Rio Magalena. *Revista Boletín cultural y bibliografico Vol. 21 No.01* , 37-46.
- Fuenmayor, A. (2005). Genesis de Barranquilla. *Revista Huellas* , 12-18.
- Buelvas Aldana, M., Abello Villalba, M., & Caballero Villa, A. (1982). Tres Culturas en el Carnaval de Barranquilla. *Revista Huellas vol. 3 Nº 5* , 113-117.
- Flores, P. (s.f.). El Plan decenal de salvaguarda y protección del carnaval: un ejercicio de ciudadanía. *Huellas 71, 72, 73, 74 y 75 (Vol Quintuple). Uninorte. Barranquilla* , 259 -274 .
- Lizcano Angarita, M., & González Cueto, D. (2007). Documentales sobre el Carnaval de Barranquilla: una historia audiovisual de la fiesta. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, vol. 21, núm. 38* , 357-380.
- Perez Herrera, M. A., & Castro Orozco, L. (2007). El Carnaval de Barranquilla como fuente de pedagogía. *El Artista. Número 4. ISSN: 1794-8614* , 47-66.
- Lizcano Angarita, M., & González Cueto, D. (2009). El Carnaval de la vía 40, un vistazo en contravía . *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, vol. 7, núm. 13* , 202-225.
- Patrón, E., & Alejandro. (2010). Aproximación a una teoría de la fiesta del Rey Momo a partir de la triada comunicación, cultura y carnaval. *Palabra Clave, vol. 13, núm. 1, junio* , 175-188.
- Reyes Morris, V. (2011). Tiempo anómico: el carnaval de Barranquilla. *Revista Colombiana de Sociología. Vol 34. No 1.* , 103-126.
- Boude Figueredo, O., & Luna, M. (2013). Gestión del conocimiento: salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del Carnaval de Barranquilla. *Opción, vol. 29, núm. 71, mayo-agosto* , 27-44.
- Vega, M. (2013). Carnaval de Barranquilla (Colombia): un mundo simbólico representado en su léxico. *Opción, vol. 29, núm. 70, enero-abril* , 31-47.

- Durán, J. (2013). Danzas del Caimán Cienaguero y los Coyongos: su ritual cíclico de apertura en el carnaval de Barranquilla. *INVESTIGIUM IRE: Ciencias Sociales y Humanas*. Vol. 4. No. 1 , 151-164.
- García Schlegel, M. T. (2014). La Noción unificada en el escenario. Sonia Osorio y el Carnaval de Barranquilla. *Jangwa Pana*. Vol 13, Enero - Diciembre , 186 - 194.
- Pérez Herrera, M. A. (2014). Carnaval y Educación Social. *Revista de la Facultad de Educación, Ciencias Humanas y Sociales: Horizontes Pedagógicos* 16 , 142-153.
- Montoya Bonilla , S. (2000). Ritual Y Multivocalidad: el carnaval de Riosucio (Caldas) y el carnaval de Barranquilla. *Revista Colombiana de Antropología*. Vol 36, Enero- Diciembre , 156-179.
- Chaves, M., Montenegro, M., & Zambrano, M. (2010). Mercado, consumo y patrimonialización cultural. *Revista Colombiana de Antropología*. Volumen 46 (1), enero-junio , 7-26.
- Burgos Hernández, P. N. (2012). *Lo público y lo privado como regímenes de representación en el carnaval de negros y blancos en Pasto*. Quito: Comité de Investigaciones de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador.
- Canale, A., & Morel , H. (2005). Actores y representaciones en la patrimonialización de las agrupaciones del carnaval porteño. *Cuadernos de Antropología Social* Nº 21 , 111-131.
- Morel, C. H. (2008). Políticas oficiales y patrimonialización en el carnaval Porteño. *Runa* 29, ISSN 0325-1217 , 139-156.
- Godoy Orellana, M. (2007). ¡Cuándo el siglo se sacará la máscara! Fiesta, Carnaval y Disciplinamiento Cultural en el Norte de Chico. Copiapó, 1840-1900. *HISTORIA* No 40, Vol. I, enero-junio , 5-34.
- Martín, A. (2009). Procesos de tradicionalización en el carnaval de Buenos Aires. *CUADERNOS FHyCS-UNJu*, Nro. 36 , 23-41.
- Teixeira Soutto Mayor, S., & Rosa, M. C. (2010). Juventud, fiesta y mercado: un estudio acerca del carnaval de Ouro Preto - Minas Gerais . *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 9, Nº 26 , 175-196.
- Said Barahona , J., & Díaz Araya , A. (2011). Del ruido de la euforia al silencio del simulacro. Instrumentalización del carnaval en el norte de Chile (1929-1939). *AISTHESIS* Nº 50 • ISSN 0568-3939 , 54-71.
- Crosa, Z. (2012). Dinámicas identitarias y modelos de integración en el movimiento asociativo de uruguayos en Argentina. "Hicimos la murga rioplatense para integrarnos al barrio y empezar a vivir". *Papeles de Trabajo* Nº 23 - ISSN 1852-4508- Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural , 1-10.
- Rodríguez Migueles, E. d. (2015). La filosofía extraviada. El lugar de la risa en la cultura . *Estudios Políticos, novena época, núm. 34* , 37-63.

Ardito Aldana, L. (2012). ¿ De quién es la fiesta? *CISMA, Revista del Centro Telúrico de Investigaciones Teóricas*. N ° 2. 1º semestre. , 1-17.

Flores, P. (2006). El Plan decenal de salvaguarda y protección del carnaval: un ejercicio de ciudadanía. *Huellas 71, 72, 73, 74 y 75 (Vol Quintuple)*. Uninorte. *Barranquilla* , 259 -274.

El Tiempo Casa Editorial. (18 de Marzo de 2015). Carnaval de Barranquilla 2015 generó 25 mil empleos. *EL TIEMPO* , págs. <http://www.eltiempo.com/colombia/barranquilla/balance-de-carnaval-de-barranquilla/15422298>.

El Heraldo. (13 de Febrero de 2015). Investigación de la CCB y Fundesarrollo analiza el impacto de la fiesta del rey Momo en el PIB del Atlántico. *El Heraldo* , págs. <http://www.elheraldo.co/economia/cada-peso-que-produce-el-carnaval-se-duplica-184007>.

Publicaciones Semana S.A. (13 de Febrero de 2015). “El Carnaval de Barranquilla es realmente la esencia de lo que somos como colombianos, es nuestra historia”: Patrick Mosquera. *Semana* , págs. <http://www.semana.com/cultura/multimedia/semana-en-vivo-carnaval-de-barranquilla-esencia-inmortal-de-la-costa-caribe/417840-3>.

Finanzas Personales. (10 de enero de 2015). ¿Cuánto cuesta ‘gozar’ el Carnaval de Barranquilla? *Finanzas Personales* , págs. <http://www.finanzaspersonales.com.co/hogar-y-familia/articulo/cuanto-cuesta-gozar-carnaval-barranquilla/55447>.

El Heraldo. (28 de Febrero de 2015). Uninorte propone “salvar” el Carnaval con cátedra y grupo vigía. *El Heraldo* , págs. <http://www.elheraldo.co/local/uninorte-propone-salvar-el-carnaval-con-catedra-y-grupo-vigia-185846>.

El Espectador. (4 de Noviembre de 2014). Advierten posible detrimento fiscal en Carnaval de Barranquilla. *El Espectador* , págs. <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/advierten-posible-detrimento-fiscal-carnaval-de-barranq-articulo-525802>.

Rendón, J. C. (2007). *Teoría e investigación de la comunicación de masas*. Mexico: Pearson Educacion.

Banco Mundial. (01 de Marzo de 2014). *Desarrollo social: Panorama genera*. Obtenido de www.bancomundial.org: <http://www.bancomundial.org/es/topic/socialdevelopment/overview>

Macías Ospino , A. (1992). Controversias actuales entorno a la comprensión del desarrollo social. *Investigación y Desarrollo Universidad del Norte* , 39-49.

Pérez Ventura , J. (9 de Enero de 2015). *El Orden Mundial en el Siglo XXI*. Obtenido de elordenmundial.com: <http://elordenmundial.com/cultura-y-sociedad/introduccion-al-concepto-de-desarrollo/>

Uribe Mallarino, C. (2004). Del individuo al estado, desarrollo social y bienestar. *Universitas Humanística* , 16.

Stiglitz, J. (2000). Participación y desarrollo: perspectivas desde el paradigma integral de desarrollo. *Instituciones y Desarrollo* , 20.

Escobar, A. (1998). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Editorial Norma.

Kliksberg, B. (2002). Capital social y cultura, claves olvidadas del desarrollo. *Foro Internacional*, vol. XLII, núm. 169 , 44.

Stiglitz, J. (1998). Más instrumentos y metas más amplias: desde Washington hasta Santiago. Santiago : Banco Mundial.

Pérez Ordaz, A. (2006). Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo de Bernardo Kliksberg y Luciano Tomassini. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. XLVIII , 5.

UNESCO. (19 de Mayo de 2016). *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Salud*. Obtenido de www.unesco.org:
<http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/>

Mattelart, A., & Neveu, E. (2000). La institucionalización de los estudios de la comunicación, Historias de los Cultural studies. *Innovatec-Innovarium Inteligencia del Entorno* , 42.

Hall , S., & du Gay, P. (2011). *Las cuestiones de identidad cultural*. Thousand Oaks: SAGE Publications Ltd .

Chaney, D. (1994). *El giro cultural: Escena Mediante Ensayos sobre Historia Cultural Contemporáneo*. Routledge; 1 edición.

Pintos, J.-L. (1995). *Los imaginarios Sociales. La nueva construcción de la realidad social*. Cantabria, Madrid: Sal Terrae.

Geertz, C. (2009). *La interpretación de las culturas*. GEDISA.

Khan, J. (1971). *El concepto de cultura: texto fundamentales*. Barcelona: Anagrama.

Laaksonen, A. (2010). *Making culture accessible: Access, participation and cultural provision in the context of cultural rights in Europe*. Barcelona: Council of Europe.

Tomassini, L. (2000). *CAMBIO CULTURAL, ECONOMIA Y SOCIEDAD**. Seminario del BID, Ética y Desarrollo.

Baumol, W. J., & Bowen, W. G. (1996). *Performing Arts: The Economic Dilemma*. New York: Twentieth Century Found.

Aguado, L., & Palma, L. (2015). Factores que limitan la participación cultural. Una mirada desde la economía de la cultura. *Revista de Ciencias Sociales (RCS)* , 15.

Ferilli, M., & Sacco, P. L. (2012). *Nuevas direcciones en políticas culturales: Los distritos culturales sistémicos* . Sevilla: Editorial Doble J S L U .

UNESCO. (2006). *Guidelines for Measuring Cultural Participation*. Montreal: Institute for Statistics UNESCO.

Ateca-Amestoy, V., & Rodriguez, P. (Research, Elsevier). Forecasting accuracy of behavioural models for participation in the arts. *European Journal of Operational* , 10.

Diener, E. (2009). *The Science of Well-Being: the Collected Works of Ed Diener. Social Indicators*. USA: Springer Ciencia y comerciales de los medios.

Becker, G. (1965). A theory of the allocation of time. *The economic journal* , 24.

Sen, A. (2007). *Identities and violence: The illusion of destiny*. New York : Pinguin books .

Real Academia Española. (24 de 05 de 2016). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de [www.dle.rae.es](http://dle.rae.es/?id=S05KMbw): <http://dle.rae.es/?id=S05KMbw>

Australian Expert Group in Industry Studies of the University of Western Sydney. (2004). *Social Impacts of Participation in the Arts and Cultural Activities". Stage Two Report: Evidence, Issues and Recommendations*. Sydney: Department of Communications, Technology and the Arts.

Statistics New Zealand. (14 de Agosto de 2009). *Submissions on the draft domain plan for the Review of Culture and Identity statistics closed on 14 August 2009*. . Obtenido de www.stats.govt.nz: http://www.stats.govt.nz/browse_for_stats/people_and_communities/maori/review-of-culture-and-identity.aspx

Aldunate, L. (05 de Mayo de 2013). *El origen del Carnaval*. Obtenido de About en español: <http://fiestas.about.com/od/Fiestas-Tradicionales/a/El-Origen-Del-Carnaval.htm>

Real Academia Española. (05 de Mayo de 2016). *Carnaval*. Obtenido de [www.dle.rae.es](http://dle.rae.es/?id=7bcNniL): <http://dle.rae.es/?id=7bcNniL>

Elena, S. (24 de Mayo de 2016). *¿De dónde viene la palabra carnaval?* Obtenido de www.muyinteresante.es: <http://www.muyinteresante.es/cultura/arte-cultura/articulo/ide-donde-viene-la-palabra-carnaval>

Acosta Echeverría, R. M. (1996). *Genesis y actualidad de galapa 1533-1994 : coloquio entre dos amigos: H.J.O. y Roma-E*. Barranquilla: Carlos Duchesne.

Montoya Bonilla, S. (1996). Avances de investigación; Escenificaciones: Dos Carnavales Mestizos en Colombia. *Boletín Museo del Oro* , 4.

UNDP. (4 de Marzo de 2015). *UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME / Human development reports*. Obtenido de hdr.undp.org/es: <http://hdr.undp.org/es/content/%C2%BFqu%C3%A9-es-el-desarrollo-humano>

Rafart, C. G. (2011). Del Bienestar como bien colectivo a su consideración como mercancía. *Estado de Bienestar – Estado Neoliberal* , 31.

Rodríguez, C., Obregon, R., & Vega, J. (2002). *Estrategias de Comunicación para el Cambio Social*. Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung.

Cuyppers, K. (2011). Patterns of receptive and creative cultural activities and their association with perceived health, anxiety, depression and satisfaction with life

among adults: the HUNT study, Norway. *Journal of Epidemiology and Community Health* .

Brown, A. S. (2004). *The Values Study: Rediscovering the Meaning and Value of Arts Participation*. Connecticut: Hartford, CT, Connecticut Commission on Culture and Tourism.

Eurostat. (2000). *Cultural Statistics in the EU. Final Report of the LEG*. Luxembourg: European Commission 2000.

UNESCO UIS. (2009). *The 2009 Unesco Framework for Cultural Statistic*. Montreal: UNESCO Institute for Statistics.

LacARRIERE, M. (2009). Cultura-Inclusión: reflexiones críticas acerca de una relación. *Ejes de Reflexión / Cultura e inclusión y transformación social* , 9.

Hannerz, U. (1998). *Conexiones transnacionales. Cultura, personas, lugares*. Madrid : Ediciones Cátedra S.A. .

Huaylupo Alcázar, J. (2005). Tiempo – espacio en la constitución estatal. Una perspectiva desde la sociedad costarricense. *Revista de Estudios Latinoamericanos. México* , 40.

Guédez, V. (2005). La diversidad y la inclusión: Implicaciones para la Cultura y la Educación . *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, vol. 6, núm. 1 , 107 - 132.

Lloréns Amico, J. (2011). Inclusión Cultural: desafíos de la inclusión social con orientación cultural. *En Revista argumentos, año 5, n.º 5. , 6* .

Sánchez-Teruel, D., & Robles-Bello, M. (2013). Inclusión como clave de una educación para todos: Revisión teórica. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, vol. 24, núm. 2, , 24-36.

Sen, A. (1999). Development as freedom. *Knopf* , 3-34.

Barragán de Anda, A. B., de Aguinaga Vázquez., P., & Ávila González, C. (2010). El trabajo colaborativo y la inclusión social . *Apertura*, vol. 2, núm. 1 , 19.

J. Luengo, J. (2005). Paradigmas de gobernación y de exclusión social en la educación. En J. J. Luengo, *Fundamentos para el análisis de la discriminación escolar contemporánea* (págs. 43-66). Barcelona - México : Ediciones Pomares.

Azuero Rodríguez, A. R. (2009). Capital Social e Inclusión Social: algunos elementos para la política social en Colombia. *Cuadernos de Administración*, núm. 41 , 151-168.

Delgado, W. (2007). Inclusión: principio de calidad educativa desde la perspectiva del desarrollo humano. *Educación*, vol. 31, núm. 2 , 45-58.

DANE. (05 de 10 de 2016). www.dane.gov.co. Obtenido de <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>

Carnaval de Barranquilla S.A. (06 de 10 de 2016).
www.carnavaldebarranquilla.org. Obtenido de
<http://www.carnavaldebarranquilla.org/carnaval-2016/lideres-de-la-tradicion.html>

UNESCO. (2009). *MANUAL DEL MARCO DE ESTADÍSTICAS CULTURALES DE LA UNESCO*. Montréal, Québec: Institute de Estadística de la UNESCO.

Cabrera, E., Quintero, D., & Vega, M. J. (19 de Agosto de 2007). *Carnaval de Barranquilla como escenario de movilización social, reconocimiento, igualdad e imaginarios sociales*. Recuperado el 14 de marzo de 2015, de Biblioteca Karl C. Parrish, Universidad del Norte:
<http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/2115/72345467.pdf?sequence=1>

Cabrera, E., Quintero, D., & Vega, M. J. (19 de Agosto de 2007). *Carnaval de Barranquilla como escenario de movilización social, reconocimiento, igualdad e imaginarios sociales*. Recuperado el 14 de marzo de 2015, de Biblioteca Karl C. Parrish, Universidad del Norte:
<http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/2115/72345467.pdf?sequence=1>

De Oro, C. (2010). Las paradojas de la preservación de las tradiciones del carnaval de Barranquilla en medio del mercantilismo, la globalización y el desarrollo cultural. *Revista Brasileira do Caribe*, vol. X, núm. 20, enero-junio , 401-422.

Hernández Sampieri , R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación (Cuarta Edición)*. Mexico : McGRAW HILL IINTERAMERICANA EDITORES, SA DE C.V.

Pita Fernández, S., & Pértegas Díaz, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. *Cad Aten Primaria*; 9: 76-78. , 4.

R. Popper , K. (1991). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona: Editorial Paidós.

Briones, G. (2002). *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (21 de 11 de 2016). *DANE*. Obtenido de <http://www.dane.gov.co/>

Szent-Györgyi, A. (24 de 12 de 2015). *clinic-cloud.com*. Obtenido de <https://clinic-cloud.com/frases-celebres-sobre-la-investigacion-cientifica/24/12/2015>

Netquest. (13 de 12 de 2016). *Calculadora Estadística*. Obtenido de <http://www.netquest.com/>: <http://www.netquest.com/es/panel/calculadora-muestras/calculadoras-estadisticas>

12 ANEXOS

12.1 Anexo # 1: Encuesta participación cultural – Carnaval de Barranquilla

Identificación o encabezado

Encuesta #: _____

Nombre del Encuestador: _____

Información personal

- 1. Edad:**
- A. 18 – 26
 - B. 27 – 39
 - C. 40 – 57
 - D. 57 – 65
- 2. Sexo:**
- A. Masculino
 - B. Femenino
- 3. Estrato en el que reside:**
- A. 1
 - B. 2
 - C. 3
 - D. 4
 - F. 5
 - G. 6
- 4. Nivel de educación:**
- A. Primaria
 - B. Secundaria
 - C. Universitaria
 - D. Postgrado
- 5. Nivel de ingresos:**
- A. Un salario mínimo
 - B. Entre un salario mínimo a 1 millón de pesos
 - C. Entre uno a tres millones de pesos
 - D. Entre tres a cinco millones de pesos
 - F. Más de cinco millones de pesos

Cuestionario

1. ¿Asiste o participa usted en el Carnaval de Barranquilla?

A. Asiste: Si_____ / No_____

B. Participa: Si_____ / No_____

1-A. Si respondió afirmativamente la pregunta #1 ¿De qué forma asiste o participa usted en el Carnaval de Barranquilla?

- A. Observando los desfiles y/o asistiendo a los eventos de la programación del carnaval.
- B. Haciendo parte de alguna comparsa, danza, orquesta u otra expresión artística que actúa en los desfiles y/o eventos de la programación del carnaval.
- C. Haciendo parte de alguna entidad gubernamental, privada o voluntaria que trabaja en los desfiles y/o eventos de la programación del carnaval.
- D. Asistiendo a las casetas, espectáculos musicales, fiestas en sitios reconocidos de la ciudad o en casas.
- E. Asistiendo a los desfiles y actuando en eventos de la programación del carnaval.

1-B. Si respondió negativamente la pregunta #1 ¿Por qué no asiste o participa usted en el Carnaval de Barranquilla?

- A. Porque no le llama la atención los carnavales y prefiere dedicar ese tiempo a otras actividades
- B. Porque los carnavales requieren de mucho dinero
- C. Porque su creencia religiosa no se lo permite
- D. Porque los carnavales están mal organizados y generan violencia y desorden
- E. Por la falta de cultura ciudadana.

1-C. Si respondió la pregunta anterior 1-B ¿Qué actividad alternativa realiza usted durante los días del Carnaval de Barranquilla?

- A. Viajo a otra ciudad
- B. Aprovecho el tiempo para trabajar
- C. Me quedo en la casa descansando
- D. Me es indiferente lo que hago en estos días

2. ¿Cuáles de los siguientes desfiles conoce?

Conoce sí o no:

- A. Batalla de Flores del Recuerdo Sonia Osorio_____
- B. Batalla de Flores de la vía 40_____
- C. Batalla de Flores del Rey Momo calle 17_____
- D. Gran Parada Carlos Franco_____
- E. Gran Parada de Tradición_____
- F. Conquista del Carnaval_____

- G. Gran Parada de Comparsas_____
- H. Desfile de la comunidad gay_____
- I. Desfile de la Calle 84_____
- J. Noche de Faroles y Tambores_____
- K. Noche de Faroles del Suroccidente_____
- L. Guacherna 'Esthercita Forero' _____
- M. Desfile Carnaval de los Niños_____
- N. Joselito se va con la ceniza_____

3. ¿A cuáles de los siguientes desfiles usted ha asistido?

Asistido sí o no:

- A. Batalla de Flores del Recuerdo Sonia Osorio_____
- B. Batalla de Flores de la vía 40_____
- C. Batalla de Flores del Rey Momo calle 17_____
- D. Gran Parada Carlos Franco_____
- E. Gran Parada de Tradición_____
- F. Conquista del Carnaval_____
- G. Gran Parada de Comparsas_____
- H. Desfile de la comunidad gay_____
- I. Desfile de la Calle 84_____
- J. Noche de Faroles y Tambores_____
- K. Noche de Faroles del Suroccidente_____
- L. Guacherna 'Esthercita Forero' _____
- M. Desfile Carnaval de los Niños_____
- N. Joselito se va con la ceniza_____

3-A ¿En cuáles de los siguientes desfiles usted ha participado?

Participado sí o no:

- A. Batalla de Flores del Recuerdo Sonia Osorio_____
- B. Batalla de Flores de la vía 40_____

- C. Batalla de Flores del Rey Momo calle 17_____
- D. Gran Parada Carlos Franco_____
- E. Gran Parada de Tradición_____
- F. Conquista del Carnaval_____
- G. Gran Parada de Comparsas_____
- H. Desfile de la comunidad gay_____
- I. Desfile de la Calle 84_____
- J. Noche de Faroles y Tambores_____
- K. Noche de Faroles del Suroccidente_____
- L. Guacherna 'Esthercita Forero' _____
- M. Desfile Carnaval de los Niños_____
- N. Joselito se va con la ceniza_____

4. ¿A cuáles de los siguientes desfiles a usted le gustaría asistir?

Asistir sí o no:

- A. Batalla de Flores del Recuerdo Sonia Osorio_____
- B. Batalla de Flores de la vía 40_____
- C. Batalla de Flores del Rey Momo calle 17_____
- D. Gran Parada Carlos Franco_____
- E. Gran Parada de Tradición_____
- F. Conquista del Carnaval_____
- G. Gran Parada de Comparsas_____
- H. Desfile de la comunidad gay_____
- I. Desfile de la Calle 84_____
- J. Noche de Faroles y Tambores_____
- K. Noche de Faroles del Suroccidente_____
- L. Guacherna 'Esthercita Forero' _____
- M. Desfile Carnaval de los Niños_____
- N. Joselito se va con la ceniza_____

4-A ¿En cuáles de los siguientes desfiles a usted le gustaría participar?

Participar sí o no:

- A. Batalla de Flores del Recuerdo Sonia Osorio_____
- B. Batalla de Flores de la vía 40_____
- C. Batalla de Flores del Rey Momo calle 17_____
- D. Gran Parada Carlos Franco_____
- E. Gran Parada de Tradición_____
- F. Conquista del Carnaval_____
- G. Gran Parada de Comparsas_____
- H. Desfile de la comunidad gay_____
- I. Desfile de la Calle 84_____
- J. Noche de Faroles y Tambores_____
- K. Noche de Faroles del Suroccidente_____
- L. Guacherna 'Esthercita Forero' _____
- M. Desfile Carnaval de los Niños_____
- N. Joselito se va con la ceniza_____

5. ¿A cuántos eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla usted asiste o participa?

- A. A casi todos
- B. A algunos
- C. A muy pocos
- D. A ninguno

6. ¿Cada cuánto usted asiste o participa en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla?

- A. Cada año
- B. Cada dos o tres años
- C. Cada tres o 5 años
- D. Eventualmente si tengo posibilidades

E. No asisto y/o participo

7. ¿Cuándo fue la última vez que usted asistió o participó en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla?

- A. Este año
- B. El año pasado
- C. Hace dos años
- D. Hace más de tres años

8. ¿Usted a qué desfiles del Carnaval de Barranquilla preferiría asistir o participar?

- A. Desfiles organizados por Fundación Carnaval S.A.
- B. Desfiles organizados por entidades alternas.
- C. Desfiles organizados por minorías
- D. No me importa quién lo organice

9. ¿Ha sido observado en los desfiles del Carnaval de Barranquilla desde alguna de las siguientes opciones?

Observado sí o no:

- A. Palco_____
- B. Mini palco_____
- C. Silla_____
- D. De pie_____
- E. Balcón de una casa o apto_____
- F. A través de la transmisión por Tv y/o Internet_____

9-A ¿Ha asistido a los desfiles del Carnaval de Barranquilla desde alguna de las siguientes opciones?

Asistido sí o no:

- A. Palco_____

- B. Mini palco_____
- C. Silla_____
- D. De pie_____
- E. Balcón de una casa o apto_____
- F. A través de la transmisión por Tv y/o Internet_____

10. ¿Le gustaría ser observado en los desfiles del Carnaval de Barranquilla desde alguna de las siguientes opciones?

Observado sí o no:

- A. Palco_____
- B. Mini palco_____
- C. Silla_____
- D. De pie_____
- E. Balcón de una casa o apto_____
- F. A través de la transmisión por Tv y/o Internet_____

10-A ¿Le gustaría asistir a los desfiles del Carnaval de Barranquilla desde alguna de las siguientes opciones?

Asistir sí o no:

- A. Palco_____
- B. Mini palco_____
- C. Silla_____
- D. De pie_____
- E. Balcón de una casa o apto_____
- F. A través de la transmisión por Tv y/o Internet_____

11. ¿Ha asistido a los conciertos o eventos del Carnaval de Barranquilla desde alguna de las siguientes opciones?

Asistido sí o no:

- A. Ubicación más costosa_____

- B. Ubicación no tan costosa pero tampoco económica_____
- C. Ubicación económica_____
- D. Ubicación más económica_____
- E. En la parte de afuera en donde se organiza el concierto o evento_____
- F. Balcón de una casa o apto_____

12. ¿Le gustaría asistir a los conciertos o eventos del Carnaval de Barranquilla desde alguna de las siguientes opciones?

Asistir sí o no:

- A. Ubicación más costosa_____
- B. Ubicación no tan costosa pero tampoco económica_____
- C. Ubicación económica_____
- D. Ubicación más económica_____
- E. En la parte de afuera en donde se organiza el concierto o evento_____
- F. Balcón de una casa o apto_____

13. ¿Usted por lo general asiste a los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla con?

- A. Su pareja
- B. Sus amigos
- C. Su familia
- D. Con sus compañeros de trabajo
- E. Con personas que vienen a conocer el carnaval
- F. Le es indiferente con quién asiste

14. ¿Usted por lo general participa en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla con?

- A. La entidad académica donde estudia
- B. Una escuela de danza

- C. Con la gente de su barrio
- D. Con su orquesta
- E. Con la entidad donde labora
- F. Le es indiferente con quién participa

15. ¿Posee usted alguna representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla?

- A. Si_____
- B. No_____

15-A. Si respondió afirmativamente la pregunta #15 ¿Qué representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla usted tiene?

- A. Un vestido representativo a una expresión dancística o artística del carnaval
- B. Una máscara representativa a una expresión dancística o artística del carnaval
- C. Una prenda de vestir con un mensaje jocoso alusivo al carnaval
- D. Un instrumento u objeto representativo a una expresión dancística o artística del carnaval
- E. Un libro, revista o afiche representativo a una expresión dancística o artística del carnaval

15-B. Si respondió negativamente la pregunta #15 ¿Por qué no posee alguna representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla?

- A. Porque son costosas
- B. Porque sólo sirven para los carnavales

- C. Porque no me gusta nada de lo que se ofrece
- D. Porque no me interesa

16. ¿Ha comprado usted alguna representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla?

- A. Si_____
- B. No_____

16-A. Si respondió afirmativamente la pregunta #16 ¿Hace cuánto y qué representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla usted compró?

- A. Hace _____ cuanto _____ en meses:_____
- B. Qué _____ compró:_____

16-B. Si respondió negativamente la pregunta #16 ¿Por qué no ha comprado alguna representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla?

- A. Porque son costosas
- B. Porque sólo sirven para los carnavales
- C. Porque no me gusta nada de lo que se ofrece
- D. Porque no me interesa

17. ¿Cuánto gasta en promedio cuando asiste o participa en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla?

- A. Entre 100 mil a 500 mil pesos.
- B. Entre 500 mil a 1 millón de pesos
- C. Entre 1 millón de pesos a 2 millones de pesos
- D. De 3 millones de pesos en adelante.

18. Cuándo asiste o participa en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla, usted siente que contribuye a:

- A. La economía de la ciudad
- B. La economía de los artistas que hacen parte de los eventos de carnaval
- C. La economía de Fundación Carnaval S.A.
- D. La economía del país
- E. Fortalecer la identidad como costeño y barranquillero
- F. Fortalecer el clima de alegría de la fiesta
- G. Armar el desorden y la recocha de la fiesta
- H. Mi participación no contribuye a nada en particular

19. Suele asistir o participar en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla por:

- A. La calidad artística de los grupos y personajes que desfilan y/o se presentan
- B. Que le gusta la recocha y el baile
- C. Apoyar la preservación de la tradición
- D. Tradición o costumbre familiar
- E. Sentirse parte activa del carnaval

- F. Que le representa un ingreso económico

20. ¿Qué significa para usted asistir o participar en algún evento y/o desfile que se programa para el Carnaval de Barranquilla?

- A. Alegría
- B. Preservación de la tradición cultural
- C. Reconocimiento
- D. Crítica social
- E. Desigualdad social
- F. Nada en especial

21. ¿Por qué considera usted que algunas personas optan por asistir a los desfiles alternos del Carnaval de Barranquilla?

- A. Por costos
- B. Porque son más organizados
- C. Por la calidad de los artistas que se presentan
- D. Porque representan la verdadera esencia del carnaval

22. ¿Por qué considera usted que algunas danzas, grupos o comparsas optan por participar en los desfiles alternos del Carnaval de Barranquilla?

- A. Por costos
- B. Por mayor respeto y reconocimiento por parte de los organizadores
- C. Por mayor aceptación del público
- D. Porque representan la verdadera esencia del carnaval

23. Cuándo asiste o participa en algún evento y/o desfile que se programa para

el Carnaval de Barranquilla la organización es:

- A. Excelente
- B. Buena
- C. Regular
- D. Mala

24. ¿Recibe usted como asistente o participante alguna ayuda económica por parte del distrito o de la organización encargada?

- A. Si
- B. No

25. El diseño de los espacios para asistir o participar en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla son equitativos para (responda sí o no):

- A. Hombres y mujeres_____
- B. Adultos y niños_____
- C. Personas con algún tipo de discapacidad_____
- D. Pobres y ricos_____
- E. Otras orientaciones sexuales_____
- F. Blancos, negros, indígenas, etc._____
- G. Nacionales y extranjeros_____
- H. Personas de la ciudad y de los pueblos_____

26. El acceso para asistir o participar en algún evento y/o desfile que se programa para el Carnaval es:

- A. Casi imposible
- B. Muy difícil, pero se puede llegar
- C. No tan complicado
- D. Fácil

27. Asistiría o participaría en algún evento y/o desfile que se programa para el Carnaval de Barranquilla si:

- A. Los desfiles y/o eventos fueran gratuitos
- B. Los desfiles y/o eventos fueran más organizados
- C. Existiese mejor cultura ciudadana
- D. Mejorarán la calidad de los desfiles y/o eventos
- E. Se promulgara una mayor integración, reconocimiento de la diversidad y de participación de los habitantes de la ciudad
- F. Fuera más seguro y menos violento.
- G. Si el acceso a estos fuera fácil

28. Gastaría más dinero cuándo asista o participe en algún evento y/o desfile que se programa para el Carnaval de Barranquilla si:

- A. Los desfiles y/o eventos fueran más organizados
- B. Traen personajes de talla mundial
- C. Mejorarán la calidad de los desfiles y/o eventos
- D. Fuera más seguro y menos violento.

29. Sería más atractivo asistir o participar en algún evento y/o desfile que se programa para el Carnaval de Barranquilla si:

- A. Los desfiles no fueran tan largos
- B. Los desfiles fueran en horarios nocturnos
- C. Hubiese más variedad en los eventos

D. Los eventos contarán con artistas que nunca han venido a carnavales.

E. Existiese mejores espacios y/o sitios en donde se realicen los desfiles y/o eventos

F. Si no hubiese tanta presencia de extranjeros.

G. No fuese tan costoso

12.2 Anexo 2: Resultados generales encuesta

Frecuencias y Porcentajes de los Sujetos que Asisten o no al Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Si	332	86.5
No	47	12.2
No contesta	5	1.3
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de los Sujetos que Participan o no en el Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Si	71	18.5
No	229	59.6
No contesta	84	21.9
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de la forma en que los Sujetos Asisten o Participan en el Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
A. Observando los desfiles y/o asistiendo a los eventos de la programación del carnaval.	198	59.6
B. Haciendo parte de alguna comparsa, danza, orquesta u otra expresión artística que actúa en los desfiles y/o eventos de la programación del carnaval.	32	9.0
C. Haciendo parte de alguna entidad gubernamental, privada o voluntaria que trabaja en los desfiles y/o eventos de la programación del carnaval.	7	1.8
D. Asistiendo a las casetas, espectáculos musicales, fiestas en sitios reconocidos de la ciudad o en casas.	62	18.4
E. Asistiendo a los desfiles y actuando en eventos de la programación del carnaval.	21	6.3
No contesta	16	4.8
Total	332	100.0

Frecuencias y Porcentajes de las razones por las que los Sujetos no asisten o no participan en el Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Porque no le llama la atención los carnavales y prefiere dedicar ese tiempo a otras actividades	14	29.8
Porque los carnavales requieren de mucho dinero	9	19.1
Porque su creencia religiosa no se lo permite	9	19.1
Porque los carnavales están mal organizados y generan violencia y desorden	6	12.8
Por la falta de cultura ciudadana	6	12.8
No contesta	3	6.4
Total	47	100.0

Frecuencias y Porcentajes de las actividades alternativas que realizan los Sujetos durante los días del Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Viajo a otra ciudad	9	19.1
Aprovecho el tiempo para trabajar	11	23.4
Me quedo en la casa descansando	14	29.8
Me es indiferente lo que hago en estos días	8	17.0
No contesta	5	10.6
Total	47	100.0

Frecuencias y Porcentajes de los desfiles conocidos por los Sujetos.

	Respuestas	
	Nº	Porcentaje
Batalla de Flores del Recuerdo Sonia Osorio	169	44
Batalla de Flores de la vía 40	371	97
Batalla de Flores del Rey Momo calle 17	217	57
Gran Parada Carlos Franco	97	25
Gran Parada de Tradición	326	85
Conquista del Carnaval	76	20
Gran Parada de Comparsas	266	69
Desfile de la comunidad gay	289	75
Desfile de la Calle 84	277	72
Noche de Faroles y Tambores	237	62
Noche de Faroles del Suroccidente	67	17
Guacherna 'Esthercita Forero'	352	92
Desfile Carnaval de los Niños	329	86
Joselito se va con la ceniza	265	69

Frecuencias y Porcentajes de los desfiles que han asistido los Sujetos.

	Respuestas	
	Nº	Porcentaje
Batalla de Flores del Recuerdo Sonia Osorio	104	27
Batalla de Flores de la vía 40	317	83
Batalla de Flores del Rey Momo calle 17	123	32
Gran Parada Carlos Franco	56	15
Gran Parada de Tradición	248	65
Conquista del Carnaval	41	11
Gran Parada de Comparsas	175	46
Desfile de la comunidad gay	190	49
Desfile de la Calle 84	219	57
Noche de Faroles y Tambores	128	33
Noche de Faroles del Suroccidente	34	9
Guacherna 'Esthercita Forero'	302	79
Desfile Carnaval de los Niños	252	66
Joselito se va con la ceniza	155	40

Frecuencias y Porcentajes de los desfiles que han participado los Sujetos.

	Respuestas	
	Nº	Porcentaje
Batalla de Flores del Recuerdo Sonia Osorio	14	4
Batalla de Flores de la vía 40	62	16
Batalla de Flores del Rey Momo calle 17	25	7
Gran Parada Carlos Franco	8	2
Gran Parada de Tradición	40	10
Conquista del Carnaval	11	3
Gran Parada de Comparsas	32	8
Desfile de la comunidad gay	11	3
Desfile de la Calle 84	36	9
Noche de Faroles y Tambores	22	6
Noche de Faroles del Suroccidente	5	1
Guacherna 'Esthercita Forero'	64	17
Desfile Carnaval de los Niños	34	9
Joselito se va con la ceniza	23	6
Total		

Frecuencias y Porcentajes de cuántos eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla asisten los Sujetos.

	Frecuencia	Porcentaje
A casi todos	88	22.9
A algunos	149	38.8
A muy pocos	107	27.9
A ninguno	39	10.2
No contesta	1	.3
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de cada cuánto asisten o participan los sujetos en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Cada año	218	56.8
Cada dos o tres años	41	10.7
Cada tres o cinco años	4	1.0
Eventualmente si tengo posibilidades	79	20.6
No asisto y/o participo	41	10.7
No contesta	1	.3
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de la última vez que asistieron o participaron los sujetos en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla

	Frecuencia	Porcentaje
Este año	253	65.9
El año pasado	36	9.4
Hace dos años	30	7.8
Hace más de tres años	64	16.7
No contesta	1	.3
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de los desfiles del Carnaval de Barranquilla que los sujetos preferirían asistir o participar.

	Frecuencia	Porcentaje
Desfiles organizados por Fundación Carnaval S.A.	146	38.0
Desfiles organizados por entidades alternas	29	7.6
Desfiles organizados por minorías	5	1.3
No me importa quién lo organice	199	51.8
No contesta	5	1.3
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de las opciones desde las que han sido observados los sujetos en los desfiles del carnaval de Barranquilla.

	Respuestas	
	Nº	Porcentaje
Palco	76	20
Mini palco	70	18
Silla	85	22
De pie	83	22
Balcón de una casa o apto	63	16
A través de la transmisión por Tv y/o Internet	74	19

Frecuencias y Porcentajes de las opciones desde las que han asistido los sujetos a los desfiles del carnaval de Barranquilla.

	Respuestas	
	Nº	Porcentaje
Palco	216	56
Mini palco	171	45
Silla	288	75
De pie	288	75
Balcón de una casa o apto	133	35
A través de la transmisión por Tv y/o Internet	243	63

Frecuencias y Porcentajes de las ubicaciones desde las que los sujetos han asistido a los conciertos o eventos del carnaval de Barranquilla.

	Respuestas	
	Nº	Porcentaje
Ubicación más costosa	62	16
Ubicación no tan costosa pero tampoco económica	192	50
Ubicación económica	235	61
Ubicación más económica	171	45
En la parte de afuera en donde se organiza el concierto o evento	125	33
Balcón de una casa o apto	110	29

Frecuencias y Porcentajes de los sujetos que poseen alguna representación artística u objeto alusivo al carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Si	260	67.7
No	124	32.3
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de las representaciones artísticas u objetos alusivos al carnaval de Barranquilla que poseen los sujetos.

	Frecuencia	Porcentaje
Un vestido representativo a una expresión dancística o artística del carnaval	65	25.0
Una máscara representativa a una expresión dancística o artística del carnaval	16	6.2
Una prenda de vestir con un mensaje jocoso alusivo al carnaval	159	61.2
Un instrumento u objeto representativo a una expresión dancística o artística del carnaval	14	5.4
Un libro, revista o afiche representativo a una expresión dancística o artística del carnaval	4	1.5
No contesta	2	.8
Total	260	100.0

Frecuencias y Porcentajes de las razones por las cuales los sujetos no poseen alguna representación artística u objeto alusivo al carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Porque son costosas	11	8.9
Porque sólo sirven para los carnavales	36	29.0
Porque no me gusta nada de lo que se ofrece	6	4.8
Porque no me interesa	58	46.8
No contesta	13	10.5
Total	124	100.0

Frecuencias y Porcentajes de los sujetos que han comprado o no, algunas de las representaciones artísticas u objetos alusivos al carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Si	306	79.7
No	72	18.8
No contesta	6	1.6
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes del tiempo, en meses, en el que los sujetos compraron alguna representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
1	107	35,0
2	95	31,0
3	10	3,3
4	2	,7
6	1	,3
7	1	,3
12	36	11,8
13	3	1,0
16	1	,3
18	2	,7
20	1	,3
24	19	6,2
36	13	4,2
48	2	,7
60	2	,7
72	1	,3
120	1	,3
144	1	,3
No contesta	8	2,6
Total	306	100.0

¿Qué representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla compro usted?

	Frecuencia	Porcentaje
Accesorios	35	11,5
Ropa	237	77,7
Libro	2	0,7
Objetos de Carnaval	24	7,9
No responde	7	2,3
Total	305	100.0

Frecuencias y Porcentajes de las razones por las cuales los sujetos no han comprado alguna representación artística u objeto alusivo al Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Porque son costosas	3	4.2
Porque sólo sirven para los carnavales	20	27.8
Porque no me gusta nada de lo que se ofrece	7	9.7
Porque no me interesa	39	54.2
No contesta	3	4.2
Total	72	100.0

Frecuencias y Porcentajes de lo que gastan en promedio los sujetos cuando asisten o participan en los eventos y/o desfiles que se programan para el carnaval de Barranquilla

	Frecuencia	Porcentaje
Entre 100 mil a 500 mil pesos	291	75.8
Entre 500 mil a 1 millón de pesos	55	14.3
Entre 1 millón de pesos a 2 millones de pesos	18	4.7
De 3 millones de pesos en adelante	4	1.0
No contesta	16	4.2
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de la contribución que sienten los sujetos que hacen cuando asiste o participa en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
La economía de la ciudad	72	18.8
La economía de los artistas que hacen parte de los eventos de carnaval	40	10.4
La economía de Fundación Carnaval S.A.	46	12.0
La economía del país	4	1.0
Fortalecer la identidad como costeño y barranquillero	109	28.4
Fortalecer el clima de alegría de la fiesta	17	4.4
Armar el desorden y la recocha de la fiesta	46	12.0
Mi participación no contribuye a nada en particular	42	10.9
No contesta	8	2.1
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de las razones por las cuales los sujetos suelen asistir o participar en los eventos y/o desfiles que se programan para el Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
La calidad artística de los grupos y personajes que desfilan y/o se presentan	88	22.9
Que le gusta le recocha y el baile	124	32.3
Apoyar la preservación de la tradición	88	22.9
Tradición o costumbre familiar	28	7.3
Sentirse parte activa del carnaval	37	9.6
Que le representa un ingreso económico	8	2.1
No contesta	11	2.9
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de lo que significa para los sujetos asistir o participar en algún evento y/o desfile que se programa para el Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Alegría	176	45.8
Preservación de la tradición cultural	155	40.4
Reconocimiento	9	2.3
Crítica social	2	.5
Desigualdad social	6	1.6
Nada en especial	36	9.4
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de las razones que consideran los sujetos para que algunas personas opten por asistir a los desfiles alternos del Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Por costos	166	43.2
Porque son más organizados	49	12.8
Por la calidad de los artistas que se presentan	59	15.4
Porque representan la verdadera esencia del carnaval	108	28.1
No contesta	2	.5
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de las razones que consideran los sujetos que algunas danzas, grupos o comparsas optan por participar en los desfiles alternos del Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Por costos	133	34.6
Por mayor respeto y reconocimiento por parte de los organizadores	56	14.6
Por mayor aceptación del público	60	15.6
Porque representan la verdadera esencia del carnaval	134	34.9
No contesta	1	.3
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de cómo los sujetos perciben la organización en algún evento y/o desfile que se programa para el Carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	55	14.3
Buena	217	56.5
Regular	88	22.9
Mala	17	4.4
No contesta	7	1.8
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes que indican si los sujetos como asistentes o participantes, reciben o no alguna ayuda económica por parte del distrito o de la organización encargada.

	Frecuencia	Porcentaje
Si	16	4.2
No	367	95.6
No contesta	1	.3
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de lo equitativo del diseño en los espacios para asistir o participar en los eventos y/o desfiles que se programan para el carnaval de Barranquilla.

	Respuestas	
	Nº	Porcentaje
Hombres y mujeres	325	85
Adultos y niños	224	58
Personas con algún tipo de discapacidad	94	24
Pobres y ricos	158	41
Otras orientaciones sexuales	256	67
Blancos, negros, indígenas, etc.	286	74
Nacionales y extranjeros	300	78
Personas de la ciudad y de los pueblos	283	74

Frecuencias y Porcentajes de cómo los sujetos ven el acceso para asistir o participar en algún evento y/o desfile que se programa para el Carnaval.

	Frecuencia	Porcentaje
Casi imposible	42	10.9
Muy difícil, pero se puede llegar	197	51.3
No tan complicado	110	28.6
Fácil	31	8.1
No contesta	4	1.0
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de los motivos por los cuales los sujetos asistirían o participarían en algún evento y/o desfile que se programa para el carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Los desfiles y/o eventos fueran gratuitos	97	25.3
Los desfiles y/o eventos fueran más organizados	96	25.0
Existiese mejor cultura ciudadana	67	17.4
Mejoraran la calidad de los desfiles y/o eventos	28	7.3
Se promulgara una mayor integración, reconocimiento de la diversidad y de participación de los habitantes de la ciudad	49	12.8
Fuera más seguro y menos violento	26	6.8
Si el acceso a estos fuera fácil	15	3.9
No contesta	6	1.6
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de los motivos por los cuales los sujetos gastarían más dinero cuando asistan o participen en algún evento y/o desfile que se programa para el carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Los desfiles y/o eventos fueran más organizados	94	24.5
Traen personajes de talla mundial	60	15.6
Mejoraran la calidad de los desfiles y/o eventos	109	28.4
Fuera más seguro y menos violento	111	28.9
No contesta	10	2.6
Total	384	100.0

Frecuencias y Porcentajes de los motivos por los cuales a los sujetos les sería más atractivo asistir o participar en algún evento y/o desfile que se programa para el carnaval de Barranquilla.

	Frecuencia	Porcentaje
Los desfiles no fueran tan largos	28	7.3
Los desfiles fueran en horarios nocturnos	46	12.0
Hubiese más variedad en los eventos	42	10.9
Los eventos contaran con artistas que nunca han venido a carnavales	46	12.0
Existiese mejores espacios y/o sitios en donde se realicen los desfiles y/o eventos	111	28.9
Si no hubiese tanta presencia de extranjeros	4	1.0
No fuese tan costoso	101	26.3
No contesta	6	1.6
Total	384	100.0